



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ACADÉMICA MÉXICO

Maestría en Población y Desarrollo

XI Promoción

2014-2016

**Tres generaciones de mexicanos insertos en la industria de la transformación
estadounidense**

Tesis para optar al grado de Maestra en Población y Desarrollo

Presenta: Norma Josefina Salva Romero

Directores: Maritza Caicedo Riascos

Claudio Alberto Dávila Cervantes

Seminario de tesis: Migración y movilidad social

Línea de investigación: Población, medio ambiente y migración

Ciudad de México, Diciembre 2016

***Para cursar este posgrado se contó con una beca del Consejo Nacional de
Ciencia y Tecnología.**

Resumen

Bajo la inquietud de conocer el comportamiento de los migrantes de origen mexicano en Estados Unidos captados en 2015 por la Encuesta de Población Actual (CPS), se tiene como objetivo principal revisar la participación en el actual mercado laboral de la primera, segunda y tercera generación de mexicanos, específicamente del sector industrial de la transformación, para así examinar las características de inserción y condiciones de trabajo.

Con la intención de analizar las principales dinámicas e interacciones en términos de integración socioeconómica, se busca dar cuenta del perfil sociodemográfico de los trabajadores, así como un estudio comparativo de las condiciones laborales respecto de otros grupos conformados por los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses. De esta manera son evaluados algunos aspectos sobre el nivel educativo, el salario promedio anual y los beneficios sociales, a través de un estudio de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional.

Palabras clave: Generaciones de mexicanos, sector industrial de la transformación, integración socioeconómica.

Abstract

Under the concern of knowing the behavior of Mexican migrants in the United States captured in 2015 by the Current Population Survey (CPS), the main objective is to review the participation in the current labor market of the first, second and third generation Of Mexicans, specifically of the industrial sector of the transformation, in order to examine the characteristics of insertion and working conditions.

With the intention of analyzing the main dynamics and interactions in terms of socioeconomic integration, the aim is to account for the sociodemographic profile of the workers, and to conduct a comparative study with non-Hispanic whites and African-Americans. In this way, some aspects of educational level, average annual salary and social benefits will be evaluated through a quantitative, transverse, descriptive and correlational study.

Key words: Generations of Mexicans, industrial sector of the transformation, socioeconomic integration.

A Quentin y Cari, por acompañarme en cada paso.

Y a mis directores por no dejarme caer.

Agradecimientos

Esta tesis ha sido posible gracias al apoyo y dedicación de mis directores, Maritza Caicedo Riascos y Claudio Alberto Dávila Cervantes. Sin su ayuda mi enriquecimiento personal y profesional nunca hubiera sido posible. Llegar hasta este momento sabe a gloria, ya que a pesar de la incertidumbre y meses de intensa reflexión puedo compartir con ustedes esta satisfacción. Gracias infinitas a ustedes por nunca permitirme caer y siempre haberme indicado el camino correcto.

Mis más sinceros agradecimientos al profesor Virgilio Partida Bush, por su dedicación desde el primer día.

A mis maravillosos lectores, Jéssica Natalia Nájera Aguirre y Alejandro Alegría Hernández, que siempre fueron acertados y con sus comentarios me permitieron romper barreras.

A Mabel Neves Albornoz, porque siempre nos recibió con los brazos abiertos y apoyó en los días grises.

Al equipo de biblioteca de la FLACSO, que siempre fueron amigos y testigos de la locura escolar.

A mis queridos y entrañables “Meros” y “Frontera”, por haber hecho de estos años una etapa inolvidable, y de manera muy especial a Priscila Bauer, que en todo momento fue una gran inspiración.

À Quentin, qui a toujours vécu intensément cette étape avec moi, tenait ma main. Tu es ma force.

A mi hermosa familia, porque nunca me ha cortado las alas. En especial a Cari, quien desde el primer día creyó en mí.

A los “belgafranchutes”, que siempre han sido un escape de la cruda realidad.

A mi querida FLACSO, que a pesar de los grandes desafíos se convirtió en mi hogar.

Índice general

Introducción	1
Capítulo I Tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos	4
<i>Mercado de trabajo estadounidense</i>	7
<i>Integración socioeconómica de mexicanos en Estados Unidos</i>	9
<i>Condiciones socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos.</i>	15
<i>Reflexiones finales del capítulo</i>	19
Capítulo II Principales enfoques teóricos para el estudio de la integración de los inmigrantes y sus descendientes a la sociedad estadounidense	22
<i>Aculturación, asimilación e integración: una breve distinción</i>	24
<i>Nueva y vieja olas migratorias</i>	27
<i>La importancia de las identidades étnicas</i>	33
<i>Perspectiva analítica de la integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos</i>	36
<i>Reflexiones finales del capítulo</i>	39
Capítulo III Metodología implementada para el estudio de tres generaciones de mexicanos insertos en el sector de la transformación estadounidense	41
<i>Problema de investigación</i>	41
<i>Pregunta de Investigación General</i>	43
<i>Preguntas Particulares</i>	43
<i>Objetivo General</i>	43
<i>Objetivos Particulares</i>	43
<i>Hipótesis General</i>	44
<i>Hipótesis Particulares</i>	44
<i>Descripción de la Base de Datos: Encuesta Continua de Población (Current Population Survey, CPS) de 2015.</i>	45
<i>Población Objetivo</i>	48
<i>Universo de Estudio</i>	49
<i>Población de Análisis</i>	49
<i>Variables demográficas, relativas a la migración y socioeconómicas</i>	51
<i>Breve descripción de la propuesta de análisis y de las pruebas estadísticas</i>	58
<i>Pruebas estadísticas</i>	59
Capítulo IV	60
Características de la fuerza laboral inserta en el sector económico de la transformación	60

<i>Descripción de la fuerza laboral en Estados Unidos</i>	61
<i>a) Inserción en el mercado laboral por industrias económicas</i>	65
<i>Beneficios Sociales</i>	69
<i>b) Características de la fuerza laboral en la industria de la transformación</i>	71
<i>Características sociodemográficas</i>	72
<i>Condiciones socioeconómicas en la industria de la transformación</i>	75
<i>Beneficios sociales</i>	79
<i>¿Es posible hablar de una integración económica de los trabajadores de origen mexicano en el sector económico de la transformación?</i>	82
<i>Exploración de la mediana del salario por hora según edad y nivel educativo</i>	82
<i>Reflexiones finales del capítulo</i>	88
Comentarios Finales	90
Bibliografía	94
Anexos	102
<i>Cuadros Anexos</i>	102
<i>Contexto gubernamental</i>	121

Índice cuadros

Cuadro III. 1 Tamaño de Muestra.....	46
Cuadro III. 2 Variables de interés para medir la integración socioeconómica y laboral en el sector de transformación estadounidense.....	55
Cuadro IV. 1 Distribución porcentual de la fuerza laboral, por sexo, escolaridad y pobreza.....	63
Cuadro IV. 2 Distribución porcentual de las características laborales de la población de estudio.....	66
Cuadro IV.3 Distribución porcentual de los beneficios sociales de la fuerza laboral.....	70
Cuadro IV. 4 Distribución porcentual de la fuerza laboral en Estados Unidos inserta en la industria de la transformación, por sexo, escolaridad y condición de pobreza.....	73
Cuadro IV.5 Distribución porcentual de la fuerza laboral en Estados Unidos inserta en la industria de la transformación, por ocupación principal y tipo de jornada.....	76
Cuadro IV.6 Resumen de resultados de la prueba <i>Mann-Whitney</i>	78
Cuadro IV.7 Distribución porcentual de los beneficios sociales de la fuerza laboral inserta en la industria de la transformación.....	80
Cuadro IV. 8 Medianas de salario por hora de la fuerza laboral según escolaridad en el sector de la transformación.....	83
Cuadro IV. 9 Resumen de resultados de la prueba <i>Kruskal Wallis</i>	84
Cuadro IV. 10 Resumen de resultados de la prueba <i>Mann-Whitney</i> por Escolaridad: Menor a Preparatoria.....	85
Cuadro IV. 11 Resumen de resultados de la prueba <i>Mann-Whitney</i> por Escolaridad: Preparatoria Completa.	86
Cuadro IV. 12 Resumen de resultados de la prueba <i>Mann-Whitney</i> por Escolaridad: Superior Preparatoria.	87

Índice Esquema

Esquema III.1 Construcción de la variable: Población de Estudio.....	51
--	----

Índice Gráficas

Gráfica IV.1 Distribución porcentual de la fuerza laboral, por edad.....	62
Gráfica IV. 2 Distribución porcentual de la fuerza laboral inserta en el sector económico de la transformación, por edad, 2015.....	75
Gráfica IV. 3 Medianas de salario por hora de la fuerza laboral inserta en la industria de la transformación.....	77

Introducción

La relación histórica entre México y Estados Unidos ha producido diversos efectos sociales, que en términos de vecindad y masividad en el flujo migratorio, ha posibilitado intercambios culturales y económicos como es la inserción laboral. Asimismo, ha formado parte de discusiones que incluyen líneas de investigación y teorías sobre las características de los inmigrantes mexicanos a través de diversas generaciones en el mercado laboral estadounidense, mostrado un profundo interés por conocer las condiciones socioeconómicas, el perfil, la concentración geográfica, la estructura familiar, y los niveles educativos alcanzados por los migrantes mexicanos y sus posteriores generaciones.

Cabe mencionar que la información estadística sobre el escenario de la población migrante en Estados Unidos resulta un desafío en términos de captación y estimación, especialmente por la presencia considerable de inmigrantes indocumentados. Recientemente, el Centro de Investigaciones Pew estimó que actualmente hay 11.3 millones de inmigrantes no autorizados viviendo en Estados Unidos, 49% de los cuales son mexicanos (Krogstad y Passel, 2015). El crecimiento de la población indocumentada en las últimas décadas ha influido en la creación de políticas y reformas para frenar el ingreso de nuevos inmigrantes. Tal es el caso de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (*IRCA*, por sus siglas en inglés) de 1986, comprendida como un proceso regulador para quienes no habían ingresado al país de manera formal; esta ley trajo consigo disposiciones restrictivas que influyeron en la demanda y oferta laboral por sancionar a los empleadores que contratasen a trabajadores indocumentados, así como un mayor control del flujo migratorio entre las fronteras de Estados Unidos y México (Donato y Massey, 1993; Phillips y Massey, 1999; Durand, Massey, Parrado, 1999; Alba, 1999). Bajo el contexto descrito, la captación y estimación de la población inmigrante de origen mexicano posiblemente no muestran de forma cabal sus condiciones en el mercado laboral.

Como consecuencia de la revisión de artículos académicos y demás bibliografía especializada en el fenómeno migratorio mexicano dirigido a Estados Unidos, llamó particularmente la atención la problemática referente a la integración socioeconómica de la población de origen mexicano vista a partir del análisis de las características laborales. Es decir, no es posible negar un complejo y enriquecido

interés por conocer el perfil socioeconómico y demográfico de la fuerza laboral mexicana en Estados Unidos, quienes han sido relacionados generalmente con actividades que tienen una baja remuneración y que, para su desempeño, no requieren niveles de cualificación altos (Tuirán y Ávila, 2010; Giorguli y Leite, 2010; Giorguli y Olvera, 2008). Aunado a lo anterior se identifica a la agricultura como un sector ampliamente documentado por su trascendencia histórica. Tuirán y Ávila (2010) explican que en la década de los 40 se dio un impulso al flujo migratorio principalmente por el Programa Bracero, dirigido a la captación de mano de obra temporal para cubrir la demanda en el sector agrícola a raíz de la participación de trabajadores nativos en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, al admitir las transformaciones en las distintas industrias estadounidenses durante las últimas décadas se reconocen también cambios en las dinámicas de la fuerza laboral. En las últimas décadas se ha observado una considerable participación de trabajadores mexicanos y mexicanos-americanos en el sector de la transformación, que incorpora actividades de construcción y fabriles, así como el sector económico de servicios de baja calificación donde se identifican las actividades de mantenimiento, limpieza y producción de alimentos (Giorguli y Olvera, 2008; Giorguli y Leite, 2010; Luthra y Waldinger, 2010; Alarcón y Ramírez-García, 2011; Oficina de Estadísticas Laborales, 2015). Por tal motivo, y como forma de contribuir al estudio sobre la inmigración mexicana en Estados Unidos, se optó por analizar las particularidades de la fuerza laboral en la industria de la transformación, por tratarse de una rama industrial con fuerte participación de mexicanos y características particulares que, como describen Giorguli y Leite (2008), lo convierten en un sector relativamente menos heterogéneo comparado con el de servicios o el agrícola.

De esta forma, el interés de este estudio se centra en analizar y describir las condiciones socioeconómicas de trabajadores de origen mexicano insertos en la fuerza laboral de la industria de la transformación, a través de la información captada por la Encuesta Continua de Población (*CPS*, por sus siglas en inglés) correspondiente al año 2015. Ésta permite la identificación de tres generaciones de migrantes mexicanos y proporciona información sociodemográfica y laboral de cada una. El análisis descriptivo se pretende realizar entre dichas generaciones para conocer los cambios relativos a la integración socioeconómica, y asimismo con sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses. Estas cinco categorías poblacionales son

estudiadas brevemente en el total de las industrias del escenario laboral estadounidense con el único de interés de contextualizar la rama de la transformación, la cual será analizada posteriormente con mayor detalle.

Esta tesis está conformada por cuatro capítulos que pretenden, en primer lugar, presentar la revisión de las principales teorías y metodologías empleadas en trabajos con los que se comparte el interés de conocer la integración económica a partir de un enfoque generacional para el caso mexicano en Estados Unidos. De este modo, en el capítulo I se expone la revisión de la literatura especializada en el tema con la finalidad de conocer sus propuestas metodológicas, principales hallazgos e identificar los posibles vacíos o líneas analíticas que puedan ser profundizadas. En el capítulo II, mientras tanto, se exponen los argumentos teóricos y especificaciones conceptuales pertinentes desde las cuales se realiza la propuesta teórica utilizada en este estudio. El capítulo III incluye tanto el planteamiento del problema de investigación como las preguntas de investigación, objetivos, hipótesis, fuente de datos y otros aspectos metodológicos. En el capítulo IV se presentan los resultados del análisis y la exploración estadística de la base de datos que permite conocer las características socioeconómicas y demográficas, particularmente laborales, de las generaciones de mexicanos insertos en la industria de la transformación estadounidense y su posible integración a la sociedad receptora. En último lugar, se presentan consideraciones y comentarios finales surgidos en la investigación.

Capítulo I

Tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos

La inmigración de mexicanos en Estados Unidos es un fenómeno caracterizado por una compleja relación política, económica y social de larga data. A mediados del XX fueron establecidos acuerdos laborales y comerciales entre ambos países como fue el Programa Bracero, enfocado en contrataciones temporales de trabajadores mexicanos, particularmente del sector agrícola estadounidense. Aspectos culturales y de identidad étnica, así como conflictos derivados de la vecindad geográfica, han permitido enriquecer el análisis, e incluso identificar una tradición entre los inmigrantes mexicanos por elegir a Estados Unidos como destino para buscar nuevas oportunidades en términos laborales y de condiciones de vida. Asimismo, la presencia de una población considerable de mexicanos y sus descendientes ha requerido que la comunidad académica explique y describa las condiciones del contexto en el que se encuentran.

Distintos autores han analizado la situación de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos: sus condiciones socioeconómicas, su integración en la sociedad estadounidense y su impacto en la fuerza laboral, entre otros aspectos (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007; Levine, 2009; Durand y Massey, 2009). Se trata de una población generalmente con bajos perfiles de escolaridad, y ocupacionales que los pone en situación de desventaja en relación con la población nativa estadounidense e incluso con otros inmigrantes de América Latina y el Caribe como, los cubanos y los sudamericanos (Pellegrino, 2003; Gaspar y López Vega, 2009; Caicedo, 2010). Dentro de las diversas investigaciones se incluyen los estudios sobre la situación de las segundas y terceras generaciones de mexicanos, que han permitido conocer las diferencias y similitudes intergeneracionales al incorporar en su análisis aspectos demográficos, culturales, laborales (Smith, 2003; Karjanen, 2008; Caicedo, 2010a).

Este capítulo tiene como interés principal presentar algunos antecedentes sobre aspectos sociodemográficos de la población de origen mexicano en Estados Unidos, particularmente los relativos sus características laborales. La investigación de Hernández (1967) muestra el perfil demográfico de los inmigrantes mexicanos durante el periodo 1910-1950 en los estados de Arizona, California, Colorado, Nuevo México

y Texas. El autor destaca que esta concentración espacial se debe principalmente al reclutamiento de trabajadores que se dirigieron especialmente al sector agrícola (se insertaron como jornaleros), al manufacturero (que incluía actividades de construcción y siderurgia) y del transporte (entre ellos el de ferrocarriles). Asimismo, los datos analizados por el autor señalaron el escaso dominio del idioma inglés en la población de inmigrantes durante el periodo de estudio, situación que posiblemente propició la subsistencia de la lengua materna en el entorno familiar (Hernández, 1967).

Estas tendencias también se reflejan en el análisis de Verduzco (1995), quien explica que durante el proceso histórico de la migración mexicana hacia Estados Unidos se identificó el reclutamiento de mano de obra dirigido a cubrir necesidades del sector industrial, especialmente por el creciente impulso a los ferrocarriles a finales del siglo XIX. En las décadas siguientes, la captación de trabajadores de origen mexicano se concentró en actividades agrícolas; sin embargo, el autor argumenta que la crisis económica de los años 30 generó la repatriación de mexicanos que se encontraban en territorio estadounidense, fenómeno que en palabras de Tuirán y Ávila (2010) debilitó las redes migratorias.

Verduzco (1995) explica que posteriormente con el Contrato Bracero de 1942, acuerdo celebrado entre México y Estados Unidos, se estableció la contratación de trabajadores mexicanos temporales para cubrir puestos en actividades agrícolas. Debido a que buena parte de la fuerza laboral estadounidense participó durante esos años en la Segunda Guerra Mundial, la escasez se relacionó con la búsqueda de mano de obra de bajo costo. El fin de este contrato se dio en 1964, en un escenario con creciente presencia de inmigrantes indocumentados. El autor señala como características del perfil de los inmigrantes de origen mexicano en los años 70, lo siguiente: procedían de distintos estados, de zonas rurales aunque no precisamente de las más pobres; se trataba de hombres solteros, jóvenes y con baja escolaridad que probablemente habían tenido participación en la rama de la agricultura; se insertaban en el mercado laboral estadounidense de manera temporal y esporádica, con mayor presencia en los estados de California y Texas (Verduzco, 1995:579). Asimismo, el autor subraya una creciente presencia de inmigrantes indocumentados en el sector de la agricultura, con modificaciones en sus perfiles durante las últimas décadas del siglo XX, por ejemplo, un incremento en la proporción de mujeres, niveles escolares más altos y una diversificación entre las regiones de origen.

Al respecto, Durand, Massey y Parrado (1999), especifican que al final del programa Bracero en 1964 no dejaron de emplearse trabajadores mexicanos. Sin embargo, se reconoció una combinación de inmigración documentada con una fuerte presencia de trabajadores que no lo eran¹. En cuanto a las transformaciones socioeconómicas de los años setenta los autores señalan los programas industriales internos fueron progresivamente abandonados, hasta llegar a adoptar modelos económicos basados en tratados comerciales, esto dio lugar a las maquilas ubicadas en las zonas fronterizas del lado mexicano. Cabe mencionar que estos hechos formaron parte de las posteriores políticas transnacionales, subcontrataciones y una mayor diferencia entre los inmigrantes documentados, indocumentados y naturalizados. Los autores observaron cambios en el tipo de migrante a partir de la implementación de la ley IRCA, como fue el pasar de un trabajador predominantemente temporal a uno cuyo perfil comenzó a caracterizarse por una mayor permanencia. Además, analizaron que dicha ley pudo haber propiciado la creación de una nueva era de la inmigración de origen mexicano, caracterizada por transformaciones en aspectos sociales, políticos y económicos, en ambos lados de la frontera. Como ejemplo de ello los autores destacan las olas de naturalización y búsqueda de ciudadanía, movilización de mexicanos votantes, defensa de sus derechos en Estados Unidos y en cierta medida la búsqueda de un cambio político en México.

Por su parte, la investigación llevada a cabo por Corona (1993) sobre los cambios de la migración de mexicanos a Estados Unidos en el periodo 1964-1980, expone que se dio una presencia de flujos migratorios irregulares por no poseer la documentación requerida para ingresar y trabajar en Estados Unidos. El autor sugiere que se trataba principalmente de hombres en edades laborales (entre 15 y 45 años de edad), con un nivel educativo bajo, provenientes de zonas rurales y cuya permanencia en Estados Unidos duraba menos de ocho meses, además de concentrarse de manera más numerosa en los estados de California y Texas, participando usualmente en trabajos agrícolas y ocupaciones manuales de baja cualificación.

Borjas y Katz (2007) analizan la evolución de la fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos desde 1900 hasta el año 2000 mediante el uso de datos censales para

¹Sobre este punto, Tuirán y Ávila (2010) explican que la contratación de estos trabajadores constituía para los empleadores una reducción del costo de la mano de obra, permitiendo cubrir los gastos de contratación y de transporte marcados por el Programa Bracero.

así conocer los cambios relativos a sus habilidades y condiciones económicas. Los autores, al igual que las investigaciones antes mencionadas, indicaron que los inmigrantes de origen mexicano se destacaban por tener un bajo nivel educativo y salarial, no sólo en comparación con los nativos, sino con inmigrantes de otras nacionalidades. Se observó que la fuerza laboral de origen mexicano nacida en Estados Unidos registró mejorías relativas en capital humano. Sin embargo, estas ganancias fueron inferiores respecto de otros trabajadores nativos de ascendencia diferente a la mexicana.

Después de presentar esta breve revisión sobre algunos factores políticos e históricos de la migración mexicana en Estados Unidos son presentadas las secciones que componen este capítulo: en primer lugar, son expuestas algunas de las características del escenario laboral estadounidense a través de los informes recientes del Departamento de Trabajo de Estados Unidos (2012) y la Oficina de Estadísticas Laborales (2015); en cuanto a las condiciones socioeconómicas de los trabajadores de origen mexicano, se ubica una parte de las investigaciones que abordaron el proceso de integración socioeconómica de los trabajadores inmigrantes en el mercado laboral estadounidense (Rocha Romero, 2011; Alarcón y Ramírez-García, 2011; Jiménez, 2011; Caicedo, 2010; Giorguli y Leite, 2010; Gaspar Olvera y López Vega, 2009; Trigueros, 2009; Giorguli y Gaspar, 2008; Giorguli, Leite y Gaspar, 2007; Massey, Alarcón, Durand y González, 1991); asimismo, se presentan algunos de los estudios que han examinado la situación de la segunda y tercera generación de mexicanos en Estados Unidos, destacando aquellas que incorporaron información sobre las condiciones económicas (Caicedo, 2010a; Levine, 2008; Gouveia y Powers, 2008; Rumbaut, 2006a, 2006b; Trejo, 2003, 2007; Farley y Alba, 2002); finalmente se exponen algunos comentarios sobre los hallazgos de este capítulo.

Mercado de trabajo estadounidense

Dado que el interés principal de esta tesis se centra en conocer las condiciones y el perfil actual de los trabajadores de origen mexicano en la industria de la transformación, pareció pertinente señalar algunas consideraciones sobre los distintos sectores económicos estadounidenses recientes donde la mano de obra de origen mexicano participa en mayor medida, a través de información ofrecida por la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos sobre el panorama de la fuerza laboral

(Departamento de Trabajo de Estados Unidos, 2012) y las características de raza y etnicidad (Oficina de Estadísticas Laborales, 2015). Si bien los estudios están enfocados en las características de la comunidad hispana en general, fue posible identificar algunos aspectos del perfil y particularidades de los trabajadores mexicanos. La exposición de estos aspectos busca facilitar e ilustrar la descripción de las características de distintos sectores económicos que serán trabajados en los posteriores capítulos metodológicos y estadísticos.

El reporte del Departamento del Trabajo de Estados Unidos (2012) sobre el panorama de la fuerza laboral latina indicó que en el año 2011 la población hispana, cuyos tres subgrupos más representativos son los mexicano-estadounidenses, puertorriqueños y cubano-estadounidenses, representó el 15% de la fuerza laboral en Estados Unidos -aproximadamente 23 millones de personas-, con una mayor participación masculina y con mayor inclinación a trabajar en el sector privado. También fue subrayado que la tasa de desempleo fue alrededor del 11.5% para esta población, siendo los más afectados los jóvenes. Entre las observaciones generales del perfil laboral de los hispanos, en comparación con los nativos blancos-no hispanos, se consideró el nivel educativo como un factor relevante, indicando que hay menores tasas de desempleo entre personas con título de licenciatura o superior. Las tasas de desempleo identificadas por los subgrupos hispanos de mayor peso mostraron un aumento entre 2006 y 2010.

Los datos referentes al empleo en la industria de la construcción y la transformación presentados en el reporte estimaron un crecimiento del 2.9% anual hasta el año 2020, donde aproximadamente uno de cada cuatro trabajadores sería hispano (Departamento de Trabajo de Estados Unidos, 2012). En cuanto a la seguridad y salud ocupacional fue señalado que, a pesar de la disminución en el 2010 de las muertes relacionadas en el trabajo, al comparar las cifras de los trabajadores hispanos, nativos blancos y afroestadounidenses, los primeros registraron más incidentes, alrededor de 3.7 por cada 100,000 trabajadores. Asimismo, el artículo señaló una disminución general en las muertes relacionadas con el trabajo en el año 2010. Particularmente la industria de la construcción, caracterizada por emplear a un número considerable de hispanos, ha sido el sector económico con mayor registro de lesiones fatales -aunque para el año de estudio se observó una disminución, tendencia que en

el reporte ha sido relacionada con el descenso en la cantidad de horas trabajadas- (Departamento de Trabajo de Estados Unidos, 2012).

Llama la atención que los datos ofrecidos por el Departamento de Trabajo (2012) señalan un descenso de 10.2% en las lesiones fatales entre los trabajadores hispanos nacidos en Estados Unidos (es decir, segundas o posteriores generaciones), mientras que, para el mismo año, los nacidos en el extranjero – que en nuestro estudio corresponden a las primeras generaciones- presentaron lesiones fatales en un 17% del total de Estados Unidos, cifra encabezada por los trabajadores de origen mexicano con un 38% (Departamento de Trabajo de Estados Unidos, 2012).

El reporte sobre las características de raza y etnicidad presentadas por la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos señalaron, durante 2014, algunas diferencias entre grupos poblacionales de distintos orígenes, tales como nivel educativo y ocupación en los sectores económicos (Oficina de Estadísticas Laborales, 2015). Se observó que el nivel educativo de las personas con 25 años y más, pertenecientes a la fuerza laboral, fue mayor entre los nativos blancos, los asiáticos y los afroestadounidenses. Por otro lado, la mano de obra asiática y nativa blanca perteneciente a la fuerza laboral masculina registró mayor participación en ocupaciones profesionales, mientras que los afroestadounidenses e hispanos se concentraron en ocupaciones de servicios. De la mano de obra de origen hispano los mexicanos fueron la población más numerosa al conformar cerca del 62%. Finalmente, al analizar la ocupación y la industria económica, se identificó a los empleados de origen hispano insertos en actividades dedicadas a los recursos naturales, construcción y mantenimiento.

Integración socioeconómica de mexicanos en Estados Unidos

Las investigaciones que exploran las condiciones económicas y sociales de los trabajadores de origen mexicano (Massey, Alarcón, Durand y González, 1991; Giorguli, Leite y Gaspar, 2007; Caicedo, 2010), han subrayado dentro del perfil laboral bajos niveles educativos y una alta participación en actividades predominantemente manuales y de ingresos bajos. Es posible considerar que la demanda de trabajadores en el mercado laboral estadounidense cumple con una lógica de importar mano de obra

de países menos desarrollados, cuyos trabajadores aceptan empleos de bajos salario e inestables.

Según Massey *et. al.*, (1991), los inmigrantes mexicanos se insertan principalmente en actividades secundarias, marginales y eventuales. En este sentido, los autores analizaron, a través de indicadores y años de experiencia laboral adquiridos, algunos criterios que permitieron conocer la integración económica de esta población en ocupaciones dentro y fuera del ámbito de la agricultura. Así, aspectos como ganar un salario por debajo del mínimo, tener cuenta de ahorros, recibir el pago en efectivo o en cheque y los años de experiencia en el trabajo ayudaron en el análisis sobre integración social y económica en Estados Unidos; con esa base los autores identifican que, conforme se registra una mayor estabilidad económica en la sociedad receptora, pareciera evidenciarse una mejor situación para los migrantes tanto para su integración personal como social.

Trigueros (2008) analizó a la población hispana en general a través de la Encuesta Continua de Población (CPS) para 2004, la cual se estimó en 40.4 millones de personas, lo cual representa el 14% del total de población *residente* en Estados Unidos. De dicha población, los mexicanos constituyeron dos terceras partes. La autora observó un bajo nivel educativo tanto para los nacidos en territorio mexicano como para los estadounidenses de ascendencia mexicana; al comparar con otras poblaciones latinoamericanas, afroestadounidenses y asiáticas, mostró evidencia de un escenario desigual y con rasgos de discriminación dirigidos particularmente a grupos originarios de países en desarrollo, como fue el caso de los mexicanos. Sobre las actividades de baja cualificación, la autora señaló como características los reducidos salarios, condiciones inestables y el desgaste físico intenso enfrentados por la población mexicana, quienes además se sitúan en actividades agropecuarias y de construcción con una participación estimada del 5% y 19% en dichas actividades, respectivamente.

La investigación de Giorguli, Gaspar y Leite (2007) permitió identificar, dentro del perfil laboral promedio, a trabajadores jóvenes, que en algunos casos alcanzaron solamente el nivel educativo de primaria. A pesar de ello, reconocen ganancias educativas al registrarse un incremento de migrantes con mayores niveles escolares dentro del total de mexicanos en Estados Unidos, que llegan a alcanzar niveles

universitarios. Esto refleja que, pese a la baja calificación de gran parte de esta población, se observó una heterogeneidad creciente en sus perfiles. Sobre la inserción de estos trabajadores en distintos sectores económicos, destaca que, en 2005, la mayor concentración se presentó en áreas dedicadas a la transformación, seguida de servicios personales.

En esta misma línea de investigaciones, Giorguli y Gaspar (2008) señalaron como nichos laborales de la población inmigrante mexicana las ocupaciones de baja calificación, entre los que se destacan la manufactura y la construcción. Las autoras examinaron el comportamiento de la inserción laboral a través de factores como el temporal, pues cuestionaron si una mayor permanencia en el país de destino mejoraría las oportunidades laborales gracias al conocimiento y desarrollo de nuevas habilidades. Algunos de sus resultados apuntaron que las diferencias en el tipo de empleo ocupado por los mexicanos inmigrantes no pueden explicarse por los años de residencia en sí mismos, sino que también requiere examinar aspectos educativos.

Desde este escenario Giorguli y Gaspar (2008) describieron el empleo manual no agrícola (obreros y trabajadores especializados) con características más favorecedoras salarialmente, al ser comparado con el sector de servicios, que comprende actividades relativas al mantenimiento, limpieza de inmuebles y preparación de comida. Especifican que, a pesar de ofrecer mejores salarios y beneficios sociales, los trabajadores de este rubro muestran mayores diferencias respecto de los nativos: estos últimos llegan a ganar más del doble. Las autoras explican que los beneficios sociales permitieron evaluar los regímenes laborales al promover “la seguridad económica de los trabajadores frente a sucesos inesperados y tienen una función en la reproducción o disminución de la desigualdad social” (Giorguli y Gaspar, 2008, pp. 81). Se resalta una mayor accesibilidad a condiciones laborales respecto del sector agrícola y los empleos no manuales de baja calificación, destacándose entre las actividades de construcción los riesgos laborales (Giorguli y Gaspar, 2008).

Posteriormente Gaspar y López (2009), describieron el comportamiento de la inserción laboral de mexicanos relacionada con un perfil distinguido por su participación en actividades de poca calificación, como la construcción o la manufactura que cobró importancia en el siglo XXI por tratarse de sectores donde la

experiencia, habilidades y capacidades de los trabajadores impactaron en las ocupaciones y necesidades regionales. Desde esta apreciación, los autores muestran que los sectores industriales relativos a la construcción y fabricación comprenden una significativa presencia de fuerza laboral mexicana a nivel nacional en 2007.

Sobre el contexto de recepción y el proceso de integración socioeconómica de inmigrantes, Giorguli y Leite (2010) subrayaron los siguientes elementos:

“1. la organización productiva y el rol de la mano de obra inmigrante en la misma; 2. La desigualdad, el tipo de políticas sociales y compensatorias y el acceso de los migrantes a las mismas; 3. Las políticas migratorias no sólo referidas al ingreso sino también sobre la normatividad que define la permanencia y los derechos de los migrantes” (Giorguli y Leite, 2010, pp. 364).

Estos aspectos reflejaron el complejo escenario en el que se desempeñan los trabajadores mexicanos, asociado además a la posibilidad de movilidad social y el tipo de inserción laboral. Dicha investigación, basada en datos ofrecidos por la Oficina del Censo de Estados Unidos, identifica obstáculos de los inmigrantes mexicanos para integrarse socioeconómicamente, debido al bajo nivel educativo, poco dominio del inglés, falta de documentos e incluso al escenario político. Se observó, además, que para el año 2006 la ocupación en actividades de baja calificación, entre ellas la construcción, se estimó en 31% para la población mexicana empleada.

Con el mismo interés por conocer los perfiles, inserción y condiciones en el mercado laboral estadounidense, se encuentra el análisis de Caicedo (2010). La autora realizó distintas comparaciones entre trabajadores latinoamericanos, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses. Observó que para el caso mexicano, dentro de los años analizados (1980, 1990 y 2000), las tasas de desempleo fueron superiores a las de otros trabajadores inmigrantes de la región, compartiendo las tendencias con aquellos procedentes de República Dominicana, Jamaica y Haití. En la descripción de la inserción laboral por rama de actividad económica, mostró que los trabajadores mexicanos participaron de manera más activa en las actividades de transformación (básicamente en construcción e industria textil), además de la rama de servicios - aspecto encontrado también en Giorguli, Gaspar y Leite (2007)-. La autora indicó la coincidencia entre los bajos niveles de escolaridad y los trabajadores insertos en estas actividades.

En términos de diferencias salariales, la información brindada en la investigación de Caicedo (2010) evidenció que los trabajadores mexicanos se encuentran en desventaja al ser comparados con otros grupos de inmigrantes latinoamericanos por pertenecer al grupo de trabajadores con menor porcentaje de salario respecto de los nativos blancos - no hispanos, a pesar de contar con los mismos niveles educativos y participar en las mismas ocupaciones. Dentro de la metodología implementada, por un lado, se estudiaron las condiciones laborales desde la perspectiva de “trabajo decente”², que incorpora principalmente criterios de equidad y seguridad laboral. Los resultados identificaron una situación desfavorable para los trabajadores mexicanos, quienes resultaron ser los peor posicionados entre los latinoamericanos. Cabe destacar que la situación de la población afroestadounidense también mostró tendencias similares al ser comparados con sus contrapartes blancas-no hispanas. Así, por otro lado, cuando la autora exploró el efecto del capital humano sobre el ingreso entre estos fue relevado un trato diferenciado y discriminatorio para los afroestadounidenses, aspecto compartido con el caso mexicano.

Karjanen (2008) examinó la relación de raza, sexo y nacionalidad de empleados y empleadores entre mexicanos, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses para mostrar la presencia de jerarquías sociales. Una observación derivada del análisis fue la preferencia de los empleadores por trabajadores de bajos salarios y un perfil laboral más flexible en ofertas de trabajo que no requerían altas calificaciones, rasgos en los que los mexicanos se enmarcaron significativamente durante su estudio. Durante la exposición de los resultados obtenidos a través de entrevistas, el autor identificó que los mexicanos tendieron a ser vistos por quienes los contratan como mano de obra barata y adecuada para ciertas ocupaciones del sector servicios, aspecto que reprodujo una caracterización racial. Como variables explicativas de esta posición desventajosa de mexicanos el autor señaló el hecho de hablar inglés (o no hacerlo) y un bajo nivel educativo.

El trabajo de Alarcón y Ramírez García (2011) sobre el análisis de la integración económica de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles empleó la información de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS, por sus siglas en inglés) de 2007. Mediante el análisis de indicadores educativos, participación en el mercado laboral,

² Concepto ampliamente analizado para la experiencia latinoamericana en Caicedo, 2010.

dominio del idioma inglés, propiedad de las viviendas y adopción de la ciudadanía estadounidense, exploró las condiciones de los trabajadores mexicanos en comparación con las de los nativos blancos e inmigrantes de procedencia europea y asiática. Si bien los resultados comparten tendencias con las anteriores investigaciones, como es la apreciación de la baja calificación entre los mexicanos - hecho reflejado en que sólo el 39.4% de dicha población cuenta con estudios de preparatoria (*high school*) terminada-, resulta ilustrativo el análisis que hace al incluir en el estudio la variable ciudadanía. Para los autores, la participación de mexicanos en el mercado laboral estadounidense al tomar en cuenta la adopción de la ciudadanía posibilita el análisis más detallado de la integración económica. Es decir, a través de explorar la situación de los mexicanos en Los Ángeles se estimó que sólo una cuarta parte de la población analizada contó con ciudadanía, lo que conllevaría a haber pagado costos elevados para su adquisición, así como cubrir los requisitos del dominio del idioma inglés. Cabe mencionar que la situación de otros inmigrantes respecto a dicho estatus, como los de origen europeo o asiático, superaba a más de la mitad de su población.

Al examinar la situación laboral de los inmigrantes mexicanos se reveló una concentración en ocupaciones que generalmente requieren calificaciones bajas y registran malas remuneraciones; entre estas actividades se encuentran las relacionadas con limpieza, preparación de alimentos, construcción, producción y apoyo administrativo. Sobre este punto, Alarcón y Ramírez García (2011) concluyen que esta aparente conquista de nichos laborales podría ser compartida con trabajadores afroestadounidenses, específicamente en actividades de manufactura.

Esta primera aproximación a los estudios sobre los trabajadores de origen mexicano insertos en el mercado laboral estadounidense muestra evidencia sobre una situación compleja. El contexto social y económico que experimenta dicha población ha sido marcado por una larga tradición de flujo migratorio y acuerdos entre ambos países. La información registrada y evaluada por los diversos autores, para distintos periodos, muestra que la población mexicana se encuentra en desventaja respecto de sus contrapartes: los nativos-blancos no hispanos y los afroestadounidenses. Dichas desventajas se reflejan en un perfil menos calificado, remuneraciones más bajas, además de una fuerte concentración en actividades de transformación, servicios y

agricultura, sin evidencia suficiente de una diversificación en los perfiles que apunten a una integración socioeconómica significativa.

Condiciones socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos.

Los estudios que buscan analizar las condiciones sociales y económicas de los inmigrantes insertos en el mercado laboral estadounidense desde el análisis generacional proponen construcciones metodológicas que pueden ser retomadas en investigaciones futuras (Portes y Zhou, 1993; Portes 1996; Portes y Dewind, 2006, 1995; Farley y Alba 2002; Portes y Rumbaut, 2011, 2010; Telles y Ortiz 2011).

A través del uso de datos censales, Smith (2003) propuso analizar el progreso socioeconómico entre distintas generaciones de mexicanos e hispanos en general durante el periodo 1940-1990. El autor señaló que las ganancias en términos educativos y el estrechamiento de la brecha salarial entre las generaciones de mexicanos y posteriormente con sus contrapartes nativas permitieron constatar la movilidad social. Algunos autores (Farley, 2002; Trejo, 2003) subrayan el aumento de los niveles en la educación entre las generaciones, y Smith (2003) no es la excepción. En su investigación, estos logros escolares son descritos como un progreso con ritmo lento, al tener como referencia que los hijos y nietos de los inmigrantes europeos evidenciaron mayores ganancias en menos tiempo. El análisis de las brechas educativas entre las distintas poblaciones muestra desventajas para los inmigrantes mexicanos, aunque se reconocen mejorías en sus posteriores generaciones.

El estudio llevado a cabo por Farley y Alba (2002) tuvo como objetivo señalar rasgos que indicaran la asimilación inmigrantes y sus descendientes entre los siguientes orígenes: europeos y canadienses, sudamericanos, afrocaribeños, caribeños (hispanos), centroamericanos, puertorriqueños y mexicanos. El análisis se realizó a partir de la participación de la población en el mercado laboral y el nivel de estudio alcanzado, y siendo comparados con los nativos blancos. Así, las diferencias y similitudes referentes a qué tan asimilados, es decir, qué tan fusionados están socioeconómicamente los grupos minoritarios en la sociedad receptora, permitieron incluir en el análisis la identificación de las distintas generaciones. Los autores construyeron la variable de primera generación captando a las personas nacidas fuera

del país, incluyendo Puerto Rico y otras dependencias territoriales de Estados Unidos³; la segunda generación se conformó con la identificación de las personas nacidas en los Estados Unidos, con uno o ambos padres nacidos en el extranjero; finalmente, en la tercera y subsiguientes generaciones, fueron consideradas las personas nacidas en Estados Unidos cuyos padres también nacieron en ese país.

Farley y Alba (2002) señalan que entre las poblaciones analizadas los inmigrantes mexicanos representan más de una cuarta parte de quienes nacieron en el extranjero, incluso al explorar las segundas generaciones resultó una considerable presencia de quienes indicaron ser hijos de mexicanos, seguido de los italianos, canadienses y alemanes. La exploración de los logros socioeconómicos de las segundas generaciones en comparación con la primera y tercera generación, incluyó en el análisis el nivel educativo, el logro ocupacional y su situación económica. Los autores propusieron tomar como referencia las siguientes edades: para la primera generación la población que contaba con 50 años y más, mientras que la segunda y tercera generación se consideró el grupo etario de 25-39 años. Algunos de los resultados señalaron que entre las segundas generaciones la proporción de población con mayores grados educativos alcanzados (universitarios o más) fue mayor que la registrada por sus padres, es decir, la primera generación. Al comparar los logros educativos de las segundas y terceras generaciones se identificó un proceso de asimilación educativa favorable para las segundas generaciones, específicamente entre los asiáticos, europeos, sudamericanos y caribeños. No obstante, entre los centroamericanos, puertorriqueños y mexicanos los resultados fueron inferiores a la tercera generación.

En la investigación de Farley y Alba (2002) también se enfatiza el caso mexicano al reconocer el progreso educativo de la segunda generación, similar al de la tercera, pero aún por debajo de los alcanzados por los nativos blancos. El logro ocupacional deriva de un índice promedio propuesto en su estudio que incorpora, por un lado, ocupaciones de alto prestigio que hacen referencia a cargos que requieren un perfil calificado (ejecutivos, directivos o profesionales) y se caracterizan por salarios altos. Por otro lado, las ocupaciones de bajo prestigio del índice son aquellos dirigidos

³ Los puertorriqueños se consideran ciudadanos estadounidenses, aunque en la *Current Population Survey* es posible identificarlos por medio del origen hispano.

a los servicios y trabajos operativos, cuyo salario por hora y nivel educativo son bajos. Los autores observaron una mayor presencia en ocupaciones de alto prestigio de la segunda generación sobre la primera. Sin embargo, las diferencias mayormente favorables se registraron entre la población con orígenes asiáticos, europeos y sudamericanos, mientras que entre los mexicanos y puertorriqueños fueron menores. Finalmente, el análisis de la situación económica evidenció diferencias que los autores describen como *variables*, ya que al evaluar desde el país de origen los resultados mostraron mejores condiciones para la población asiática y europea, mientras que los mexicanos y los puertorriqueños registraron nuevamente menor prosperidad económica, indicando menores ingresos y mayor situación de pobreza.

Los estudios sobre las generaciones de migrantes mexicanos y su integración socioeconómica en el contexto estadounidense han constatado la compleja situación por la que atraviesan dichos trabajadores causada posiblemente por factores culturales, como el dominio de la lengua. Trejo (2003) compara la estructura salarial entre las generaciones de población masculina de origen mexicano para analizar si existieron mejoras en términos de ingresos entre ellas, incluyendo las variables que muestran las tendencias de años de estudios y dominio del inglés. El objetivo del autor fue analizar cómo los salarios y el capital humano de los trabajadores se modifican a través de las generaciones, además de comparar los datos generacionales con la situación de los nativos blancos-no hispanos como la población situada en una mejor posición. Los resultados del estudio señalaron que los mexicanos-americanos, es decir, segundas generaciones, tuvieron menores deficiencias en el idioma inglés, edades más jóvenes y niveles educativos más altos que los mexicanos inmigrantes.

Sobre este mismo punto, Duncan y Trejo (2005) investigaron los factores que influyeron en el progreso intergeneracional de la población de origen mexicano. Al incluir en su exploración, variables relativas a matrimonios mixtos e identificación étnica, los autores observaron que los hijos de matrimonios mixtos, conformados por mexicanos (o de origen mexicano) y otra nacionalidad, muestran un mejor dominio del inglés y mayores niveles escolares, además de tener menores probabilidades de retener la identidad étnica mexicana. Los autores señalan que este último aspecto posiblemente influya en algunas características poblacionales, como sería el mantenimiento de patrones en los perfiles laborales.

El estudio de Levine (2008) exploró las condiciones de incorporación de migrantes mexicanos desde la búsqueda de patrones que visibilizan la ascendencia socioeconómica. En ese sentido, la autora concibe el escenario de trabajo estadounidense como complejo para las poblaciones de mexicanos más pobres, por la dificultad que representa la movilidad ascendente en las generaciones más jóvenes. Asimismo, son señalados algunos factores que parecen frenar el ascenso económico de los hijos de mexicanos, entre las que se encuentran conductas discriminatorias, así como patrones de segregación laboral y educativa. Dicha investigación llegó incluso a describir esto como un *menosprecio* del talento de los hijos de inmigrantes mexicanos.

Sobre la discusión de la escolaridad en la segunda generación de migrantes de origen mexicano, Bean (*et. al*, 2006) incluyó aspectos relativos a la disposición de estos a integrarse a la sociedad estadounidense. Por ello, al analizar el avance educativo en la segunda generación se evidenció que la naturalización y la adquisición de la residencia legal de los padres mejoran las oportunidades para sus hijos, sugiriendo una visión optimista sobre la incorporación económica y la movilidad ascendente de los descendientes.

La investigación de Luthra y Waldinger (2010) representa también un estudio que explora las condiciones de trabajadores de origen mexicano a través de generaciones, con la particularidad de incluir en su análisis las desventajas en términos de beneficios sociales (de salud y retiro) en trabajos no estándar, es decir, aquellos que implican intermediarios como son las agencias temporales, o empleos de medio tiempo. A través de la Encuesta Continua de Población para los años 1995, 1997, 1999 y 2001, y el Suplemento de Trabajo Contingente del periodo de 1995, 2001 y 2005, se limitó el estudio en los adultos entre los 25 y 60 años. Por un lado, los autores observaron que los inmigrantes mexicanos cuentan con preparación inferior al de la población estadounidense y que tienden a insertarse en sectores como la agricultura. Por otro lado, la situación de las segundas y terceras generaciones, en comparación con los trabajadores de primera generación, evidenciaron empleos más estables y acorde a sus niveles educativos. Sin embargo, al evaluar a los hijos y nietos de los mexicanos con los nativos blancos se mostraron condiciones menos favorables.

Otro hallazgo en la investigación de Luthra y Waldinger (2010) fue que los descendientes de los mexicanos parecen formar parte de un proceso de movilidad

paralela, esto significa que registraron mejores condiciones que sus padres, aunque continúan siendo distinto a los nativos blancos. En cuanto a los beneficios de salud y retiro según el tipo de trabajo, privado o público, se indicó una heterogeneidad en las prestaciones ofrecidas y en la calidad del empleo. Así por ejemplo, se constató que en los trabajos no estándar, los trabajadores mexicanos de segunda y tercera generación en comparación con los nativos blancos tienen menor probabilidad de cuidados en la salud, característica que en cambio sí comparten con los trabajadores afroestadounidenses.

El trabajo de Caicedo (2010a) también contribuye a la discusión de la integración económica y social de mexicanos en Estados Unidos desde el análisis generacional, abordados desde la identificación de características sociodemográficas y económicas como la inserción ocupacional. Uno de los objetivos del artículo fue analizar las características de la integración económica de los migrantes mexicanos de primera, segunda y tercera generaciones. Al identificar las diferencias entre la población de origen mexicano, los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses, fue posible constatar que los nativos blancos- no hispanos se ubican en una mejor posición en términos educativos y laborales, mientras que los mexicanos de primera generación mostraron un perfil menos calificado. De igual forma, la autora encontró patrones en la participación económica, la inserción ocupacional y la distribución salarial que apuntaron a una estratificación en el mercado según el lugar de origen, año de llegada y generación de trabajadores. Algunos de estos hallazgos apuntan a que la población de origen mexicano se inserta en ocupaciones de bajo perfil, principalmente entre los de primera generación. Llama particularmente la atención la evidencia empírica obtenida en el análisis de Caicedo (2010a) sobre las brechas salariales entre generaciones, por la constatación de que la teoría del capital humano no explica en su totalidad la diferencia salarial, debido probablemente a un trato desigual y otras variables no incluidas en el estudio.

Reflexiones finales del capítulo

La consulta de bibliografía especializada permitió conocer algunas propuestas metodológicas y resultados de investigaciones que analizaron las condiciones de los

trabajadores de origen mexicano en Estados Unidos. De esta forma, el análisis generacional se mostró como un ejercicio que cuestiona la integración económica, social y laboral de esta población respecto de otros grupos, esencialmente los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses. Las investigaciones que analizaron las brechas salariales y los rezagos educativos para exponer las condiciones laborales y de inserción laboral, reflejaron un perfil de poca calificación y desventajas sociales para los trabajadores mexicanos, condiciones que dificultan su integración socioeconómica a la sociedad receptora.

Esta investigación intenta rescatar las recomendaciones y conclusiones que distintos autores han expuesto en sus trabajos, así como cubrir algunos vacíos que podrían resultar pertinentes para conocer de manera más específica la condición de los trabajadores de origen mexicano en Estados Unidos en fechas recientes. De ello se desprenden las siguientes observaciones:

a) Fue identificada una concentración relevante de trabajadores de origen mexicano en los sectores de la agricultura, servicios y transformación. Se observó que a través de los años analizados en la variada literatura, el sector dedicado a las actividades agropecuarias sufrió una disminución en el mercado laboral debido posiblemente a una mayor diversificación en las industrias, mientras que, en años recientes, parece incrementar el sector de servicios como son el mantenimiento y la limpieza. No obstante, el sector económico de la transformación (cuyas actividades de construcción y fabriles son destacadas), se muestra como frecuente y en crecimiento para la participación de mano de obra mexicana. Analizar este sector desde la perspectiva generacional podría resultar un ejercicio enriquecedor que contribuya a la literatura especializada sobre este tipo de actividad.

b) La industria de la transformación se presenta como un escenario menos heterogéneo -comparativamente con los sectores de servicios y agricultura- pues en términos de beneficios laborales, ingresos y seguridad social (acceso a la salud y jubilación) parece ser un escenario con menos diferencias entre sus trabajadores, especialmente para los inmigrantes. Explorar este sector económico permitiría conocer las particularidades en términos de paridad entre las generaciones con sus contrapartes nativas respecto de la integración socioeconómica -a través del análisis del perfil sociodemográfico y económico, incluyendo sus beneficios sociales-.

c) La población nativa blanca-no hispana es descrita como el grupo con mejores condiciones socioeconómicas, y con la cual distintas investigaciones han evaluado la situación tanto de inmigrantes mexicanos como de sus posteriores generaciones. Sin embargo, al incluir en el análisis a la población afroestadounidense se evidencian algunas similitudes con las segundas y terceras generaciones de mexicanos, como es el acceso a beneficios sociales de salud y pensión. Conocer las condiciones de los trabajadores en la industria de la transformación a través de tres generaciones de mexicanos, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses posibilitaría un análisis más fino de una rama económica dirigida especialmente a actividades de construcción y manufactura.

Capítulo II

Principales enfoques teóricos para el estudio de la integración de los inmigrantes y sus descendientes a la sociedad estadounidense

Existen distintos enfoques teóricos que han formado parte de las discusiones sobre la participación económica y condiciones sociales de los inmigrantes. Algunas de ellas han generado fuertes críticas y otras han tenido una presencia relevante en debates actuales. Powers y Seltzer (2010) identificaron tres líneas teóricas que han permitido analizar, con base en evidencia empírica, la integración de los migrantes en los lugares de destino: la teoría del capital humano, las teorías económico-estructuralistas y la teoría de la asimilación.

En primer lugar, la teoría del capital humano ha permitido aproximarse a la explicación de la integración de los inmigrantes al mercado laboral y su movilidad social al incluir en sus análisis características individuales, como son la educación y la selectividad. Como indican Powers y Seltzer (2010), el supuesto principal de esta teoría es que los inmigrantes con mayor capital humano, es decir, habilidades relativas al trabajo, tienen mayor éxito en escenario económico de recepción que aquellos con menor calificación. Es posible destacar que esta teoría incorpora en sus análisis variables lingüísticas y temporales, tales como el dominio del idioma inglés o el tiempo de residencia. Sin embargo, no incluye características culturales o un seguimiento de posteriores generaciones, pues se concentra en los inmigrantes y su movilidad social (ascendente o descendente) a partir de su calificación. Pese a las ventajas explicativas de esta teoría, se ha podido evidenciar que el nivel de cualificación no determina de manera tan directa el tipo de empleo en el que se insertan los trabajadores.

En segundo lugar, las teorías económicas estructuralistas se concentra en las condiciones que afectan a la capacidad de los inmigrantes a integrarse tanto a los mercados de trabajo como a la sociedad en general (Powers y Seltzer, 2010). Una de las propuestas de esta teoría fue analizar la economía estadounidense de manera segmentada en al menos dos factores. Por un lado, el núcleo, caracterizado por mejores condiciones económicas como es el salario. Por otro lado, la periferia, descrito como inestable y con poca movilidad ascendente. Se destaca así la teoría de los mercados duales propuesta por Michael Piore, que considera al mercado laboral como imperfecto

y centrado en las condiciones estructurales. Asimismo, tiene el interés de explicar la atracción de mano de obra inmigrante a países desarrollados, como lo es Estados Unidos. En comparación con la teoría de la asimilación, no permite profundizar sobre segundas generaciones especialmente porque su línea argumentativa está dirigida a los inmigrantes.

Finalmente, Powers y Seltzer (2010) consideran la teoría de la asimilación como una de las explicaciones más influyentes sobre integración étnica y socioeconómica de los inmigrantes. Cabe mencionar que esta teoría ha sido constantemente criticada y refinada por autores como Park y Burgess (1921), Gordon (1964), y más recientemente por Portes (1996; Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut 2010, 2011). Asimismo, una de sus particularidades es el análisis de los inmigrantes y sus posteriores generaciones, teniendo en cuenta características como el dominio del idioma, en nivel educativo alcanzado y el tipo de recepción en el país de destino. Reconoce incluso obstáculos o desventajas durante el proceso de movilidad ascendente, pues las circunstancias por las que las distintas generaciones se asimilan pueden variar según el contexto en el que se encuentren.

Como ha sido posible observar, no existe una forma única de analizar las condiciones laborales y el proceso de integración económica de la población migrante y sus descendientes en Estados Unidos (Caicedo, 2010; Massey y Durand, 2009; Arango, 2003). No obstante, el enfoque de la asimilación tiene como ventaja el hecho de reconocer el mercado de trabajo como complejo y dinámico, donde distintas generaciones interactúan. Los planteamientos de la teoría de los mercados duales sobre la heterogeneidad del escenario laboral y el impacto del perfil calificado en la generación de ingresos que señala la teoría del capital humano, permiten analizar la integración socioeconómica de los inmigrantes. Sin embargo, no parecen ajustarse a la exploración de las condiciones de las diferentes generaciones como sí lo hace la teoría de la asimilación.

El presente capítulo estará constituido entonces por una revisión sobre la teoría de la asimilación, particularmente el enfoque de la asimilación segmentada analizada por Portes (1996), Rumbaut (1997, 2004), Portes y Rumbaut (2010, 2011), Alba (1999, 2006), Alba y Nee (1997), y que permitirá cuestionar las desventajas de la población de origen mexicano.

Se observa que para el tema de estudio aquí considerado, términos como discriminación, segregación y desigualdad forman parte del discurso en las investigaciones sobre la experiencia mexicana en Estados Unidos, pues se ha identificado una desventaja en sus características socioeconómicas, como son los niveles educativos alcanzados y las condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos. Incluso al examinar el perfil socioeconómico de segundas o terceras generaciones de mexicanos con otros orígenes, o sus contrapartes nativas del país receptor, pareciera indicar diferencias en cuanto a su integración.

Un aspecto interesante encontrado en propuestas de distintos autores fue la identificación étnica que hacen de sí mismos los descendientes de migrantes, consideración que ha formado parte de discusiones con énfasis en el multiculturalismo y la identificación como hispano y mexicano (Alba, 1999, 2006; Levine, 2001; Vasquez, 2010).

Los apartados que conforman esta sección presentan, en primer lugar, una breve distinción entre los conceptos de aculturación, asimilación e integración, seguido de la exposición de las llamadas “vieja” y “nueva” migración, mismas que permitieron conocer los cambios en los perfiles de los inmigrantes en Estados Unidos -pasando de un predominio europeo a un mayor flujo proveniente de América Latina y Asia-, además de exponer argumentos teóricos con los que es posible identificar el refinamiento analítico sobre el contexto social de los inmigrantes y sus descendientes. Posteriormente, se destacan algunas construcciones teóricas de la perspectiva generacional que conforman el conjunto de aproximaciones interesadas en conocer la integración socioeconómica de la población de origen mexicano, incluyendo algunas observaciones sobre las identidades culturales y étnicas. Finalmente, se presenta el planteamiento sobre la integración socioeconómica que permitirá realizar un análisis posterior visto desde tres generaciones de trabajadores mexicanos y su comparación con los nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses.

Aculturación, asimilación e integración: una breve distinción

Al estudiar la situación de los inmigrantes y sus descendientes en los países de recepción es recurrente que distintos enfoques analíticos expongan en términos de

aculturación, asimilación e integración el fenómeno por el que distintas generaciones de extranjeros interactúan en la sociedad receptora. Así, por ejemplo, el Diccionario Enciclopédico de Sociología señala que el término asimilación es utilizado frecuentemente en sociología, política y etnología para referirse al proceso de adaptación que tiene un grupo a otro, en términos sociales o étnicos, desde el cual son adoptados valores socioculturales, pautas de conducta y maneras de pensar (Hartfiel, 2005). La integración fue definida, mientras tanto, como un proceso de incorporación o asimilación consideradas dentro de estructuras de valor y efectuado por personas individuales en relación con otros grupos o sectores sociales, entre distintos grupos o entre distintas sociedades cuyo grado de integración determina la dimensión de la estabilidad de las “orientaciones recíprocamente reconocidas como correctas” (Hartfiel, 2005, pp. 479).

Si bien las definiciones antes mencionadas ofrecen un panorama amplio, esta sección tiene como objetivo principal distinguir brevemente entre estos tres conceptos básicos sobre la integración socioeconómica de los inmigrantes mexicanos y sus posteriores generaciones. De este modo, se exponen a continuación las definiciones presentadas por Garreta Bochaca (2003), quien realizó una valiosa revisión acerca de las minorías étnicas y los distintos modelos de integración social, para el caso de España y, especialmente, Estados Unidos.

El autor define la *aculturación* desde la concepción antropológica, refiriéndose a “un proceso de adopción de pautas culturales diferentes a las propias que se produce como resultado de la incorporación a un grupo humano distinto del originario: se correspondería también con lo que llamamos asimilación cultural” (Garreta Bochaca, 2003, pp. 50). Esta interacción de culturas en un mismo escenario forma parte de un proceso mayor, que se identificará como asimilación. Cabe mencionar que Garreta Bochaca (2013) considera que la aculturación puede llegar a mantenerse a pesar de no coexistir con algún aspecto de la integración.

En segundo lugar, la *asimilación*, desde la revisión de Garreta Bochaca (2003), es destacada como una teoría sociológica que concibe un proceso por el cual un grupo dominante recibe e incorpora a un grupo minoritario de diferente origen cultural. Visto de este modo, la teoría de la asimilación parte del choque social derivado de los distintos valores y normas entre los grupos. El autor considera que la asimilación es

un fenómeno complejo donde la aculturación representa un subproceso y es condicionada por la integración. Dicho en otras palabras, una integración deficiente no permite el proceso de asimilación. Finalmente, la *integración* desde la concepción del autor es vista como una adaptación entre minorías y mayorías, que ajustan sus comportamientos, además de ser vista como un fenómeno complejo de múltiples dimensiones con la cual se puede hacer referencia a la cultura, la estructura social y la identidad. La exposición de Garreta Bochaca (2003), a través de la discusión entre distintos autores y corrientes, presenta el concepto de integración como un fenómeno que incluye “desde la inserción de la población en la estructura, hasta el sentido de pertenencia a una comunidad concreta” (Garreta Bochaca, 2003, pp. 61). Asimismo, el autor distingue tres modelos teóricos de integración social de las minorías étnicas en Estados Unidos: la adaptación al modelo anglosajón, que representa la pérdida de pautas culturales de la minoría étnica; la adquisición de pautas en la sociedad dominante o receptora, *melting point*, que indica una nueva cultura causada por la fusión de las originarias que deriva en el surgimiento de una nueva identidad; finalmente, el pluralismo cultural, donde no son cambiadas las pautas culturales propias, sino que se da la generación de una dualidad entre la identidad originaria y el sentido de pertenencia a una nueva.

De este modo, la explicación de estos tres conceptos permite, en esta investigación, referirse a la asimilación como una teoría que comprende la interpenetración o fusión de inmigrantes y sus descendientes en una sociedad dominante o receptora. Así, se conforma el escenario por el que la sociedad minoritaria, constituida por los inmigrantes mexicanos y sus descendientes, enfrenta un proceso de recepción. En esta compleja descripción interactúan también factores culturales y de valores propios de cada grupo, donde la integración económica representa una dimensión observable a través de condiciones educativas, legales y económicas, por mencionar algunas.

Por tal motivo, en este estudio se analizan las condiciones laborales de la población mexicana en Estados Unidos, a través de las consideraciones y conceptos propuestos en la teoría de la asimilación y sus subsecuentes líneas, específicamente la asimilación segmentada (Gordon, 1964; Portes y Rumbaut, 2010, 2011; Alba y Nee, 1997). Con ello se pretende dimensionar la situación económica de tres generaciones insertas en la industria de la transformación, comprendida como un escenario

particular en el cual se buscaría identificar los cambios en términos de integración económica, tales como el perfil educativo, inserción ocupacional, acceso a beneficios sociales, diferencias y similitudes con los nativos blancos no hispanos y los afroestadounidenses de tipo salarial y tiempo destinado al trabajo.

Nueva y vieja olas migratorias

Dado que esta tesis se concentra en el marco de los trabajos con perspectiva generacional -específicamente de las últimas décadas para la población de origen mexicano-, se consideró pertinente señalar algunas de las principales discusiones teóricas que formaron parte de la construcción de argumentos para comprender el proceso de integración socioeconómico de distintas generaciones en la sociedad receptora, es decir, Estados Unidos. Se identificaron en la literatura especializada dos momentos significativos que permitieron conocer las preocupaciones de los especialistas sobre los migrantes y sus descendientes, nombrados como la “nueva” y “vieja” olas de inmigración (Healey, 2016; García, 2006; Rumbaut, 1997, 2004; Portes y Rumbaud, 2010, 2011; Alba y Nee, 1997). El periodo comprendido desde la segunda mitad del siglo XIX hasta las dos primeras décadas del siglo XX, estuvo conformado por una fuerte afluencia de origen europeo. Autores como Healey (2016) y, en particular García (2006), han considerado esta época como la vieja ola de migración.

García (2006) señala como características de esta oleada la creciente presencia de inmigrantes europeos en espacios urbanos, algunos de ellos originalmente asociados con los sectores dedicados al campo y otros como perseguidos, al tener en cuenta las circunstancias políticas de sus países de origen. En el presente trabajo se entenderá este periodo como aquel que experimentó transformaciones sociales derivadas de la presencia de múltiples culturas en un mismo escenario, desde donde surgieron preocupaciones por entender las circunstancias que atravesaban los migrantes y, de manera particular, sus hijos.

Dentro de los estudiosos que buscaron conocer la situación desde una perspectiva sociológica se destaca Park (1930, 1950) durante las primeras décadas del siglo XX. Este autor mostró interés por explicar las relaciones entre distintos grupos étnicos en un mismo contexto, que conformaba un incipiente escenario industrial.

Park, en coautoría con Burgess (1921), ofrece así una de las primeras aproximaciones al proceso por el que el país receptor transmite su cultura a las comunidades de inmigrantes. Los autores presentan una definición general de asimilación, entendida como “un proceso de interpenetración y fusión en la que las personas y los grupos adquieren los recuerdos, sentimientos y actitudes de otras personas o grupos, y, al compartir su experiencia e historia, se incorporan con ellos en una vida cultural común” (Park y Burgess, 1921, pp. 735). Es decir, dentro de esta definición se comprende como central la interacción entre las culturas que, al generar experiencias en un mismo entorno, conforman un proceso gradual de integración social. De esta forma, la propuesta concibe la asimilación como el resultado perfecto de interacción social, del que forman parte las relaciones primarias y secundarias.

En este sentido, Alba y Nee (1997) subrayan la importancia de comprender dicha interacción como *la naturaleza del contacto social*, donde “la asimilación naturalmente, toma lugar más rápido donde los contactos son primarios, que es, donde ellos son más íntimos e intensos” (Park y Burgess, 1969, citado por Rumbaut, 1997, pp. 486). Lo anterior muestra un escenario, que como describe De la Peña (2015), incorpora factores temporales, espaciales y de interacción, desde el cual los individuos forjan relaciones y vínculos.

Asimismo, Park y Burgess (1921) clasificaron dentro del proceso de asimilación tres elementos: aspectos biológicos, fusión de culturas y americanización como problema. El primero de ellos, hace referencia a la *amalgamiento* de tipo racial, donde los matrimonios mixtos y las actitudes familiares se consideran como impulsores de la asimilación. La fusión cultural comprende al contacto social como transmisor, tanto del idioma como de otras características identitarias de las poblaciones. Por otro lado, la americanización, vista como problema de asimilación, explica la participación de inmigrantes en la sociedad estadounidense y sus instituciones. Los autores señalan esta interacción como conflictiva puesto que atribuye a la incorporación nuevas dinámicas, en cierta medida espontáneas, dentro de una vida en común.

Esta línea de investigación fue posteriormente retomada por Stonequist (1937), quien introdujo en la discusión el término segunda generación para referirse a los hijos de los inmigrantes que nacieron en el lugar de destino. Además, destaca el problema

de estos descendientes a causa de factores como la multiculturalidad que ha caracterizado a Estados Unidos. La evolución analítica puede observarse en el trabajo de Child (1943) por su aporte sobre los inmigrantes de origen italiano y sus descendientes, se distingue por analizar de manera más profunda el sentido de identidad y pertenencia de una minoría particular (en ese caso la italiana). Autores como García (2006) subrayan que en el trabajo de Child (1943) merece atención especial por estar centrado en un colectivo distinguido y concreto, es decir, no generalizó la experiencia de los inmigrantes.

Otra propuesta que resultó interesante fue el estudio de Hansen (1938), por resaltar la existencia de diferencias entre las generaciones al explorar la apreciación que éstas tienen sobre sus propios orígenes. Sobre la tesis de Hansen se ha destacado que la primera generación, cuya población ha nacido en el extranjero y que además mantiene sus costumbres, contrario a sus descendientes inmediatos quienes han tratado de asimilarse a la sociedad receptora. Es decir, es posible inferir este proceso como escalonado, que como ya explicaba García (2006) la primera generación se inserta, la segunda se acultura y la tercera se asimila.

La corriente teórica de la asimilación ha formado parte, reiteradamente, de la discusión referente a la población migrante y sus descendientes en Estados Unidos. De este modo, el concepto se presenta en general como un *proceso* donde gradualmente los migrantes terminarían fusionados o integrados a la forma de vida de la sociedad estadounidense.

Los aportes anteriormente descritos marcaron la línea analítica que dio forma a la perspectiva “tradicional”, llamada así por Healy (2016), correspondiente a la *asimilación lineal*, que posibilita realizar un análisis de las experiencias e integración socioeconómica y cultural de distintas generaciones de migrantes. Un primer elemento de esta teoría es la explicación de la asimilación como un proceso, visto desde la interacción de inmigrantes y sus descendientes con otros grupos, en un escenario social con características particulares, logrando en algún punto ser incorporados en una vida común, cultural y socialmente.

Gordon (1964), considerado uno de los teóricos de la *asimilación lineal* más destacados, analizó también a los inmigrantes y sus hijos desde la cultura estadounidense dominante. No obstante, sus aportes representan una contribución a la

discusión sobre las distintas fases que conforman el proceso de asimilación y su maduración. A partir de un esquema donde la etnicidad forma parte, el autor incluye las siguientes etapas: 1) La asimilación cultural, vinculada con el cambio de patrones culturales del país receptor; 2) la asimilación estructural, relacionada con la pertenencia y participación de la población minoritaria en actividades y agrupaciones sociales del sector dominante; 3) la asimilación marital, caracterizados por una mayor presencia de matrimonios mixtos; 4) la asimilación de identidades, distinguida por el desarrollo del sentido de pertenencia en la sociedad receptora; 5) la asimilación actitudinal, donde se observa una ausencia de prejuicios; 6) la asimilación del comportamiento, desde la cual se llega a un punto donde el comportamiento discriminatorio no está presente; 7) la asimilación cívica, fase caracterizada por la ausencia del conflicto en la sociedad receptora y la población minoritaria.

Distintos autores han destacado las dos primeras fases o subprocesos (Healy, 2016; Barriga, 2006; Alba y Nee, 1997), para distinguir las asociaciones entre los grupos mayoritarios y minoritarios mediante aspectos lingüísticos, religiosos, ideológicos, organizacionales y sistemas de estratificación.

En función de ello Healy (2016) identifica dentro de la fase de aculturación (asimilación cultural) un tipo de dominación por parte de la sociedad receptora sobre los miembros del grupo minoritario en términos de aprendizaje y adopción, como son el idioma y el sistema de valores. Asimismo, concibe el concepto de asimilación estructural de Gordon como una interacción de los grupos minoritarios con los del país receptor en dos sentidos. Por un lado, el secundario, representado en las instituciones públicas o lugares de trabajo, y por otro el primario, caracterizado por relaciones más estrechas con la sociedad receptora. Healy (2016) subraya que a partir de la integración de ambos sectores la asimilación continuará produciéndose.

Una propuesta crítica sobre esta forma de concebir la asimilación se identifica en Gans (1979), al señalar el desacierto cometido teóricamente durante mucho tiempo al generalizar particularidades del contexto social, caracterizada por pertenecer a la primera gran ola de migración dirigida a Estados Unidos y con una fuerte presencia europea, sin la posibilidad de reproducirse en otras poblaciones de inmigrantes. Es decir, la interpretación de este enfoque permite reconocer que las interacciones sociales y las dinámicas de asimilación no son las mismas para todo el conjunto de

migrantes durante distintos periodos de tiempo. Sin embargo, las aproximaciones revisadas hasta este punto corresponden al panorama de la vieja ola, que de alguna manera ha producido alternativas para interpretar las experiencias de flujos más recientes y de otros orígenes.

En cambio, el fenómeno entendido en este trabajo⁴ como “nueva ola de migración” se ubica en el periodo posterior a 1965, caracterizado por la implementación de la llamada ley Hart-Celler⁵, que implicó un escenario menos receptivo para los inmigrantes a pesar de la reapertura fronteriza. García (2006) subraya una diversificación respecto de los países de origen, con mayor presencia de poblaciones latinoamericanas y asiáticas.

Los estudios enfocados en la población perteneciente a esta segunda ola muestran interés por conocer las condiciones socioeconómicas de los inmigrantes y sus hijos, sin excluir a los descendientes de la vieja ola migratoria (Portes, 1996; Portes y Zhou 1993; Portes y Rumbaut, 1997, 2010). Borjas (2003) explica que el flujo migratorio posterior a 1965 introdujo diferencias étnicas en términos de habilidades y resultados económicos, bajo una reacción política descrita como “rápida y severa”. En este sentido, Rumbaut (1997) se refiere a la segunda ola migratoria como diversa, dinámica y de naturaleza distinta en comparación con los anteriores flujos. De este modo, el autor explica que los cuestionamientos están enfocados en los modos de constitución e incorporación de dicha población en el contexto estadounidense.

Se observa que dicha transformación no sólo se dio en el perfil de los migrantes, sino en los intereses de las investigaciones. Así, en un contexto económico en crecimiento, con características de flexibilidad y mayor rigurosidad de inserción, Estados Unidos comenzó a recibir mayores flujos de inmigrantes provenientes de Asia

⁴ Existen distintas agrupaciones de periodos para identificar las nuevas y viejas olas de migraciones dirigidas a Estados Unidos. Tal es el caso de Healey (2016) en el capítulo titulado *Assimilation and Pluralism From Immigrants to White Ethnics*, y correspondiente aproximadamente a los siguientes años: “vieja” (1820- 1890), nueva (1890-1925), vacío (1925-1965) y reciente (posterior a 1965).

⁵ Conocida también como “Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965” implicó la abolición del sistema de cuotas de orígenes nacionales, sustituyéndolo por un sistema de preferencias especialmente en las habilidades de los inmigrantes. Asimismo, fijó numéricamente los visados en 170,000 por año. (La lectura íntegra de la ley se encuentra disponible en http://library.uwb.edu/static/USimmigration/1965_immigration_and_nationality_act.html, consultado el 20 de marzo 2016).

y Latinoamérica. De esta manera, el proceso de asimilación mostraba patrones distintos a la experiencia migratoria europea de décadas anteriores, generando críticas sobre la linealidad que hasta entonces predominaba en las discusiones teóricas referentes a la asimilación, señalando que la experiencia descrita como optimista no había sucedido en todos los grupos (como fue el caso de los mexicanos). Bajo este contexto, Portes y Zhou (1993), cuestionaron la visión homogénea y simplista del escenario estadounidense en la que se enmarca la teoría de la asimilación lineal, y propusieron considerar la existencia de desigualdades y segmentaciones. Esta distinción forma parte del argumento teórico de la teoría de la asimilación segmentada y que hace énfasis en la adaptación estructural e individual de una población inmigrante a la sociedad estadounidense mediante la incorporación al análisis de rasgos sociales como son la raza, religión, educación, dominio del idioma inglés, lugar de origen, entre otros (Román, 2014; Zhou; 1997; Portes y Zhou; 1993)

En el estudio de Rumbaut (1997) se reconoce la diversidad de aspectos que intervienen en la población perteneciente a la nueva migración, como son la cultura, selectividad y contextos sociales. Su revisión identifica distintas perspectivas derivadas de las discusiones en torno a la asimilación, entre las que se exponen las siguientes: la asimilación socioeconómica entendida como el alcance de la paridad con la sociedad nativa en términos de educación, empleo y dominio del idioma inglés, además de la velocidad con la que inmigrantes alcanzan a los nativos en términos de ganancias; la asimilación cultural (llamada también aculturación) relacionada con la idea de “americanización”, por la que los inmigrantes aun antes de llegar al territorio estadounidense se enfrentan a patrones de consumo y estilos de vida dentro de un contexto social e histórico; la asimilación lingüística, comprendida en función de la posibilidad de bilingüismo y, en cierta medida, el rol de la cultura popular en la asimilación, particularmente referente a la televisión.

En este sentido, Alba y Nee (1997) contribuyeron a la discusión del análisis de la asimilación de los nuevos grupos de migrantes, es decir, quienes se ubican después de 1965. Los autores definieron la asimilación como “la disminución, y en su punto final la desaparición, de una distinción étnica/racial y las diferencias culturales y sociales que lo expresan” (Alba y Nee, 1997, pp. 863), concepto que de manera interesante comprende tanto a las minorías como a las mayorías. El trabajo de los autores subraya, además, que la movilidad socioeconómica de los trabajadores

inmigrantes ha mejorado aunque de manera lenta, posiblemente por los bajos niveles de cualificación presentados. Aunado a ello, la asimilación espacial indica una concentración étnica, donde estos migrantes suelen estar de manera más constante.

Investigaciones más recientes (Vasquez, 2010; Portes, Fernández-Kelly, Haller, 2006; Haller, Portes y Lynch, 2011; Alba, Kasinitz y Waters, 2011) muestran interés por dar seguimiento a los descendientes de inmigrantes y analizar si ha sido posible su asimilación e integración en el contexto social de Estados Unidos. Haller, Portes y Lynch (2011) describen un escenario complejo, donde los perfiles de inmigrantes y sus hijos representan una población con niveles altos y bajos de capital humano, fenómeno que se muestra como un desafío para explicar las diferencias entre el éxito y fracaso de la integración social de este grupo. Los autores señalan también la necesidad de estudiar los contextos de recepción, particularmente con aquellos grupos sociales que se encuentran en desventaja por haber ingresado al país de manera irregular.

De acuerdo con Portes y Rumbaut (2010), el contexto de recepción comprende las políticas del gobierno como primera etapa del proceso de asimilación por influir “en la probabilidad de éxito de la inmigración y en el marco de las oportunidades económicas y las opciones legales disponibles para los inmigrantes una vez que llegan” (Portes y Rumbaut, 2010, pp. 74). Una segunda dimensión de dicho contexto corresponde a los mercados laborales, ya que a través de ellos se evidencian las perspectivas económicas de los inmigrantes y la tipificación de los grupos (Portes y Rumbaut, 2010, pp. 75), factores que pueden llegar a derivar en actos segregacionales o discriminatorios.

La importancia de las identidades étnicas

La discusión en torno a la integración y asimilación de distintas generaciones de inmigrantes presta especial atención a las identidades étnicas de las poblaciones. Garreta Bochaca (2003) define la identidad social como “la forma con la que los individuos se ubican en la sociedad, así como la forma que creen ubicarse en ella” (García Bochaca, 2003, pp. 14). El autor concibe la socialización como factor necesario para reproducir y construir la identidad, incluyendo interacciones e interiorización de sistemas de actitudes y pautas culturales.

Autores como Rumbaut (1997, y en coautoría con Portes 2010), Alba (1999, 2006) y más recientemente Vasquez, (2010), subrayan sobre las poblaciones minoritarias y dominantes una forma de autoreconocimiento donde intervienen aspectos de tipo cultural y etnológico.

El escenario estadounidense se caracteriza por una marcada diversidad cultural originada por los distintos flujos e intensidades migratorias. Alba (1999) reconoce que una sociedad multicultural es aquella donde la pluralidad de culturas está asociada con orígenes étnicos distintivos y Estados Unidos es un ejemplo de ello. Portes y Rumbaut (2011) reflexionan sobre la autoidentificación étnica y discuten sobre cómo el sentido de pertenencia ha sido explicado no sólo por el estatus socioeconómico y el grado de aculturación, sino también por las experiencias de discriminación presentes en el contexto social que los recibe, afectando incluso de manera psicológica a los individuos.

Es posible observar en las investigaciones referentes a la población de origen mexicano la atención prestada a la identificación étnica que tienen los individuos de sí mismos (Levine, 2001; Alba, 2006; Portes y Rumbaut, 2011; Tellez y Ortiz, 2008; Blau y Kahn, 2007; Keister, Vallejo y Borelli, 2015; Huntington, 2004; Alba, Jiménez y Marrow, 2014). Distintas instituciones gubernamentales de Estados Unidos dedicadas a la captación de datos demográficos y económicos, entre ellas la Oficina de Censo y la Oficina de Administración y Presupuesto, definen de manera simplista a los hispanos, identificándolos como latinos o españoles, con orígenes étnicos mexicano, mexicano-americano, chicano, puertorriqueño o cubano, entre otros. No obstante, la propia identificación étnica que hacen los mexicanos y sus descendientes parece apuntar a un complejo conjunto de factores que incluye lazos o vínculos nacionales y familiares.

Como explican Portes y Rumbaut (2011), la autoidentificación comprende circunstancias de carácter objetivo y subjetivo cambiantes en el tiempo. De esta manera, el estatus parental, la composición familiar y la aculturación forman parte del análisis, sin dejar de considerar el contexto social y las particularidades de recepción regionales.

En trabajos más recientes, Alba, Jiménez y Marrow (2014) explican que la identidad étnica de la población con origen mexicano se caracteriza por ser diversa y

cambiante. Esto puede observarse a través de las generaciones, donde las afinidades relativas a la cultura mexicana, el idioma español, así como otros símbolos y prácticas culturales, se transforman (Alba, Jiménez y Marrow, 2014, pp. 458). Un aspecto que los autores destacan es la importancia que representan los matrimonios interraciales en términos analíticos, por ser un componente que muestra “la flexibilidad en la construcción de su identidad étnica que no existe en sus homólogos ‘no mezclados’” (2013, pp. 459).

Por otro lado, Huntington (2004) muestra un contexto social estadounidense con marcadas diferencias en las que la población de origen mexicano transita. El autor indica que los mexicanos-americanos se distinguen de otros grupos pertenecientes a anteriores olas migratorias por la posible combinación de los siguientes factores: contigüidad, especialmente por el cercano contacto con sus familiares y localidades en México; escala, reflejada a través de su significativa presencia en dinámicas demográficas; ilegalidad, pues a pesar de las restricciones de carácter jurídico, el flujo de personas sin autorización para ingresar al país continúan y tienen una fuerte presencia mexicana; concentración regional, con impactos de tipo demográfico, entre ellos las tasas de fecundidad; persistencia, generando un componente de población mexicano distinto a olas migratorias anteriores, sin tratarse de periodos bélicos; y presencia histórica, al continuar eligiendo Estados Unidos como país de destino (Huntington, 2004, pp. 33-36). El controversial señalamiento de dichos factores podría formar parte de la percepción del país receptor desde un punto de vista poco favorable para la integración social de los inmigrantes mexicanos, pues en cierta medida enuncia posibles obstáculos o barreras para su *americanización*, como lo es mantener relación o vínculos con el lugar de origen. Cabe mencionar que el trabajo de Huntington (2004) es tratado en este capítulo como una propuesta analítica cuya visión cuestionó y problematizó el proceso de integración de los mexicanos en Estados Unidos, al subrayar tensiones sociales y críticas sobre el perfil de inmigrante *necesario y deseable* para el escenario norteamericano (Canales, 2009; Alba, 2010; Giorguli y Leite, 2010; Tuirán y Ávila, 2010). Incluso Alba (2010) describe el trabajo de Huntington (2004) como un ejemplo *sintomático* del temor en los países desarrollados por los cambios culturales originados por la migración.

Perspectiva analítica de la integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos

A continuación se expondrá la propuesta analítica del concepto *integración socioeconómica* utilizado en esta investigación. Cabe mencionar que la línea argumentativa aquí expuesta partió de la teoría de la asimilación, con el afán de examinar las condiciones de los inmigrantes y sus descendientes en la sociedad receptora a través de la búsqueda de posibles paridades en términos educativos y laborales. Asimismo, se reconoce que el concepto de integración ha sido ampliamente estudiado y discutido por disciplinas diversas e incluso comprendido desde los términos incorporación y adaptación (Massey, et al, 1991; Borjas, 2003; García, 2006; Portes y DeWind, 2006; Portes y Rumbaut, 2010, 2011; Gorguli y Leite, 2010; Alarcón y Ramírez García, 2011; Román, 2014; de la Peña Rodríguez, 2015). Por tales motivos, los siguientes planteamientos surgen para entablar un diálogo con distintos trabajos especializados y permitir con ello un abordaje más claro sobre qué aspectos pueden ser incorporados en esta tesis.

Un factor destacado del término integración es su alcance como proceso, es decir, entendido de manera sucesiva, bajo el aviso de no ser único para describir las distintas experiencias de migración. Se trata, así, de un proceso gradual y condicionado por variables referentes al origen, ocupación y estatus legal, entre otras (Massey *et. al.*, 1991). De este modo, los estudios sobre la integración de la población migrante en el país receptor, así como posteriores generaciones, comprenden el factor tiempo de manera significativa ya que facilita el estudio de la velocidad con la que alcanzan la paridad socioeconómica en la sociedad receptora. Al estar expuesto por más tiempo en el escenario social del país receptor, se piensa que los migrantes presentan mayores posibilidades de adaptarse. Así por ejemplo, desde la revisión de Giorguli y Gaspar (2008) sobre la población mexicana en Estados Unidos donde se examina el tiempo de residencia largo y su relación con la movilidad ocupacional. Dichas autoras identificaron una acumulación de habilidades y relaciones sociales que derivaron en resultados variados donde pudo advertirse “cierta integración”, pero con una constante desventaja de “baja calificación”.

Aunque ha sido constatada la necesidad de incluir en los análisis otros factores, Massey (*et. al.*, 1991) presenta al menos tres tipos de integración que, de manera

general, pudo haber experimentado la población migrante de origen mexicano en el país vecino: la personal, la social y la económica. De esta manera, los autores describen que dentro de la integración personal son comprendidos aspectos asociados a relaciones amistosas entre los migrantes, tener hijos nacidos en Estados Unidos, ser de origen rural o urbano, estar casados o no, además de prestar particular atención a los migrantes insertos en el mercado laboral, ya que el factor temporal, la falta de tiempo libre y de relacionarse socialmente, influyen en este tipo de integración. En segundo lugar, la integración de carácter social considera variables como el estatus legal advirtiendo que es importante en el sentido de incorporación más profunda en la vida estadounidense; el dominio del idioma inglés entendido como “destreza básica” para desempeñarse socialmente; la membresía a algún tipo de asociación; y el uso de servicios sociales. Finalmente, la integración económica hace referencia a las relaciones entre los migrantes y las instituciones económicas, diferenciando además que la poca o mucha experiencia de los trabajadores influye sobre la generación de ingresos.

Por su parte, Giorguli y Leite (2010) comprenden la integración económica como:

“[un] proceso de reducción de las brechas en indicadores como educación, salarios, ingreso de los hogares, distribución ocupacional entre la población nativa y la población migrante, una vez aislando el efecto de factores individuales, como el país de origen, la edad, el sexo, la escolaridad y la experiencia laboral” (Giorguli y Leite, 2010, pp. 357)

Dicho de otro modo, esta definición propone que la reducción de las diferencias en la población migrante de origen mexicano, comparada con grupos identificados como nativos, permiten el contraste en términos económicos y sociales, en un sentido de fusión o mayor homogeneidad, dado un contexto común.

Entretanto, el trabajo de Esser (2006) presenta una mirada compleja del problema al exponer, desde la sociología, la construcción de la teoría de la integración generacional. El autor explica que dentro de este tipo de análisis se incluyen la integración social de los inmigrantes como actores individuales, el surgimiento de estructuras sociales referido a patrones de desigualdad social (distinción en ciertos rasgos dentro del agregado de actores individuales) y diferencia social (discrepancias

sobre los diversos sistemas sociales dentro de un contexto social más amplio), teniendo en cuenta la integración social de toda una sociedad desde ciertos anclajes estructurales y conflictos. Su propuesta invita a una reflexión que comprende no sólo a los individuos y sus acciones que permiten una integración, sino a la sociedad misma como nuevo escenario de la que forman parte. De esta manera el autor, interesado por contribuir a la discusión de la integración generacional, apunta a la necesidad de una nueva teoría que integre figuras como los actores involucrados, los efectos estructurales y los procesos de migración.

La corriente teórica que analiza la integración de migrantes en la sociedad estadounidense usualmente incluye también descripciones en términos de adaptación e incorporación (Portes y Rumbaut, 2011, 2010; Hirschman, 1996). Portes y Rumbaut (2010) señalan, dentro de los modos de incorporación, las variables de tiempo y contexto de recepción, dentro de los que destacan las políticas gubernamentales, el comportamiento del mercado laboral y las propias comunidades étnicas. Dado el particular interés por conocer las condiciones laborales de la población de origen mexicano, es interesante el señalamiento que los autores hacen sobre este sector por lo que aspectos como la fase del ciclo empresarial, la demanda de ciertos tipos de trabajo, las diferencias salariales regionales y la tipificación del trabajador se encuentran estrechamente relacionadas con el ingreso y pueden derivar en circunstancias adversas para el trabajador por la presencia de discriminación vinculada con las capacidades y recursos de los individuos.

Portes y Rumbaut (2011) agregan que el análisis de los inmigrantes actuales engloba dimensiones de individualidad -como el nivel educativo, el dominio del inglés y la experiencia laboral- así como del entorno social al que llegan, destacando la importancia que otorga la sociedad estadounidense a la diferencia o similitud física para la aceptación social; finalmente, la estructura familiar influye en lazos y reforzamientos culturales. En este sentido, la situación de la descendencia de los migrantes mexicanos podría llegar también a explicarse por las circunstancias que los padres afrontan; ejemplo de ello serían los logros laborales y educativos, así como el estatus socioeconómico alcanzado.

En síntesis, en este trabajo se llamará integración económica al proceso por el cual se presentan rasgos de reducción de brechas, en términos de inserción e ingreso,

de la población inmigrante y sus descendientes a la sociedad nativa estadounidense. Dichos rasgos se refieren al alcance de paridades, como son las educativas y laborales, así como el análisis de la velocidad por la que inmigrantes y sus descendientes logran disminuir las diferencias con la sociedad receptora. La importancia del estudio de la integración económica radica entonces en la posibilidad de responder de manera empírica cuáles son las diferencias y similitudes entre migrantes y nativos, es decir, minorías frente a sociedad dominante, e identificar de este modo las características que persisten en las siguientes generaciones de inmigrantes.

Reflexiones finales del capítulo

Este capítulo comprendió una revisión de distintas construcciones teóricas que permitieron observar la evolución conceptual en términos de asimilación e integración económica, conceptos que posibilitan el análisis intergeneracional de mexicanos en Estados Unidos. Llamó particularmente la atención el hecho de que, en la literatura revisada, se consideró la asimilación como un proceso por el cual minorías étnicas interactúan con la sociedad receptora hasta llegar a un punto de fusión u homogeneidad de patrones sociales y económicos.

El presente trabajo se encuentra principalmente relacionado con los trabajos que abordan la teoría de la asimilación por reconocer la riqueza argumentativa que ha dado pie a discusiones para distintas experiencias migratorias en Estados Unidos. Tal fue el caso de la crítica de Portes (1996) y colegas (Portes y Zhou 1993; Portes y Rumbaut, 1997, 2010), mediante trabajos que han buscado explicar la experiencia de distintas generaciones de inmigrantes provenientes de la segunda ola de inmigración, donde los mexicanos representaron una población significativa. Al compartir el interés por estudiar en términos de integración socioeconómica a dicha población, la propuesta de análisis consiste en observar las diferencias y similitudes intergeneracionales mediante la identificación de paridades alcanzadas con la población nativa.

A continuación se exponen de manera resumida algunas consideraciones originadas por la revisión teórica:

a) Como ha sido descrito anteriormente, este trabajo reconoce las distintas propuestas teóricas que han tenido el objetivo de conocer y explicar la situación de los

inmigrantes en Estados Unidos. No obstante, el interés principal en este trabajo es la población de origen mexicano vista a través de generaciones, por lo que se consideró más apropiado partir de la teoría de la asimilación. Esta ha tenido un complejo desarrollo y refinamiento analítico, siendo algunas de sus ventajas la oportunidad de estudiar la asimilación como un proceso, mismo que toma en cuenta factores temporales, lingüísticos, de recepción, entre otros, para conocer si ha sido alcanzada la fusión con la sociedad receptora. Esto brinda la oportunidad de reconocer entre las distintas generaciones las diferencias y similitudes, además de observar bajo qué condiciones han conseguido la paridad con sus contrapartes nativas, o incluso con otras generaciones de inmigrantes provenientes de otros países.

b) Estados Unidos es presentado como un escenario con una gran diversidad cultural, asociada a distintos orígenes étnicos. Un grupo distintivo ha sido el de los mexicanos, identificado en este trabajo en el periodo correspondiente a la segunda ola migratoria (posterior a 1965), descrita además como diversa y de naturaleza distinta en comparación con la primera ola predominantemente europea. En cuanto a la identificación y el reconocimiento étnico que tiene la población de sí misma es necesario mencionar que el nivel de análisis depende principalmente del tipo de información con la que se pretende estudiar. Por esta razón, se reconoce la dificultad para estudiar los vínculos y prácticas culturales llevadas a cabo por la población migrante y posteriores generaciones en el país receptor. Sin embargo, algunas características como el nivel educativo y las condiciones laborales presentes en información estadística gubernamental permiten investigar sobre el proceso de integración socioeconómico.

c) El aporte novedoso que pretende desarrollarse en esta tesis es estudiar el proceso de integración socioeconómica a partir de los aspectos identificados en la teoría de la asimilación. Es decir, analizar en el escenario estadounidense un caso particular de origen étnico, situando a la población de estudio en un escenario complejo donde no existe linealidad en cuanto al proceso de fusión con la sociedad receptora, y donde son incorporados factores raciales y de educación. En otras palabras, serán analizadas las condiciones socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos insertos en la industria de la transformación, con el fin de observar si ha sido posible alcanzar la paridad, o al menos reducir diferencias, con sus contrapartes nativas.

Capítulo III

Metodología implementada para el estudio de tres generaciones de mexicanos insertos en el sector de la transformación estadounidense

La presente investigación es de tipo cuantitativo y transversal, que analiza las diferencias y similitudes de tres generaciones de trabajadores mexicanos insertos en el mercado laboral estadounidense, principalmente en el sector de la transformación. La información estudiada pertenece a la base de datos de la Encuesta Continua de Población del *United States Census Bureau*, que permite conocer el perfil laboral y distinguir entre generaciones de diferentes orígenes étnicos en distintas industrias estadounidenses. Este capítulo comprende la exposición del problema de investigación, señalando tanto las preguntas como los objetivos e hipótesis propuestas, la metodología implementada en la tesis mediante una breve descripción de la base de datos y el universo de estudio, las principales variables y las pruebas estadísticas utilizadas durante la exploración. Esto con la finalidad de observar la posible integración socioeconómica de los trabajadores de origen mexicano respecto a sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidense.

Problema de investigación

La presente tesis busca contribuir a la discusión del fenómeno migratorio de mexicanos en Estados Unidos a partir del análisis de sus condiciones socioeconómicas. Se ha observado que las investigaciones que exploran el mercado de trabajo y la inserción laboral de inmigrantes de origen mexicano en dicho país describen y analizan el perfil sociodemográfico y económico, la concentración geográfica, las características normativas que ayudan a contextualizar el escenario laboral y la estimación de la población indocumentada (Massey y Capoferro, 2004; Giorguli, Gaspar y Leite, 2007; Alarcón y Ramírez-García, 2011).

Asimismo, los estudios que han descrito las condiciones socioeconómicas de los mexicanos en Estados Unidos a través de distintas generaciones permiten identificar características sobre la posible integración a la sociedad receptora, tal es el

caso de las ganancias en términos educativos, lingüísticos y de inserción ocupacional (Luthra y Waldinger, 2010; Caicedo, 2010a). A través de la literatura consultada en esta tesis, ha sido evidenciada una mejor situación de segundas y terceras generaciones respecto de los inmigrantes de primera generación al evaluar sus características escolares y laborales.

Los tres sectores económicos en Estados Unidos que han mostrado mayor concentración de trabajadores de origen mexicano son la agricultura, los servicios personales y la transformación. El primero ha sido estudiado frecuentemente por el impacto que tuvo el Programa Bracero en la contratación temporal de trabajadores inmigrantes, mientras que la inserción laboral en actividades de servicios, como limpieza y cuidados personales, ha revelado un crecimiento en décadas recientes, formando un sector potencial de participación laboral. Finalmente, la industria de la transformación, que incluye actividades relativas a la construcción y manufactura, representa un sector con alta participación de mano de obra de origen mexicano, catalogada además en diversos estudios como una rama económica que ha registrado mayores beneficios sociales, en comparación con la agricultura y los servicios (Giorguli y Olvera, 2008).

Este estudio tiene la intención de describir y analizar las condiciones laborales de la población de origen mexicano que forman parte de la industria de la transformación estadounidense a partir de la identificación de diferencias y similitudes con sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses, relativas a los perfiles demográficos y laborales. Si bien, los estudios considerados en los capítulos anteriores ofrecieron información variada sobre el mercado de trabajo de Estados Unidos y la situación de los trabajadores de origen mexicano, la presente tesis tiene el interés principal de contribuir a la discusión a través de la exploración de tres generaciones de mexicanos insertos en el mercado laboral estadounidense de la rama de la transformación. Asimismo, se pretende conocer su situación en términos de integración socioeconómica, es decir, a través del análisis de la posible paridad educativa, características laborales y beneficios sociales con sus contrapartes nativas.

Pregunta de Investigación General

La tesis tiene la intención de responder y aportar información en relación a la siguiente pregunta: *El tipo de inserción y las condiciones laborales de la población de origen mexicano en Estados Unidos, visto principalmente a través de la industria de la transformación, ¿qué nos dice sobre la integración socioeconómica de tres generaciones de mexicanos en esta sociedad?*

Preguntas Particulares

- a) ¿Cuáles son las características demográficas y socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos que forman parte de la fuerza laboral inserta en la industria de la transformación, y cuáles son sus diferencias y similitudes respecto de sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses?
- b) En términos de integración socioeconómica, es decir, paridades alcanzadas en la escolaridad, condiciones laborales, acceso a la salud y jubilación ¿qué puede observarse entre los trabajadores de origen mexicano insertos en el mercado laboral estadounidense, particularmente en la industria de la transformación?

Objetivo General

Analizar las características laborales de tres generaciones de mexicanos en la industria de la transformación en Estados Unidos, con el principal objetivo de observar si ha existido una integración socioeconómica entre dicha población y sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses.

Objetivos Particulares

- a) Explorar y comparar las características demográficas y socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos insertos en la industria de la transformación y

compararlos con sus contrapartes nativas blancas no hispanas y afroestadounidenses.

- b) Observar a través de las características socioeconómicas si puede hablarse de una integración económica de trabajadores de origen mexicanos analizados a través de tres generaciones, e identificar cuál de estas ha alcanzado mayor paridad con sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses.

Hipótesis General

A través de una exploración de las características socioeconómicas, como son las condiciones laborales y la inserción ocupacional en la industria de la transformación estadounidense, se identifican mejorías en la situación de la segunda y tercera generación sobre la primera, incluso se evidencian una aparente integración de estas a la población nativa blanca-no hispana y afroestadounidenses.

Hipótesis Particulares

Se plantean las siguientes hipótesis particulares:

- a) En el mercado laboral estadounidense, particularmente en la industria de la transformación, los trabajadores de primera generación presentan características socioeconómicas inferiores a la segunda y tercera generaciones de mexicanos, mientras que estas son más similares entre sí.
- b) Al observar la situación socioeconómica de las tres generaciones de mexicanos en la sociedad receptora, y al ser analizada bajo las mismas características de los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses, se evidencia una mayor integración socioeconómica de la segunda y tercera generación, especialmente con la población afroestadounidense.

Descripción de la Base de Datos: Encuesta Continua de Población (Current Population Survey, CPS) de 2015.

La fuente de datos a utilizar es la Encuesta Continua de Población (*CPS*, por sus siglas en inglés) correspondiente al año 2015, esta constituye una encuesta mensual de hogares llevada a cabo por el *United States Census Bureau* (Oficina del Censo de Estados Unidos) y diseñada para representar la población civil. Dicha encuesta recaba información de tipo sociodemográfico y laboral (condición de la fuerza laboral, empleo y desempleo, entre otros aspectos), que como explican Ariza y Caicedo (2012) se presenta como la fuente primaria para captar las características de la fuerza laboral que cuenta con 15 años o más. Cabe mencionar que el mes seleccionado para el análisis fue marzo por incluir además valiosos datos sobre el fenómeno migratorio, tales como el lugar de nacimiento de los padres. Esta encuesta se llama *Annual Social and Economic Supplement*, mejor conocida como Suplemento de Marzo permite conocer las edades, la proporción de hombres y mujeres, así como el lugar de nacimiento de los entrevistados y sus padres. Esta información facilita la exploración demográfica de la composición poblacional en Estados Unidos.

A continuación se presentan algunos elementos metodológicos generales de la Encuesta Continua de Población característicos del Suplemento de Marzo (2015) tomadas de la documentación técnica:

- a) *Universo de la encuesta.* Población civil no institucional de los Estados Unidos que viven en unidades de vivienda, y los miembros de las Fuerzas Armadas que indican viviendas civiles en una base militar (o en un hogar que no sea una base militar).
- b) *Unidad de selección.* Población con 15 años de edad a través de la cual se adquiere información sobre la fuerza de trabajo y datos suplementarios como ingreso, experiencia en el trabajo y migración.
- c) *Descripción técnica.* Es representativa a nivel nacional, con una cobertura de todos los estados y el Distrito de Columbia. En el Suplemento de Marzo de 2015 el tamaño de la muestra fue el siguiente:

Cuadro III. 1

Tamaño de Muestra

<i>Tipo de registro</i>	<i>Número de registro</i>
<i>Hogar</i>	99,461
<i>Familia</i>	86,362
<i>Persona</i>	199,024
<i>Total</i>	384,847

Fuente: Elaboración propia a partir de la documentación técnica del *Suplemento de Marzo- CPS*, 2015.

- d) *Cobertura geográfica*. Estados, regiones y divisiones son identificados en su totalidad. La muestra poblacional se encuentra en 826 áreas que comprenden 1,328 condados y ciudades independientes con cobertura en todos los estados y en el Distrito de Columbia.
- e) *Periodicidad*. La Encuesta Continua de Población se ha levantado mensualmente durante más de 50 años, brinda información sobre el empleo y desempleo de la población en Estados Unidos. Ariza y Caicedo (2012) explican que el Suplemento de Marzo permite recabar información sobre los inmigrantes y sus condiciones laborales.
- f) *Aspectos migratorios*. El Suplemento de Marzo registra las características laborales, las condiciones socioeconómicas de los hogares y aspectos migratorios como: lugar de nacimiento (incluso de los padres); origen hispano; año de llegada a los Estados Unidos; ciudadanía.
- g) *Ventajas*. Permite la comparación de las condiciones socioeconómicas y las características demográficas entre la población nativa blanca-no hispana, afroestadounidense y otras, como es el caso de los mexicanos. Asimismo, permite hacer análisis mediante la identificación de distintas generaciones de inmigrantes.
- h) *Limitaciones*. Esta encuesta está constituida por una muestra pequeña, que en palabras de Ariza y Caicedo (2012) impiden el análisis de los grupos de inmigrantes menos numerosos y a ciertos niveles de desagregación espacial, además no profundiza en el estatus migratorio de la población extranjera.

La Encuesta Continua de Población a través del Suplemento de Marzo 2015 ofrece información de tipo demográfico y socioeconómico en Estados Unidos. Una de las

grandes ventajas es la posible identificación de al menos tres generaciones de mexicanos ya que distingue entre inmigrantes, hijos de inmigrantes nacidos en Estados Unidos y la población nacida en Estados Unidos, de padres también estadounidenses pero identificados dentro de la variable *hispanos* con la categoría de mexicanos. En cuanto a la información socioeconómica, la encuesta permite conocer acerca de las condiciones laborales de la población tales como las horas trabajadas, la inserción ocupacional en las distintas industrias, los beneficios sociales como la pensión o el seguro de salud. Cabe mencionar que en esta encuesta la fuerza laboral se refiere a las personas clasificadas como ocupadas, desocupadas o en las Fuerzas Armadas durante la semana de referencia.

Por su parte, el sistema de clasificación de la industria indicado por la metodología del Suplemento de Marzo (CPS, 2015) está agregado en 52 grupos detallados y 14 grupos principales que son:

- La agricultura, la silvicultura, la pesca y la caza
- Minería
- Construcción
- Manufactura
- Venta al por mayor y al por menor
- Transporte y utilidades
- Información
- Actividades financieras
- Profesionales y servicios
- Servicios educativos y de salud
- De ocio y hospitalidad
- Otros servicios
- La administración pública
- Fuerzas Armadas

Por otro lado, la clasificación de las ocupaciones en la misma metodología de la encuesta se encuentra agregada en 23 grupos detallados y 11 grupos principales. Estos últimos están compuestos por:

- Ocupaciones en administración, negocios y financieras

- Ocupaciones profesionales y relacionadas
- Ocupaciones de servicio
- Ocupaciones en ventas y afines
- Ocupaciones de oficina y de apoyo administrativo
- Ocupaciones en agricultura, pesca y silvicultura
- Ocupaciones en construcción y extracción
- Ocupaciones de instalación, mantenimiento y reparación
- Ocupaciones de producción
- Ocupaciones en transporte y acarreo
- Fuerzas Armadas

En síntesis, esta encuesta posibilita el acceso a variables que dan cuenta de generaciones de migrantes y su participación en el mercado laboral. De este modo, la comparación entre nativos blancos-no hispanos, afroestadounidenses y tres generaciones de trabajadores mexicanos es factible para explorar su desempeño en términos de integración económica.

Población Objetivo

La propuesta de análisis -es descriptivo, comparativo y de tipo transversal- entre los trabajadores de origen mexicano tiene como propósito principal observar las posibles diferencias y similitudes socioeconómicas intergeneracionalmente y conocer si existe una paridad económica en la sociedad receptora y bajo qué aspectos, como es el caso de las condiciones laborales a través del salario. Es decir, al examinar comparativamente tres generaciones de mexicano insertas en la fuerza laboral estadounidense, particularmente de la industria de la transformación, se busca observar cuál es su situación en términos de integración económica.

A continuación se presenta una descripción del universo de estudio y las variables utilizadas:

Universo de Estudio

En esta tesis el universo de estudio está acotado a la población inserta en la fuerza laboral entre los 16 y 64 años de edad, de ambos sexos. Cabe mencionar que en esta especificación es excluida la población que forma parte de las Fuerzas Armadas en Estados Unidos. De este modo, fue analizada una muestra poblacional total de 199,024 individuos, que representan a las 316, 167,949 personas estimadas para el año 2015 en Estados Unidos. Se decidió no incluir en el análisis las respuestas que indicaron no estar en el universo o que no fueron especificadas, pues no permitían estudiar de manera representativa algunas de las características buscadas en esta investigación.

A partir de estas consideraciones se estimó una población en edades de trabajar con una $n= 125,819$ que representaría una población de 205, 007,189 personas, de las cuales 147, 400,000 formarían parte de la fuerza laboral. Como se ha señalado anteriormente, la población de estudio que interesa en esta investigación se conforma por cinco grupos: mexicanos de primera generación, mexicanos de segunda generación, mexicanos de tercera generación, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses. Por lo que en el siguiente subapartado se define y explica la construcción de esta variable, y aquellas que permiten el análisis descriptivo y comparativo sobre su integración socioeconómica.

Población de Análisis

El principal objetivo de esta tesis es analizar las condiciones socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos insertas en el mercado laboral estadounidense, por ello se requirió la identificación de esta población mediante el lugar de nacimiento del entrevistado y de sus padres, así como el origen étnico (en este caso *hispano*). En el procedimiento para categorizar a la población de los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses interesó que no tuvieran orígenes hispanos, además de haber nacido en los Estados Unidos al igual que sus padres. Por lo tanto, las categorías de la variable nombrada en esta tesis como “Población de Estudio” fueron construidas de la siguiente manera:

Primera Generación. Esta generación representa a la población que declaró haber nacido en México pero que se encuentra en Estados Unidos. Dado el interés

sobre aspectos laborales consideraron aquellos que declararon tener entre 16 y 64 años.

Segunda Generación. Esta población está conformada por aquellos que declararon haber nacido en Estados Unidos, pero de padre, madre o ambos mexicanos. Así como la primera generación de inmigrantes el grupo etario de interés fue la de 16-64 años.

Tercera generación. La tercera generación está constituida por la población nacida en Estados Unidos, de padres nacidos también nacidos en Estados Unidos, pero que al momento de responder sobre su origen étnico respondieron tener origen mexicano. Las condiciones etarias de la fuerza laboral son las mismas de las dos generaciones antes descritas.

Nativos Blancos-No Hispanos. Este grupo está conformado por la población que declaró haber nacido en Estados Unidos y respondió ser blanco en la pregunta referente a la raza. Fue especificado que el lugar de nacimiento de su madre y padre no fuera México, y dentro de la pregunta origen hispano no se identificara con ninguna categoría.

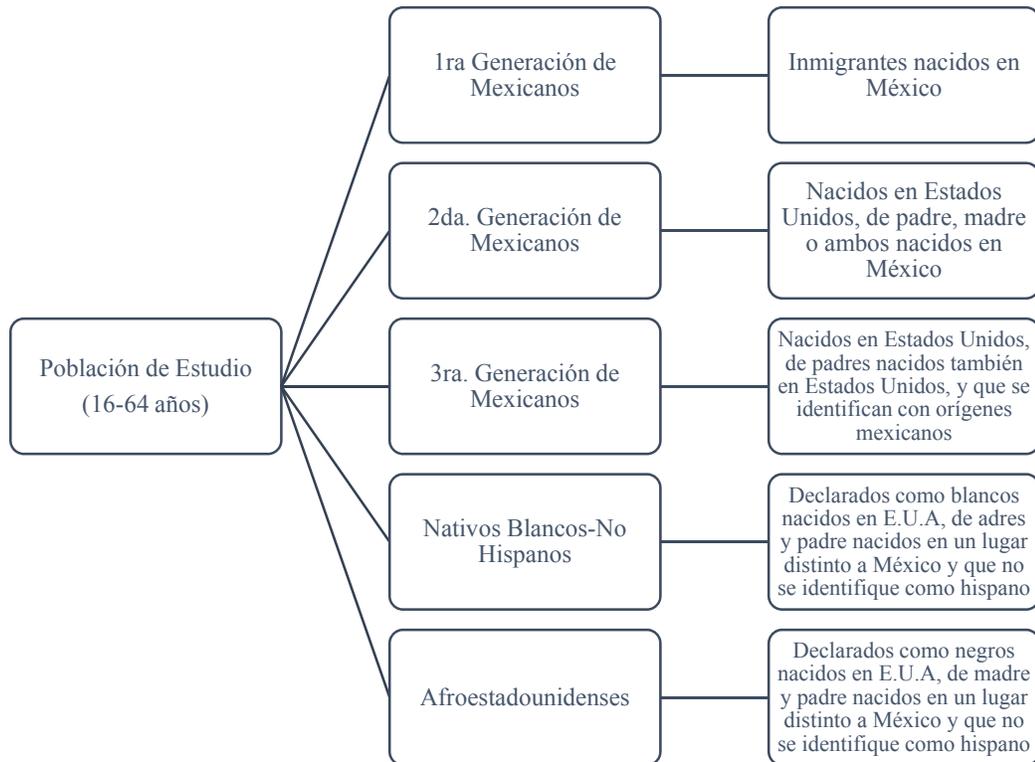
Afroestadounidenses. Esta población se construyó de manera similar a la de los nativos blancos – no hispanos, pero al momento de declarar la raza con la que se identificaron respondieron ser “negros”.

Cabe mencionar que las variables nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses (nacidos en Estados Unidos) posiblemente estén conformadas por otras generaciones de inmigrantes cuyos orígenes pueden tratarse de europeos, asiáticos o africanos. No obstante, al identificar la población de interés en esta investigación, se buscó que la variable, tanto para los nativos blancos como los afroestadounidenses, no indicaran pertenencia a ninguna categoría de hispanos, ni haber declarado ser hijos de mexicanos.

El siguiente esquema representa un resumen:

Esquema III.1

Construcción de la variable: Población de Estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de la metodología del Suplemento de Marzo (CPS, 2015) y las especificaciones realizadas de Caicedo (2010a).

Variables demográficas, relativas a la migración y socioeconómicas

Las siguientes variables están basadas en la información ofrecida por la metodología del Suplemento de Marzo (CPS, 2015) y las especificaciones realizadas por las investigaciones de Caicedo (2010); Giorguli, Gaspar y Leite (2007) y Castells (2006).

a) Variables Demográficas

Sexo. Como variable primordial de cualquier estudio demográfico, el sexo permite conocer la distribución de hombres y mujeres. Aunque esta investigación no se enfoca en la distinción por sexos al analizar la integración económica de los trabajadores de origen mexicano.

Edad. En este estudio se toma la edad cumplida de la persona, es decir, se basa en la edad de la persona a partir de su último cumpleaños. Dado el interés en la exploración de la fuerza laboral se tomará el grupo de 16 a 64 años. Sin embargo, al proponer una exploración más refinada se restringe al grupo etario entre los 20 y 34, por observar que la segunda y la tercera generación de mexicanos son muy jóvenes. Así se busca una comparación más precisa y con mayor concentración en edades laborales, pues como una primera exploración al análisis particular de la industria de la transformación pretende conocer de manera exhaustiva la situación socioeconómica.

Escolaridad. Esta variable permitirá conocer el perfil educativo de la población de estudio, con la posibilidad de realizar comparaciones. Los niveles analizados son: Menor a preparatoria, nivel preparatoria completa (quienes terminaron los 12 años de escolaridad y obtuvieron el diploma) y superior a nivel preparatoria.

b) Variables relativas a la migración

Las variables a continuación descritas permitirán conocer las diferencias entre los inmigrantes de primera generación cuya llegada al país receptor ha sido reciente o antigua.

Periodo de ingreso a Estados Unidos. Esta variable permite identificar a los inmigrantes de reciente ingreso (menos de 10 años desde su ingreso al país) o antiguo ingreso (10 años o más desde su ingreso al país).

Ciudadanía en Estados Unidos. Esta variable posibilita la inferencia sobre algunas características de inserción laboral de la primera generación de mexicanos. Las categorías son: ciudadano naturalizado o no ciudadano.

c) Variables socioeconómicas

Condición de pobreza. Caracterizada por estar debajo o por encima del nivel de pobreza a partir del índice del Comité Federal Interagencial (*Federal Interagency Committee*). Esta variable facilita la comparación entre la población de estudio

referentes a la integración económica. Las categorías son: pobre y no pobre. Cabe mencionar que será tomada la variable construida por el *IPUMS* de Estados Unidos (*Integrated Public Use Microdata Series*, por sus siglas en inglés)⁶.

La agrupación de las variables correspondientes al *sector económico de actividad* consideró la propuesta de Castells (2006), en la cual se describe lo siguiente:

“los servicios de producción aluden a aquellos servicios de distribución hacen referencia tanto a las actividades de comunicación como de transporte, así como a las redes de distribución comercial (almacén y por menor). Los servicios de producción aluden a aquellos servicios que parecen ser aportaciones críticas para la economía, aunque también incluyen servicios auxiliares a la empresa que pueden no ser muy especializados. Los servicios sociales incluyen todo un conjunto de actividades gubernamentales, así como los trabajos colectivos relacionados con el consumo. Los servicios personales son los relacionados con el consumo individual, del ocio a los lugares de restauración y bebida” (Castells, 2006, pp. 236).

Si bien estas especificaciones parecieron acertadas para la identificación de los sectores industriales del mercado laboral estadounidense, se consideraron pertinentes las propuestas de Caicedo (2010) y Giorguli, Gaspar y Leite (2007) dado que en ambos trabajos fue utilizada la Encuesta Continua de Población. A continuación es presentada la adaptación de la metodología de ambas investigaciones:

- i. Extracción y Agricultura: Corresponde a actividades dedicadas a la agricultura, pesca, minería y relacionadas.
- ii. Transformación: Son destacadas las actividades fabriles y de construcción.
- iii. Servicios de distribución: Son incluidas a las actividades correspondientes al comercio mayorista y minorista, así como servicios de transporte y comunicación.

⁶ Definición de Pobreza de las muestras IPUMS: “Los cortes de ingreso utilizados para determinar la condición de pobreza de las familias y los individuos no relacionados se incluye un conjunto de 48 umbrales dispuestos en una matriz bidimensional que consiste en tamaño de la familia (de una persona a nueve o más personas) con clasificación cruzada por la presencia y el número de la familia los miembros menores de 18 años de edad (no hay niños presentes de ocho o más niños presentes). individuos no relacionados y las familias de dos personas más fueron diferenciadas por edad del cabeza de familia (menores de 65 años de edad y 65 años o más de edad). El ingreso total de cada familia o individuo no relacionado en la muestra fue probado contra el umbral de la pobreza apropiada para determinar el estado de pobreza de esa familia o individuo no relacionado” (Consultado en IPUMS USA, disponible en <https://usa.ipums.org/usa/volii/poverty.shtml>)

- iv. Servicios sociales: Dentro de esta agrupación son considerados los servicios educativos, médicos, sanitarios y de administración pública.
- v. Servicios de producción: Son incluidos en este sector las actividades dedicadas a las finanzas, bienes raíces, servicios legales, profesionales, científicos y técnicos.
- vi. Servicios personales: En esta agrupación son incorporadas las actividades de servicios de comida, domésticos, reparación y entretenimiento.

Siguiendo esta misma línea metodológica (Caicedo, 2010; Giorguli, Gaspar y Leite, 2007) la agrupación de *ocupación laboral* que será identificada en este estudio de la siguiente manera:

- i. Ejecutivos, profesionales y relacionados. Ocupaciones con calificación alta, entre las que se incluye la administración pública y privada.
- ii. Obreros y trabajadores especializados. Esta agrupación incluye ocupaciones dedicadas a la transformación, como son construcción y manufactura, así como apoyo técnico en maquinaria (instalación, mantenimiento y reparación).
- iii. Ocupaciones en servicios semicualificados. Incorpora ocupaciones que no requieren alta calificación, dedicadas a servicios sociales, cuidados personales, transporte, distribución, de intendencia y limpieza.
- iv. Vendedores y trabajadores de oficina. Ocupaciones caracterizadas por actividades administrativas, relativas a las ventas, operadores, secretariales, servicios en tiendas, y similares.
- v. Agricultura, pesca y forestación. Ocupaciones relacionadas a la extracción de bienes naturales.

Fuerza Laboral. Esta variable indica si la población entre las edades 16-64 años forma parte de la fuerza laboral durante la semana de referencia.

Tipo de trabajo. Las categorías asalariado y no asalariado, permiten comparar e inferir conocer sobre el tipo de inserción laboral.

Jornada de tiempo completo o parcial. Dentro de la calificación de tiempo completo, los sujetos declararon trabajar 35 horas o más por semana. En cambio, el tiempo parcial hace referencia a que el trabajador declaró menos de 35 horas de trabajo por semana.

Nivel de Ingreso. Comprende la media y mediana del salario por hora.

Cobertura de salud. Variable de interés para conocer las condiciones sobre los seguros de salud y si son ofrecidas por el empleador o privados. Las variables analizadas son: Cobertura de seguro de salud por parte del empleador, es decir, personas que trabajaron el año anterior y participaron en los planes de salud ofrecidos por el empleador o sindicato; y seguro médico privado, esta variable permite determinar si la población de estudio tiene acceso a prestaciones de salud con distintos planes de salud.

Plan de pensión. Variable de interés para conocer si los trabajadores cuentan o no con algún sistema de pensión.

Cuadro III. 2

VARIABLES DE INTERÉS PARA MEDIR LA INTEGRACIÓN SOCIOECONÓMICA Y LABORAL EN EL SECTOR DE TRANSFORMACIÓN ESTADOUNIDENSE.

<i>Variable</i>	<i>Breve descripción</i>	<i>Categoría</i>
<i>Sexo</i>	Distribución de hombres y mujeres	Hombre/Mujer
<i>Edad</i>	Permitirá identificar la composición etaria y el comportamiento de inserción.	16 a 19 años 20 a 34 años 35 a 49 años 50 a 64 años
<i>Escolaridad</i>	Facilita el conocimiento y comparación sobre el nivel educativo de la población de interés.	Nivel menor a preparatoria/ Nivel Preparatoria completa/ Nivel

		Superior a Preparatoria
<i>Periodo de ingreso a Estados Unidos</i>	Permite distinguir entre los inmigrantes de reciente (menos de 10 años) y antiguo arribo (igual o mayor a 10 años), así como discutir en torno al tiempo de residencia de la primera generación de mexicanos y su relación con el tipo de inserción y condiciones de trabajo.	Arribo reciente/ Arribo antiguo
<i>Ciudadanía</i>	Así como el periodo de ingreso, esta variable facilita la exploración de las condiciones de la primera generación.	Ciudadano / No ciudadano
<i>Ocupación</i>	Posibilita la identificación del perfil en actividades de construcción y manufactura.	Ejecutivos, profesionales y relacionada Obreros y trabajadores especializados Ocupaciones en servicios Vendedores y trabajadores de oficina Agricultura, pesca y forestación
<i>Condición de pobreza</i>	Permite conocer su condición socioeconómica.	Pobre/ No pobre

<i>Sectores Industriales</i>	Identifica las ramas económicas y la participación de la población de estudio en estas. Esto con la intención identificar la industria de la transformación dentro del mercado.	Extracción y Agricultura Transformación Servicios de Distribución Servicios de Producción Servicios Sociales Servicios Personales
<i>Cobertura médica</i>	Permitirá conocer niveles de inseguridad por acceso a la salud a través de la cobertura de seguro de salud grupal por parte del empleador o privado.	Con cobertura médica/ Sin cobertura médica.
<i>Plan de pensión</i>	Permitirá conocer el acceso al beneficio social de la pensión, explorar sobre las diferencias y similitudes entre las categorías poblacionales relativas a la seguridad.	Con plan de pensión / Sin plan de pensión.
<i>Nivel de ingreso</i>	Posibilita conocer las diferencias y similitudes del sector industrial de la transformación, y posibilita en análisis de la integración socioeconómica en la sociedad receptora.	Mediana del salario por hora
<i>Jornada de trabajo de tiempo</i>	Permite conoce el tiempo dedicado al trabajo semanalmente.	Tiempo Parcial/ Tiempo Completo

parcial o
completo

Fuente, elaboración propia a partir del Codebook, Suplemento de Marzo 2015, Caicedo (2010), Giorguli, Gaspar y Leite (2007) y Castells (2006).

Breve descripción de la propuesta de análisis y de las pruebas estadísticas

En esta tesis se propone describir y analizar algunas de las características demográficas y socioeconómicas de tres generaciones de mexicanos insertos en la fuerza laboral en Estados Unidos, con el principal objetivo de evaluar y comparar sus condiciones respecto a dos grupos de trabajadores nativos: los afroestadounidenses y los blancos-no hispanos, estos últimos señalados reiteradamente en la literatura especializada como los trabajadores que evidencian mejores condiciones socioeconómicas en el mercado laboral. Con esto, el estudio descriptivo busca saber si es posible hablar de una integración socioeconómica de los trabajadores de origen mexicano en la industria de la transformación.

En primer lugar, se realiza una exploración general sobre el perfil demográfico y socioeconómico de los cinco grupos de estudio que están insertos en todos los sectores industriales de Estados Unidos, incluyendo sus condiciones laborales como el acceso a la salud brindada por el empleador y la pensión. La finalidad de ese apartado consiste en ofrecer un panorama general sobre el perfil de los trabajadores en Estados Unidos y exponer brevemente a la industria de la transformación en comparación con otros sectores.

En segundo lugar, se analizan las características particulares en la industria de la transformación que nos permiten contextualizar de manera más específica las tres generaciones de trabajadores de mexicanos y comparar sus características con la de los nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses. Dicho en otras palabras, esa sección está conformada por la descripción demográfica y socioeconómica de la población, exponiendo las diferencias y similitudes en términos de salarios, horas trabajadas, características demográficas y acceso a beneficios sociales identificadas intergeneracionalmente y evaluados en términos de paridad e integración con los trabajadores nativos.

Pruebas estadísticas

El método empleado consistió en construir diagramas de *box plot* e histogramas para visualizar la distribución de los salarios por hora entre cada grupo poblacional (estos diagramas se encuentran en el apartado de Anexos). Como se ha mencionado en secciones anteriores, la variable de la población de estudio construida en esta investigación es categórica, por tal motivo con el propósito de evaluar la diferencia de medianas salariales y al observar que no existe normalidad en la distribución de los ingresos registrados, se realizaron las siguientes pruebas:

- a) *Kruskal Wallis*. Esta prueba de hipótesis, de tipo no paramétrica, que permite analizar las medianas cuando existen más de dos categorías en una misma variable. La hipótesis nula de esta prueba es: Las k medianas son todas iguales.
- b) *Mann-Whitney*. Esta prueba también es de tipo no paramétrica, y posibilita el análisis de las diferencias medianas a través de los contrastes de dos grupos. Al ser cinco poblaciones que conforman la variable de interés, fueron generados 10 contrastes para conocer entre qué grupos las diferencias entre las medianas de los salarios no fueron estadísticamente significativas. La hipótesis nula de esta prueba es: la igualdad de las medianas.

Chi2 de Pearson. Esta prueba se utilizó para comprobar la significancia de asociación. A través de la información ofrecida por el Instituto para la Investigación Digital y de Educación de la *UCLA* (2016), se describe que esta prueba de chi-cuadrada se utiliza cuando se quiere ver si existe una relación entre dos variables categóricas.

Capítulo IV

Características de la fuerza laboral inserta en el sector económico de la transformación

La economía estadounidense de los últimos años muestra un complejo, dinámico y competitivo escenario, caracterizado por el proceso de recesión acontecido en 2008, que trajo consigo el incremento de la tasa de desempleo y recortes en los beneficios sociales, asimismo las afectaciones fueron evidentes en el mercado de trabajo con pérdidas estimadas en 1.2 millones de empleos de enero a octubre de 2008, siendo los sectores de la manufactura, la construcción y distintas empresas proveedoras de servicios (alimentos y limpieza) las que experimentaron mayores desventajas por el deterioro de los ingresos de los hogares (Alarcón *et al.*, 2008). El escenario a continuación analizado se enmarca en el contexto laboral posterior a dicha crisis.

En este capítulo se propone describir y analizar estadísticamente las actuales condiciones socioeconómicas de trabajadores de origen mexicano insertos en el mercado laboral estadounidense, en particular en la industria de la transformación, que como se mencionó en el Capítulo III incluye trabajos de manufactura y construcción. La finalidad de este capítulo es observar en términos de integración económica cuáles son sus diferencias y similitudes, así como identificar factores que posiblemente limitan la paridad con sus contrapartes nativas. En primer lugar, se presentarán los aspectos generales de la población estudiada (tres generaciones de mexicanos, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses) que pertenecen a la fuerza laboral estadounidense y son captados por la Encuesta Continua de Población de 2015, para así contextualizar la industria de la transformación. Después se exponen las características concretas de la ya mencionada industria dedicada a las actividades de construcción y manufactura, así como el perfil demográfico y socioeconómico de la población de interés. Esto será posible mediante un examen más específico al seleccionar las mismas condiciones socioeconómicas como son el nivel educativo o un grupo etario determinado. Finalmente se presentan los comentarios y observaciones capitulares surgidos a partir de la revisión estadística.

Descripción de la fuerza laboral en Estados Unidos

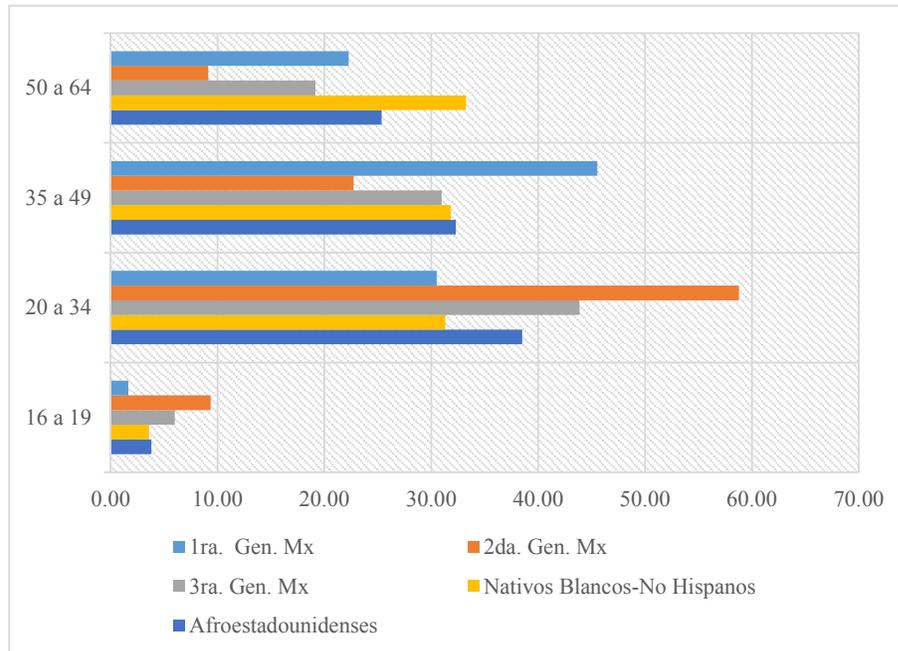
A través de la información de la Encuesta Continua de Población (CPS) del año 2015 fueron estimadas 316, 167, 949 personas viviendo en los Estados Unidos, donde más de la mitad fueron mujeres. La población entre los 16 y 64 años, es decir, en edades de laborar indicados por la metodología de la encuesta, representa aproximadamente el 64% del total. La población que declaró estar inserta en la fuerza laboral fue de 147, 400, 000 personas, de las cuales casi el 80% conforma la población de estudio propuesta en esta tesis, es decir, los trabajadores de origen mexicano vistos a través de tres generaciones, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses.

De acuerdo con la información captada en la encuesta, la edad mediana de la fuerza laboral registrada para los nativos blancos- no hispanos fue de 42 años, mientras que los afroestadounidenses y la primera generación de trabajadores mexicanos registraron una edad mediana de 40 años. La población compuesta por la segunda y la tercera generación señalaron edades más jóvenes, siendo la edad mediana observada de 29 y 35 años respectivamente. Estas características etarias de la fuerza laboral en Estados Unidos se encuentran representadas en la Gráfica IV. 1. Se observa que la primera generación de mexicanos se concentra principalmente en las edades de 35 a 49 años, mientras que las generaciones posteriores son más jóvenes, especialmente la segunda generación al mostrar que alrededor del 60% de su población se concentra entre los 20 y 34 años, comportamiento similar al de los afroestadounidenses. En cambio, los nativos blancos-no hispanos registraron una distribución con mayor concentración en edades más avanzadas.

Estas características se corroboran con la información consultada en las investigaciones de Caicedo (2010a), Giorguli, Gaspar y Leite (2007), Farley y Alba (2002), entre otros. Es decir, se observa una mayor concentración de la población nativa blanca-no hispana en edades más avanzadas, mientras que los mexicanos de segunda y tercera generación son más jóvenes, aspecto que posiblemente refleje una menor instrucción respecto a sus contrapartes nativas.

Gráfica IV.1

Distribución porcentual de la fuerza laboral, por edad



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

De acuerdo al Cuadro IV.1 la distribución porcentual de las tres generaciones de trabajadores mexicanos, nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses insertos en la fuerza laboral señala que la primera generación de mexicanos concentra el mayor porcentaje de población masculina (66.7%), la más alta en comparación con el resto de los grupos estudiados. Por su parte, la segunda generación presenta un porcentaje de hombres muy similar a los nativos blancos-no hispanos, ambos por arriba del 50%. La tercera generación presenta una distribución por sexo más equitativa, mientras que el grupo de los afroestadounidenses registró una mayor concentración de mujeres.

Al considerar tres categorías de escolaridad (nivel menor a preparatoria, preparatoria completa, y superior a preparatoria), la primera generación muestra el nivel educativo más bajo respecto del resto de los grupos, aunque progresivamente la segunda y tercera generación registraron cambios a favor de mayores niveles educativos. No obstante, sólo la segunda generación de mexicanos indica que al menos

la mitad de su población empleada ha alcanzado niveles educativos superiores a preparatoria, siendo la generación de mexicanos con mayores niveles educativos registrados en la encuesta. Los nativos blancos-no hispanos representan la población que concentró los niveles educativos más altos de quienes forman parte de la fuerza laboral, concentrando el 68.5% en niveles superiores a preparatoria, seguido de los afroestadounidenses aunque en menor porcentaje.

Cuadro IV. 1
Distribución porcentual de la fuerza laboral, por sexo, escolaridad y pobreza

<i>Característica</i>	<i>Ira. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos-No Hispanos</i>	<i>AES*</i>
<i>Sexo (1) (2)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Hombre</i>	66.7	54.0	50.3	52.9	46.2
<i>Mujer</i>	33.3	46.0	49.7	47.1	53.8
<i>Escolaridad (3)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Nivel menor a preparatoria</i>	49.6	15.5	13.7	5.4	8.1
<i>Nivel Preparatoria completa</i>	29.3	34.0	36.9	26.1	33.6
<i>Superior a preparatoria</i>	21.1	50.5	49.4	68.5	58.3
<i>Pobreza (4)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Pobre</i>	18.0	10.8	11.7	5.2	14.1
<i>No pobre</i>	82.0	89.2	88.3	94.8	85.9

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

**AES: Afroestadounidense*

1) Pearson $\chi^2(4) = 487.3894$ Pr = 0.000

2) $n=72,469$ $N= 119,200,000$

3) Pearson $\chi^2(8) = 1.1e+04$ Pr = 0.000

4) Pearson $\chi^2(4) = 1.9e+03$ Pr = 0.000

En cuanto al nivel de pobreza, se observa una mayor concentración en los mexicanos de primera generación, seguido de los afroestadounidenses. Mientras que la segunda y tercera generación presentan comportamientos similares entre sí, siendo la generación que correspondería a los hijos de mexicanos quienes registraron menos

indicios de pobreza. Por otro lado, los nativos blancos-no hispanos fue la población que concentró en menor medida esta condición.

Estos hallazgos son similares a los resultados de Caicedo (2010a), pues en cuanto al sexo la primera generación se conforma principalmente por hombres trabajadores; la segunda generación y los nativos blancos-no hispanos se distribuyen de manera parecida; mientras que los mexicanos de tercera generación y los afroestadounidenses presentan una mayor participación femenina respecto al resto de las categorías poblacionales analizadas.

Las características identificadas en el nivel educativo los mexicanos de primera generación presentaron los niveles más bajos, estos resultados fueron identificados también en el estudio de Farley y Alba (2002), pues apuntan que a pesar de observarse una mejoría en el perfil educativo entre la población mexicana de manera general se mantienen por debajo de los niveles de sus contrapartes nativas, a quienes se les considera en mejores condiciones por concentrar a más del 50% de su población con niveles mayores a preparatoria. Esto significaría que, en cuanto al proceso de asimilación educativo no es del todo favorable para las generaciones de mexicanos, pues de acuerdo con los datos de esta investigación, no se observa suficiente evidencia que señale un logro en términos de paridad con sus contrapartes.

En otras palabras, estas características sociodemográficas permiten observar que de manera general, la primera generación de mexicanos fue la que mostró menores niveles educativos y mayores niveles de pobreza, situándola entre la población de origen mexicano como la posicionada en mayor desventaja⁷. Incluso al comparar todos los grupos poblacionales se observan mayores diferencias, lo que indica una menor paridad. Sin embargo, las segundas y terceras generaciones analizadas desde la fuerza laboral no evidencian diferencias pronunciadas entre sí, aunque parecen semejarse más a los afroestadounidenses que a los nativos blancos-no hispanos. Por lo tanto, al buscar rasgos que apunten al alcance de paridades socioeconómicas entre la población de origen mexicano y sus contrapartes nativas, bajo estas variables analizadas en el conjunto de la fuerza laboral registrada en 2015, fue encontrada poca evidencia para

⁷ Cabe mencionar que los datos de la primera generación de mexicanos insertos en la fuerza laboral es presentada por periodo de llegada a los Estados Unidos en los cuadros de Anexos IV.I. II y IV.I.III. Al no ser el objetivo de esta investigación el análisis particular de la primera generación, se ofrece la información con propósitos ilustrativos.

aseverarlo. Sin embargo, es admisible que con el pasar de las generaciones sus condiciones mejoran y parecen acercarse en cierta medida a sus contrapartes nativas afroestadounidenses.

a) Inserción en el mercado laboral por industrias económicas

En el Cuadro IV.2 son expuestas algunas características laborales de la población entre 16 y 64 años inserta en la fuerza laboral estadounidense, como se ha propuesto en otros estudios (Caicedo, 2010a; Giorguli y Gaspar, 2008; Giorguli, Gaspar y Leite, 2007). Al ser analizada de manera más detallada la participación laboral según el sector industrial, la primera generación de trabajadores mexicanos se concentró principalmente en la industria de la transformación que incorpora actividades de construcción y manufactura; seguido de servicios de distribución, caracterizado por actividades de comercio y transporte; en tercer lugar los servicios personales, donde son destacados los servicios domésticos, de reparación, hotelería y servicios de comida. Por otro lado, esta primera generación de inmigrantes de origen mexicano se destaca por una mayor concentración en el sector dedicado a la extracción y agricultura con un 12.59%, respecto de los otros sectores explorados.

La segunda generación registró una mayor participación en los servicios de distribución y servicios sociales. Si bien se observa una reducción en la distribución porcentual para la industria de la transformación entre la primera y la segunda generación, esta última concentra cerca del 17% de su población en dicha actividad. Esta misma situación se presenta entre la segunda y tercera generación (esta parece concentrarse principalmente en servicios sociales).

Por su parte, los nativos blancos-no hispanos registraron una mayor presencia en el sector de servicios sociales, seguido de las actividades de distribución. Cabe señalar que los nativos blancos y los afroestadounidenses muestran características similares en cuanto a la participación de trabajadores en los sectores industriales analizados. En general, el sector de la transformación fue la tercera rama en registrar mayor concentración de la fuerza laboral analizada.

Cuadro IV. 2

Distribución porcentual de las características laborales de la población de estudio

<i>Característica</i>	<i>Ira. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos- No Hispanos</i>	<i>AES*</i>
<i>Sectores Industriales (1)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Extracción y Agricultura</i>	12.6	3.8	4.0	3.3	1.5
<i>Transformación</i>	31.6	16.8	16.5	18.9	13.3
<i>Servicios de Distribución</i>	26.1	32.3	30.0	22.8	27.9
<i>Servicios de Producción</i>	2.0	5.0	6.1	7.0	5.3
<i>Servicios Sociales</i>	12.8	27.6	30.7	34.8	39.2
<i>Servicios Personales</i>	14.9	14.5	12.7	13.2	12.8
<i>Ocupación (2)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionada</i>	6.0	16.8	16.8	29.1	19.9
<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	34.5	20.3	19.7	17.2	18.4
<i>Ocupaciones en servicios</i>	23.0	17.6	19.1	12.4	22.3
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>	16.2	38.4	38.3	37.0	34.4
<i>Agricultura, pesca y forestación</i>	20.3	6.9	6.0	4.3	5.0
<i>Jornada (3)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Completa</i>	85.5	77.6	80.2	82.5	82.2
<i>Parcial</i>	14.5	22.4	19.8	17.5	17.8

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

*Afroestadounidenses

(1) Pearson $\chi^2(20) = 2.9e+03$ Pr = 0.000

(2) Pearson $\chi^2(16) = 5.4e+03$ Pr = 0.000

(3) Pearson $\chi^2(4) = 76.3346$ Pr = 0.000

En cuanto a la inserción ocupacional, los nativos blancos-no hispanos registraron una mayor presencia en ocupaciones de nivel ejecutivo y profesional, seguidos por los afroestadounidenses. Dentro de este tipo de ocupaciones no se presentan mayores diferencias entre los trabajadores mexicanos de segunda y tercera generación, mientras que la primera generación fue la que registró menor presencia de todos los grupos de estudio.

En segundo lugar, las ocupaciones relativas a obreros y trabajadores especializados, señalan una mayor concentración para la primera generación de trabajadores mexicanos, alrededor del 34.5%. La segunda y tercera generación concentra alrededor del 20% de su fuerza laboral, siendo la segunda generación la que

registra un porcentaje relativamente mayor. Sin embargo, los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses muestran similitudes al concentrar menos del 20% de sus respectivas poblaciones.

Dentro de la ocupación en servicios (que incluye servicios personales) se evidencia que es la segunda categoría donde los mexicanos de primera generación indican mayor concentración de su mano de obra, esta característica la comparten con los afroestadounidenses. Las segundas y terceras generaciones de mexicanos indican que estas ocupaciones son la tercera categoría en concentrar a su fuerza laboral, mientras que los nativos blancos-no hispanos indican menos del 13% de su población, siendo la cuarta categoría en mostrar mayor inserción.

Asimismo, al observar la inserción ocupacional entre vendedores y trabajadores de oficina, la población de primera generación de mexicanos indica una concentración de la participación mucho menor, al ser comparado con el resto de los grupos estudiados, el resto concentra entre el 34 y 38% de su fuerza laboral, siendo en todos los casos el tipo de ocupación que mayormente registró la inserción de su fuerza laboral. Al examinar el tipo de jornada laboral, se evidenció una concentración de la jornada completa arriba del 80% de la fuerza laboral en todos los grupos de estudio con excepción de los mexicanos de segunda generación.

Respecto de las medianas de las horas trabajadas y el salario por hora según ocupación dentro del conjunto de industrias económicas (Cuadro A5 de Anexos) fue posible observar que los ejecutivos, profesionales y similares registraron una mediana de 40 horas usualmente trabajadas por semana, cuyos salarios variaron entre los 15 y 20 dólares por hora. Las tres generaciones de mexicanos indicaron ganar menos de 20 dólares, siendo la primera y tercera generación las que evidenciaron el salario más bajo, de 15 dólares. La segunda generación de mexicanos registró poco más de 16 dólares por hora trabajada. Los nativos blancos-no hispanos fueron quienes declararon un salario por hora de 20 dólares en este tipo de ocupación, sólo 1.15 dólares por arriba que los afroestadounidenses.

La mediana de horas trabajadas usualmente por los obreros y trabajadores especializados se estimó en 40 horas para todos los grupos poblacionales. En cuanto al salario por hora, se observó una variación entre 11 y 17 dólares. El grupo de trabajadores con el salario más alto se registró entre los nativos blancos-no hispanos,

seguido de la tercera generación de mexicanos. El resto de la población mostró salarios por hora menores a los 15 dólares, donde los afroestadounidenses registraron salarios alrededor de 14 dólares, es decir, 1 dólar por arriba del señalado entre los mexicanos de primera generación, mientras que la segunda generación una mediana de 11 dólares por hora trabajada.

Por un lado, las ocupaciones en servicios evidencian una variación entre las medianas registradas de las horas trabajadas donde la primera y tercera generación de mexicanos, así como los afroestadounidenses registraron 40 horas. En cambio, los nativos blancos-no hispanos y los trabajadores mexicanos de segunda generación indican una variación entre 38 y 36 horas respectivamente. El salario por hora en este tipo de ocupaciones registró una mediana de 10 dólares por hora para toda la población de análisis, con excepción de la segunda generación, con un salario de 9.5 dólares.

Por otro lado, los vendedores y trabajadores de oficina muestran una mediana de 40 horas trabajadas usualmente por semana para todas las poblaciones estudiadas. El salario por hora ronda entre los 12 y 13 dólares, siendo los nativos blancos-no hispanos y los mexicanos de primera generación quienes indicaron ganar alrededor de 13 dólares, seguido de la tercera generación con 12.5. Los afroestadounidenses y los mexicanos de segunda generación registraron una mediana de 12 dólares por hora.

Finalmente, los agricultores, pescadores y ocupaciones similares registraron mayores variaciones en la mediana de las horas trabajadas por semana y el salario por hora. Con ello se observa una mediana en la primera y segunda generación, así como entre los nativos blancos-no hispanos, de 40 horas por semana. Mientras que la tercera generación de mexicanos y los afroestadounidenses indicaron menos tiempo, entre 35 y 38 horas. En cambio, se evidenciaron salarios más bajos en la población de mexicanos de primera y tercera generación, con menos de 10 dólares por hora para ambos casos. La segunda generación y los nativos blanco-no hispanos señalaron un salario similar rondando los 10 dólares, mientras que los afroestadounidenses registraron un salario por hora superior. Esto permite reflexionar que los mexicanos de segunda generación parecen más similares socioeconómicamente a sus contrapartes nativas en este sector. No obstante, se trata de una industria económica con particularidades como es el impulso gubernamental de la fuerza laboral

afroestadounidense en el mercado agropecuario, a través de capacitación, creación de empleos y diversificación de su producción (USDA, 2014a; 2014b).

Beneficios Sociales

En el presente apartado se expondrá una breve revisión del acceso y cobertura de dos beneficios sociales: seguro médico y plan de pensión (Cuadro IV.3). Estos aspectos han sido estudiados de manera frecuente por distintos autores e instituciones públicas (Giorguli y Gaspar, 2008; Román, 2014; Caicedo 2010; Luthra y Waldinger 2010; CONAPO, 2005, 2013 y 2015). Así por ejemplo, Román (2014) explica que en Estados Unidos el sistema de salud se caracteriza principalmente por: los seguros médicos privados, cuyo acceso es por medio del empleo y depende del nivel de ingresos; y los seguros médicos públicos, a los que se acceden por condiciones como nivel de pobreza o estatus migratorio.

Al estudiar la población que respondió sobre la cobertura médica brindada por el empleador fue evidenciado que los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses registraron la mayor concentración de trabajadores que sí gozan de dicho beneficio social. Si bien la primera generación de mexicanos se muestra como el grupo en mayor desventaja es notoria la mejoría en las posteriores generaciones, particularmente la tercera, pues parece reducir las diferencias con los nativos afroestadounidenses. Los resultados referentes al seguro médico privado tuvo un comportamiento similar al seguro grupal, en ambas situaciones la población que goza en menor medida de estos beneficios son los mexicanos de primera generación.

En cuanto al hecho de contar con pensión, ya sea incluida o no en el trabajo, revela una menor protección en la población que constituye la primera generación, seguida de la segunda y tercera generación de mexicanos. Aproximadamente la mitad de los nativos blancos-no hispanos declararon no contar con pensión en el trabajo. No obstante, llega a ser el grupo que de acuerdo con la distribución porcentual registra mayor concentración de trabajadores que gozan de este beneficio social. Por otro lado, la segunda y tercera generación de mexicanos parecen concentrar a sus poblaciones en la situación de no contar con pensión en el trabajo. Los afroestadounidenses concentran poco más del 50% de su población entre los trabajadores que no cuentan

con una pensión. Sin embargo, es el grupo de trabajadores que invierte por su propia cuenta en dicho beneficio social.

Cuadro IV.3

Distribución porcentual de los beneficios sociales de la fuerza laboral

<i>Característica</i>	<i>1ra. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos-No Hispánicos</i>	<i>*AES</i>
<i>Cobertura por un Seguro Médico Grupal (1)(a)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Sí</i>	39.6	55.2	60.8	72.9	62.2
<i>No</i>	60.5	44.8	39.2	27.1	37.8
<i>Cobertura por un Seguro Médico Privado (2)(a)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Sí</i>	47.7	65.7	70.5	84.2	71.2
<i>No</i>	52.3	34.3	29.5	15.8	28.8
<i>Plan de Pensión (3)(b)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Sin plan de pensión</i>	75.5	63.2	59.7	49.2	52.8
<i>Con plan de pensión</i>	24.5	36.9	40.3	50.8	47.2

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

* AES: Afroestadounidenses

1) $Pearson\ chi^2(4) = 2.9e+03\ Pr = 0.000$

2) $Pearson\ chi^2(4) = 4.5e+03\ Pr = 0.000$

3) $Pearson\ chi^2(8) = 1.6e+03\ Pr = 0.000$

a) $n = 72,469\ N = 119,200,000$

b) $n = 69,205\ N = 113,500,000$

En síntesis, es posible señalar que en una primera revisión sobre las características demográficas, sociales y económicas de la fuerza laboral en Estados Unidos vistas a través de la población de estudio propuesta, la primera generación de mexicanos refleja la menor paridad socioeconómica con sus contrapartes nativas, tanto afroestadounidenses como blancos-no hispanos. Durante toda la exploración indicaron ser trabajadores poco calificados, mayoritariamente hombres, concentrados entre los 35 y 49 años de edad y forman parte de manera significativa en la industria de la transformación. En lo que refiere a la escolaridad se evidenció que las segundas y terceras generaciones de mexicanos logran mayores niveles educativos y se reducen los indicadores de pobreza en comparación con los mexicanos de primera generación. Asimismo, la concentración de la mano de obra según ocupación permite observar que

las dos generaciones más jóvenes comparten características de inserción con sus contrapartes nativas. En la siguiente sección se explorará de manera más refinada las condiciones de la población de estudio con el objetivo de identificar en la industria de la transformación rasgos que apunten a una integración socioeconómica de los mexicanos a la sociedad estadounidense.

b) Características de la fuerza laboral en la industria de la transformación

El sector industrial de la transformación observado en el 2015 distingue como principales actividades la manufactura y la construcción. De acuerdo con la descripción de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos (2016), la manufactura o fabricación comprende actividades dedicadas a la transformación mecánica, física o química de materiales, sustancias o componentes en nuevos productos. Se destaca además como establecimientos de estas actividades las plantas, fábricas o molinos, que utilizan máquinas y materiales de manipulación motorizados, trabajo llevado a cabo con la mano, o en el domicilio del trabajador. Algunas otras actividades son la fabricación de alimentos, textil, de productos de madera, de papel, de productos de petróleo y químicos, de maquinaria y productos electrónicos, de equipos de transporte, entre otros. Mientras que las ocupaciones más recurrentes en las estadísticas laborales son los ayudantes y trabajadores de producción, los inspectores, probadores, clasificadores, pesadores, maquinistas, agentes de compras y ensambladores.

La Oficina de Estadísticas Laborales (2016) especifica también que la industria de la transformación se refiere a los establecimientos dedicados a la construcción de edificios o proyectos de ingeniería, preparación de sitios para nuevas edificaciones, subdivisión de la tierra dirigida a la venta. Se incluyen como trabajos de esta actividad aquellos encargados de adiciones, alteraciones, mantenimiento y reparaciones de los trabajos de construcción. Son señalados como principales subsectores los siguientes: construcción de edificios, construcción pesada e ingeniería civil y trabajos especializados. Las ocupaciones que registran mayor concentración de empleados son los encargados y trabajadores de la construcción, los carpinteros y electricistas.

En resumen, la industria de la transformación incluye actividades de construcción, fabricación de bienes durables y no durables, y similares. A través de los datos registrados por la Encuesta Continua de Población (CPS) de 2015 se examinó lo siguiente.

Características sociodemográficas

Al analizar el perfil sociodemográfico de la población inserta en el sector de la transformación estadounidense (Cuadro IV.4), es posible observar una mayor participación de hombres para todos los grupos de estudio. La segunda generación de mexicanos parece mostrar características más similares a los nativos blancos no hispanos. Por su parte, la población afroestadounidense es la que registró un mayor porcentaje de mujeres pertenecientes a la fuerza laboral de dicha industria económica. En comparación con la participación laboral del total de las industrias, esta rama registra un menor porcentaje de mujeres, especialmente en la primera generación de mexicanos y en los nativos blancos-no hispanos.

Se observa en términos de escolaridad que el grupo con mayor concentración porcentual en niveles menores a preparatoria son los mexicanos de primera generación, con más de la mitad de su población. Sin embargo, al analizar la segunda generación respecto a la primera, se evidencia un nivel educativo mayor, ya que su población se concentra en el nivel de preparatoria completa. Llama la atención que la tercera generación muestre un “freno” en la mejoría, indicando un perfil educativo por debajo de la segunda generación, aunque no de manera abrupta. Éstos resultados parecen ser congruentes con las observaciones de Farley y Alba (2002) y Caicedo (2010a). En el planteamiento de Farley y Alba (2002) se observan mejorías en los niveles educativos de la segunda generación en relación con la primera. Sin embargo, parecen apreciarse signos de estancamiento o ganancias más modestas entre la segunda y la tercera generación de mexicanos, efecto que parecería tener relación con la juventud de dicha fuerza laboral. Caicedo (2010a) descartó que este tipo de diferencias sean efecto de la estructura por edad, e incluso consideró en su estudio el contexto de recepción estadounidense y la adaptación de los inmigrantes en dicha sociedad.

Cuadro IV. 4

Distribución porcentual de la fuerza laboral en Estados Unidos inserta en la industria de la transformación, por sexo, escolaridad y condición de pobreza.

<i>Características</i>	<i>Ira Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. MX</i>	<i>Nativos Blancos-no hispanos</i>	<i>*AES</i>
Sexo (1) (2)	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Hombre</i>	84.6	78.7	76.1	79.2	70.4
<i>Mujer</i>	15.4	21.3	23.9	20.8	29.6
Escolaridad (3)	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Nivel menor a Preparatoria</i>	54.8	19.1	20.2	6.5	8.6
<i>Nivel Preparatoria completa</i>	32.0	43.9	43.2	39.0	45.7
<i>Superior a Preparatoria</i>	13.2	37.0	36.6	54.5	45.7
Pobreza (4)	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Pobre</i>	16.8	7.2	11.6	4.8	12.9
<i>No pobre</i>	83.2	92.8	88.4	95.2	87.1
Total Fuerza Laboral					
<i>n</i>	1,493	405	403	9,996	1,163
<i>N</i>	2,488,247	675,361	671,137	16,658,301	1,937,787

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

*AES: Afroestadounidense

(1) *Pearson chi2(4) = 72.5683 Pr = 0.000*

(2) *n= 13,460 N= 22, 430,833*

(3) *Pearson chi2(8) = 3.0e+03 Pr = 0.000*

(4) *Pearson chi2(4) = 361.043 Pr = 0.000*

Se evidencia además que a pesar de lograr niveles más altos de educación, la segunda y tercera generación de mexicanos insertos en la industria de la transformación, al ser comparadas con los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses, se mantienen en niveles de escolaridad que no logran la paridad. Los nativos blancos son el grupo que registra la mayor concentración de su fuerza laboral en niveles superiores a la preparatoria, mientras que los afroestadounidenses

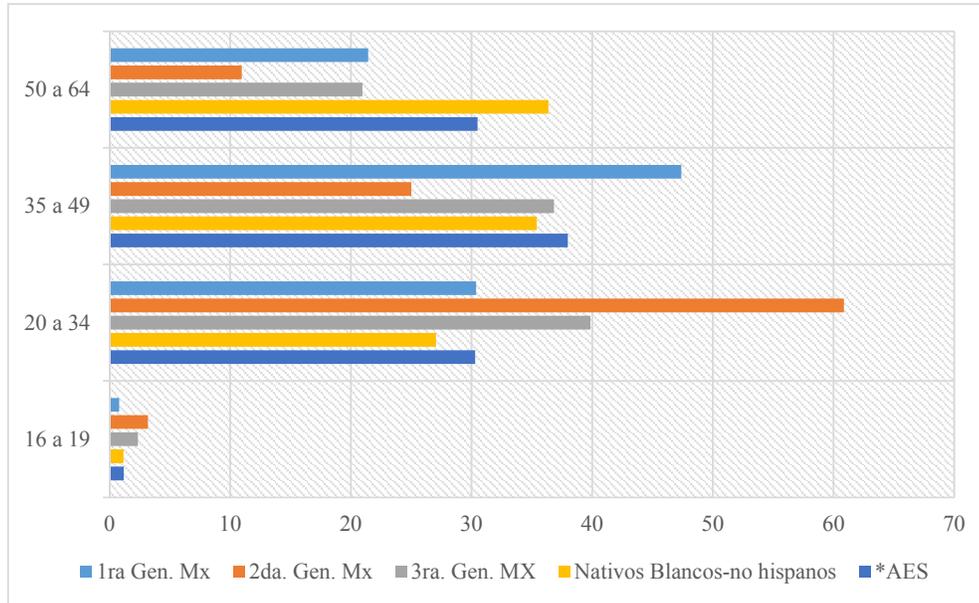
muestran mucha similitud en cuanto a quienes se concentran en niveles de preparatoria completa y superiores, alrededor del 45% en cada una.

En cuanto a la variable pobreza, se muestra una mayor desventaja para los mexicanos de primera generación. No obstante, se registra una mejoría en las siguientes generaciones, especialmente en la segunda generación, asimismo se evidencia que estas generaciones de mexicanos se encuentran en mejor situación que los afroestadounidenses, aunque no logran equipararse a los nativos blancos-no hispanos. Dicho en otras palabras, sí se muestra una reducción de las distancias, incluso constatando una mejor situación de las segundas y terceras generaciones en comparación con los afroestadounidenses. Sin embargo, no se muestra un evidente logro de paridad con sus contrapartes nativas.

Asimismo, es posible evidenciar en la Gráfica IV.2 que los trabajadores más jóvenes se concentran en mayor medida en la segunda generación de mexicanos. Mientras que las mayores edades tienen presencia significativa entre los nativos blancos-no hispanos, seguido por los afroestadounidenses, llegando a registrar una edad mediana en ambos casos de 44 años. La población de origen mexicano de primera generación se concentra en edades entre los 35 a 49 con una edad mediana de 40 años, mientras que la segunda y tercera generación de mexicanos son más jóvenes, y sus edades medianas correspondientes son 31 y 38 años.

Gráfica IV. 2

Distribución porcentual de la fuerza laboral inserta en el sector económico de la transformación, por edad, 2015



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

*AES: Afroestadounidense

Condiciones socioeconómicas en la industria de la transformación

En el Cuadro IV. 5 el ámbito de las categorías ocupacionales con mayor inserción de mano de obra en la industria de la transformación se identifican en primer lugar los trabajadores obreros y trabajadores especializados. Los trabajadores mexicanos de primera generación insertos en dichas ocupaciones son en mayor medida operadores, carpinteros y pintores de construcción; mientras que el resto de los trabajadores de origen mexicano ocuparon cargos operativos, de capataz y electricistas, actividades similares a las llevadas a cabo por los nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses. Éstos últimos también se distinguieron por insertarse en la industria de la transformación como conductores de maquinaria pesada, se indicó una mediana de las horas trabajadas usualmente por semana de 40, estimando un salario por hora aproximado de 15.90 dólares.

Cuadro IV.5

Distribución porcentual de la fuerza laboral en Estados Unidos inserta en la industria de la transformación, por ocupación principal y tipo de jornada

<i>Grupos de edad</i>	<i>1ra Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. MX</i>	<i>Nativos Blancos-no hispanos</i>	<i>AES*</i>
<i>Ocupación Principal (1)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionada</i>	2.5	10.4	7.3	14.3	9.8
<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	87.5	66.2	63.7	52.8	70.2
<i>Ocupaciones en servicios</i>	1.2	0.6	1.9	0.9	2.4
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>	8.8	22.8	27.1	32.0	17.6
<i>Jornada (2)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Completa</i>	92.6	93.8	91.3	93.3	93.3
<i>Parcial</i>	7.4	6.2	8.7	6.7	6.7

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

*AES: Afroestadounidense

(1) Pearson $\chi^2(16) = 755.4289$ Pr = 0.000

(2) Pearson $\chi^2(4) = 2.2488$ Pr = 0.690

El segundo grupo de ocupaciones que registró mayor porcentaje es el de vendedores y trabajadores de oficina. Las principales ocupaciones de esta agrupación fueron generalmente en trabajos de oficinistas y afines, directivos y funcionarios, así como en el área de ventas y de envío. La mediana de horas usualmente trabajadas en estas ocupaciones es de 40, con un salario alrededor de 15.25 dólares por hora.

En tercer lugar, con una proporción mucho menor de participación de la fuerza laboral fueron las ocupaciones en servicios, destacando principalmente los conserjes, guardias y vigilantes. Al igual que las pasadas ocupaciones, la mediana de horas trabajadas fue de 40, mientras que el salario fue 12 dólares, el más bajo registrado dentro de las ocupaciones de la industria de la transformación (véase Gráfica IV.3).

Finalmente, en las categorías analizadas de ocupación, los ejecutivos y profesionales relacionados registraron una mediana de 40 horas trabajadas por semana

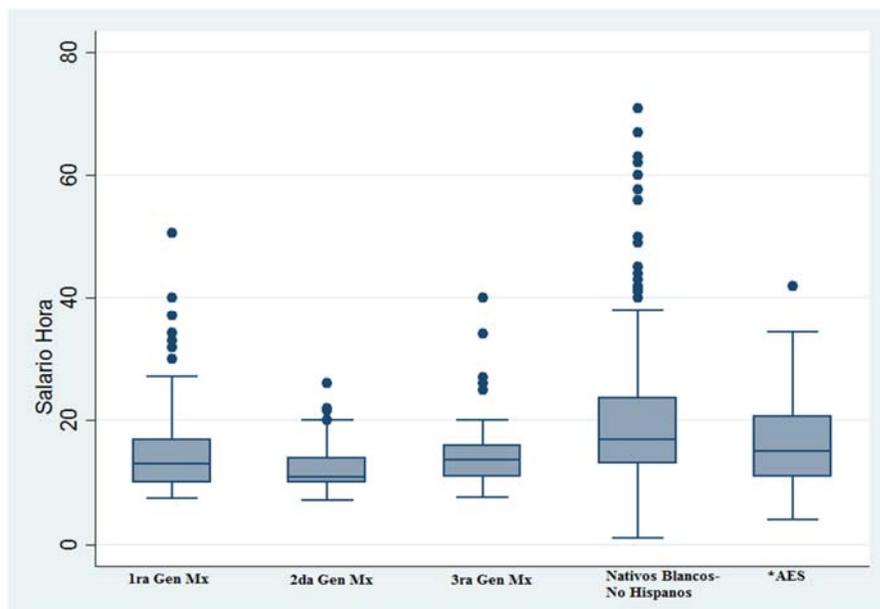
y un salario de 20 dólares por hora. En la industria de la transformación se muestra una concentración en estas ocupaciones principalmente por los nativos blancos-no hispanos, seguidos por los mexicanos de segunda generación. No obstante, la diferencia de este último con los trabajadores afroestadounidenses no es elevada.

Asimismo, se destaca que en los cinco grupos poblacionales analizados en este sector particular se observó que alrededor del 90% de su población indicó trabajar tiempo completo, con unas variaciones especialmente entre los mexicanos de primera y tercera generación, registrando un pequeño incremento en las jornadas parciales. No obstante estos resultados no fueron estadísticamente significativos.

Ahora bien, al observar la mediana del salario por hora para la fuerza laboral de cada grupo poblacional estudiado, visible en la Gráfica IV.3, se puede evidenciar que de las tres generaciones de mexicanos, la tercera registra los ingresos más altos, aunque muy por debajo de los otros trabajadores nativos estudiados. Por otro lado, la segunda generación de mexicanos muestra una media de salarios por hora más bajos para todas las poblaciones estudiadas.

Gráfica IV. 3

Medianas de salario por hora de la fuerza laboral inserta en la industria de la transformación



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015
 *Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación. Nota: (1) Salario en dólares estadounidenses. Prueba Kruskal-Wallis: $p = 0.0001$

Al realizar las pruebas de diferencias de medianas *Mann-Whitney* fue posible identificar que el *valor p* asociado fue estadísticamente significativo en todas las posibles combinaciones entre las diferentes poblaciones analizadas, con excepción de las siguientes: primera y segunda generación; primera y tercera generación; tercera generación y afroestadounidenses. En otras palabras, sólo en esos tres casos los resultados indicaron que no hay una diferencia estadísticamente significativa para rechazar diferencias entre los salarios por hora registrados en la industria de la transformación. A continuación se exponen los resultados de todas las combinaciones elaboradas.

Cuadro IV.6

Resumen de resultados de la prueba Mann-Whitney

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados de P</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.0524
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.5337
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0000*
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.0387*
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.0337*
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0000*
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.0021*
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0018*
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.3398
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0072*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015

* Significativas con un alfa de 0.05

Hasta el momento se han señalado algunas de las condiciones socioeconómicas que han permitido apreciar mejores posicionamientos entre las generaciones. Se observa también que de manera general la segunda y tercera generaciones de

trabajadores mexicanos van adquiriendo mayor similitud con sus contrapartes nativas, especialmente con los afroestadounidenses. Estos rasgos posibilitan sugerir que las generaciones correspondientes a hijos y nietos de mexicanos parecen integrarse socioeconómicamente a sus contrapartes nativas insertas en la industria de la transformación.

Beneficios sociales

La industria de la transformación se distingue de otros sectores por realizar actividades que pueden implicar mayores riesgos laborales, como lesiones fatales en el lugar de trabajo. Giorguli y Gaspar (2008) destacaron que el acceso a prestaciones de tipo laboral ofrecidas por el empleador no se traduce en menor vulnerabilidad, dadas las particularidades del mercado de trabajo estadounidense, que se caracteriza por ser un esquema individualizado que incluso algunos optan por los planes de salud privados administrados por sí mismos.

La distribución porcentual de la cobertura médica la industria de la transformación (véase Cuadro IV.7) parece indicar mejorías al ser comparado con el total de las industrias. Es decir, la fuerza laboral inserta en la industria dedicada a la construcción y manufactura que indicó gozar del beneficio del acceso a la salud mediante un seguro proporcionado en el trabajo fue mayor al 60% en las poblaciones analizadas, con excepción de la primera generación de mexicanos.

Cuadro IV.7

Distribución porcentual de los beneficios sociales de la fuerza laboral inserta en la industria de la transformación

<i>Característica</i>	<i>Ira. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos- No Hispanos</i>	<i>*AES</i>
<i>Cobertura por un Seguro Médico Grupal (1) (a)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Sí</i>	39.8	62.2	62.6	75.2	67.2
<i>No</i>	60.3	37.8	37.5	24.8	32.8
<i>Cobertura por un Seguro Médico Privado (2)(a)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Sí</i>	46.1	69.6	70.2	84.2	73.1
<i>No</i>	53.9	30.4	29.8	15.8	26.9
<i>Plan de Pensión (3) (b)</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Sin plan de pensión</i>	73.6	60.2	61.3	49.2	52.2
<i>Con plan de pensión</i>	26.4	39.8	38.7	50.8	47.8

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

* AES: Afroestadounidenses

1) Pearson $\chi^2(4) = 818.6762$ Pr = 0.000

2) Pearson $\chi^2(4) = 1.2e+03$ Pr = 0.000

3) Pearson $\chi^2(8) = 355.2488$ Pr = 0.000

a) n= 13,460 N= 22,430,833

b) n=13,015 N= 21, 601,540

A pesar de ello, la segunda generación de mexicanos registra un mayor acceso a la salud, aunque no muestra una diferencia significativa al analizar la tercera generación. Los nativos blancos-no hispanos se posicionan como la población con mayor acceso a este beneficio, seguido de los afroestadounidenses. Los indicadores del seguro médico privado apuntan a una mayor concentración entre los que sí han adquirido este tipo de beneficio, aunque de manera general los resultados tienen un comportamiento similar al del seguro grupal brindado en el empleo.

En síntesis, es posible señalar que la información analizada en esta industria indica que en términos de escolaridad parece evidenciarse una mejoría entre la primera generación y la segunda, pasando de niveles inferiores a preparatoria a contar con al menos este nivel cumplido. Sin embargo, no es posible ver una diferencia significativa entre la segunda y tercera generación, incluso continúan por debajo del nivel escolar de sus contrapartes nativas y afroestadounidenses, esto posiblemente tenga relación con

lo que autores como Portes y Zhou (1993), Farley y Alba (2002), Trejo (2003) y Caicedo (2010a) han discutido, pues el contexto de recepción y adaptación pudo haberse fragmentado para las primeras generaciones de inmigrantes que quizás dificultó la integración de sus descendientes. Asimismo, al contrastar la primera y segunda generación de mexicanos se identifica una mayor diversificación de perfiles laborales, ya que muchos de ellos han ido adquiriendo patrones de la sociedad estadounidense como el acceso a beneficios sociales o la educación. No obstante, el freno de la segunda generación respecto de la tercera es evidente. Como explica Trejo (2003) podría tratarse de un grupo selecto de quienes continúan identificándose con orígenes mexicanos, aspecto que desde su investigación llegan a modificarse en cierta manera por cuestiones sociales como el matrimonio entre personas de distintos orígenes, aunque ese tipo de exploración no es incluido en este trabajo. Cabe mencionar que al ser comparada la industria de la transformación con el resto de los sectores son registrados niveles educativos más bajos, posiblemente esto tenga que ver con el tipo de requerimiento de bajo perfil en ocupaciones referentes a obreros de construcción o manufactura.

Respecto de la mediana del salario por hora, la industria de la transformación registra ganancias por arriba de los 10 dólares en las distintas ocupaciones exploradas. Se destaca que al comparar esta situación particular de la industria se indica un mayor acceso al plan de pensión en el trabajo brindado por el empleador para la primera y segunda generación. Al igual que para el resto de las industrias la situación de los nativos blancos-no hispano refleja mejores condiciones socioeconómicas. No obstante, en términos de integración económica se observa que los mexicanos de segunda generación parecen disminuir las distancias, principalmente con sus contrapartes afroestadounidenses en aspectos como la inserción ocupacional, el tipo de jornada o el acceso a la cobertura médica, incluso esta generación de mexicanos parecen mejorar en ciertos aspectos. Si es considerada la linealidad expuesta en la teoría de la asimilación, se esperaría que la tercera generación de mexicanos experimentara mejores condiciones en comparación con la segunda generación.

¿Es posible hablar de una integración económica de los trabajadores de origen mexicano en el sector económico de la transformación?

Mediante una exploración más refinada de algunos indicadores socioeconómicos de tres generaciones de mexicanos que forman parte de la industria de la transformación se buscó observar la situación referente a la paridad con sus contrapartes nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses bajo el mismo perfil de trabajador. De este modo, al examinar en un momento determinado las diferencias y similitudes, así como los patrones que persisten de una generación a otra para identificar cuál de ellas muestra evidencia de haberse integrado a la sociedad receptora. Se consideró estudiar específicamente edades entre los 20 y 34 años (incorporando parte de la metodología de Luthra y Waldinger, 2010, así como Richard y Alba, 2002; y las observaciones de trabajos como los de Giorguli, Gaspar y Leite, 2007, por mencionar algunos). Las variables incluidas en la exploración son: salarios por hora, el tiempo destinado al trabajo de 40 horas, así como contar con alguna cobertura médica y el acceso a pensiones. Se toma como referencia el nivel educativo alcanzado para facilitar el examen de las diferencias, bajo el supuesto de que el mismo tipo de perfil de trabajador expuesto a las mismas condiciones demográficas, sociales y económicas no deberían mostrar diferencias significativas en cuanto al salario por hora.

Exploración de la mediana del salario por hora según edad y nivel educativo

La mediana del salario por hora según nivel educativo de la población inserta en la fuerza de trabajo del sector económico de la transformación, con 40 horas o más trabajadas usualmente a la semana y en edades centrales se estimó en 13.55 dólares por hora, para quienes contaron con niveles por debajo de la preparatoria (los diagramas de caja y los histogramas se encuentran en la parte de anexos).

Cuadro IV. 8

Medianas de salario por hora de la fuerza laboral según escolaridad en el sector de la transformación.*

<i>Características</i>	<i>Ira. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos- No Hispanos</i>	<i>AES**</i>
<i>Nivel menor a preparatoria</i>					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	12.00	11.10	12.50	14.99	12.50
<i>Nivel Preparatoria</i>					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	14.00	12.98	13.83	16.00	12.75
<i>Superior a preparatoria</i>					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	14.00	15.00	15.75	18.00	16.00

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

*Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación. **AES: Afroestadounidense

Nota: Salario por hora en dólares estadounidenses.

La primera generación de mexicanos registró una mediana de 12 dólares por hora, ganando aproximadamente más de un dólar que la segunda generación. En cambio, la tercera generación de trabajadores mexicanos registra salarios por hora más elevados, incluso parece equipararse a los afroestadounidenses. Los nativos blancos no hispanos ganan alrededor de 15 dólares bajo las mismas condiciones, lo que posiciona a esta población en una evidente ventaja.

Quienes cuentan con el nivel preparatoria cumplido e indicaron salarios superiores al resto de los grupos analizados, fueron los nativos blancos, seguido de los mexicanos inmigrantes (primera generación). En cuanto a la segunda y tercera generación se observan salarios mejor pagados que los afroestadounidenses, aunque la población con tendencia más similar fue la segunda generación.

Al explorar el nivel de escolaridad superior a preparatoria, se evidenciaron salarios más bajos entre los inmigrantes mexicanos, aunque esto parece mejorar en las posteriores generaciones. Nuevamente, la tercera generación se muestra como la más

similar a la población afroestadounidense. Sin embargo, la población nativa blanca-no hispana bajo las mismas condiciones laborales sigue presentando un salario más alto, alrededor de 18 dólares por hora.

Pruebas de diferencias de medianas

Cuadro IV. 9

Resumen de resultados de la prueba *Kruskal Wallis*

<i>Análisis</i>	<i>Resultados P</i>
<i>Nivel Educativo</i>	
<i>Nivel menor a preparatoria</i>	0.0002*
<i>Nivel Preparatoria</i>	0.0001*
<i>Superior a preparatoria</i>	0.0001*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *Significativas con un α de 0.05

Como es posible observar en la distribución de los diagramas de caja e histogramas de la sección de anexos, no se presentó normalidad por lo que se llevaron a cabo pruebas no paramétricas para variables categóricas. El valor p asociado a la prueba *Kruskal Wallis* fue menor a .05, se rechaza que las medianas sean iguales. Con ello se recurrió a las pruebas *Mann-Whitney*, los resultados se presentan a continuación para cada nivel educativo propuesto.

En el Cuadro IV.10, las pruebas de diferencias de medias contrastadas de *Mann-Whitney* indicaron que bajo las restricciones establecidas para identificar un tipo de trabajador caracterizado por tener entre 20 y 34 años, pertenecer a la fuerza laboral de la industria de la transformación, contar con algún tipo de beneficio social como acceso a la salud, trabajar 40 horas a la semana y con un nivel de escolaridad menor a preparatoria permitieron identificar que los contrastes con los mexicanos de primera generación mostraron evidencia estadísticamente significativos (menores a 0.05) para rechazar que la mediana de los salarios por hora son iguales. Dicho de otro modo, para el resto de los contrastes que no incluyeron a los mexicanos de primera generación se

acepta que las medianas del salario por hora fueron iguales bajo esas condiciones socioeconómicas.

Cuadro IV. 10

Resumen de resultados de la prueba *Mann-Whitney* por Escolaridad: Menor a Preparatoria

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.0014*
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.0012*
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0034*
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.0018*
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.1884
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.2037
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.1921
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.8593
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.8151
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0710

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *Significativas con un α de 0.05

En cambio, al restringir con las mismas características socioeconómicas pero contando niveles iguales a preparatoria completa (Cuadro IV.11) se registran resultados por arriba del p valor para todos los casos, con excepción de la combinación de nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses. El resto de los contrastes (arriba de 0.05 para el valor p) indican que no hay evidencia estadística en estos datos para rechazar H_0 , es decir, para rechazar que las medianas de los salarios por hora son los mismos. Esto quiere decir que en cierta medida la población de origen mexicano, bajo los mismos supuestos y específicamente el nivel de preparatoria cumplido, no muestra evidencias de disparidades referentes al salario por hora. Inclusive al ser contrastados con los nativos blancos-no hispanos o afroestadounidenses, situación que permitiría

apuntar a un proceso de integración socioeconómica favorable para las generaciones de mexicanos.

Cuadro IV. 11

Resumen de resultados de la prueba Mann-Whitney por Escolaridad: Preparatoria Completa

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.8244
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.8821
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.1983
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.6180
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.4938
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0929
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.6567
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.2940
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.6467
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0000*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *Significativas con un α de 0.05

La misma conclusión del ejercicio pasado puede identificarse en la lectura de los siguientes resultados cuando el grupo analizado se caracteriza por niveles superiores a preparatoria (Cuadro IV.12). La diferencia en este caso es que la aceptación de la hipótesis nula ahora no es aplicable en la combinación de la tercera generación de mexicanos y los afroestadounidenses. Es decir, en caso de que el p valor sea menor a 0.05 se rechaza H_0 y se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas para decir que las medianas de los salarios por hora entre los grupos poblaciones sean iguales. Dicho de otro modo, con la información analizada para los casos en los que se declaró contar con niveles superiores a preparatoria, se mostró un escenario favorable en cuanto a la paridad salarial alcanzada

por la población de origen mexicano visto a través de tres generaciones, incluso al ser comparada con sus contrapartes nativas, con excepción de la tercera generación de mexicanos y los afroestadounidenses. Podría considerarse aventurado suponer razones de por qué y cómo existen dichas diferencias, pues se necesitaría realizar un examen más específico para encontrar una explicación. Cabe mencionar que parece evidenciarse una constante disparidad entre los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses al presentarse un perfil educativo más calificado, pues no mostró el mismo comportamiento al evaluar el nivel menor a preparatoria.

Cuadro IV. 12
Resumen de resultados de la prueba Mann-Whitney por Escolaridad:
Superior Preparatoria

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.0638
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.0732
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.2660
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.1587
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.0665
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.1855
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.1550
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.3999
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.0452*
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0000*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *Significativas con un α de 0.05

En síntesis, al proponer un perfil de trabajador entre los 20 y 34 años, expuesto a las mismas condiciones socioeconómicas y diferenciados en tres escenarios educativos distintos- nivel menor a preparatoria, igual a preparatoria y mayor a preparatoria- fue posible observar con los datos analizados en la industria de la

transformación estadounidense que la primera generación de mexicanos al no contar con el nivel educativo igual o mayor a preparatoria, indicó ser el único grupo poblacional en mostrar diferencias estadísticamente significativas entre las medianas del salario. No obstante, los escenarios laborales con al menos la preparatoria cumplida evidenció una menor disparidad entre las medianas, con excepción principalmente entre los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses. El caso particular del perfil de trabajador con niveles mayores a preparatoria registró para la combinación entre la tercera generación de mexicanos y los afroestadounidenses poca evidencia estadísticamente significativa para aceptar que la mediana de los salarios es igual.

Reflexiones finales del capítulo

A través de estas comparaciones y descripciones fue posible identificar algunos de los rasgos que apuntaron a una integración socioeconómica de los trabajadores mexicanos en la industria de la transformación en Estados Unidos, pero no de manera total o siempre progresiva. Es decir, al evaluar intergeneracionalmente a los mexicanos fue posible identificar mejoras de las segundas y terceras generaciones sobre la primera en niveles educativos y de salarios, así como acceso a beneficios sociales, indicando también una proporción de la inserción ocupacional distinta. Si bien la ocupación principal para todos los grupos poblacionales analizados fue la de obreros y trabajadores especializados, con más del 50% en todos los casos, la segunda y tercera generaciones de mexicanos mostraron tener mayor presencia en las ocupaciones propias de ejecutivos y profesionales relacionados en comparación con los mexicanos de primera generación.

Al observar cuál de estas generaciones señala una mayor integración a la sociedad nativa blanca-no hispana o afroestadounidense también inserta en esa industria, es posible señalar que bajo ciertas condiciones la segunda generación indica mayores paridades sociales, demográficas y económicas, en ocasiones similares los afroestadounidenses, incluso mostrando un perfil con mayores ventajas. Esto no quiere decir que la tercera generación de mexicanos no muestre mejores condiciones que la segunda generación, pues su perfil también suele asemejarse al de sus contrapartes afroestadounidenses, quien en muchos aspectos también ha permanecido con características desiguales y en desventaja respecto al de los nativos blancos-no hispanos.

Por lo tanto, es posible aseverar que la industria de la transformación se muestra como un escenario laboral con características que apunta a una integración socioeconómica para las distintas generaciones de mexicanos. En primer lugar, se observa que la primera generación se conforma principalmente por un perfil de trabajadores menos calificados y en mayor desventaja socioeconómica. Sin embargo, al analizar la segunda y tercera generación las condiciones son más favorables, pues superan el nivel educativo, el acceso a beneficios sociales y la obtención de ingresos de la primera generación. En segundo lugar, al explorar de manera aislada los distintos indicadores socioeconómicos de cada generación respecto a sus contrapartes nativas se advierten diferencias, principalmente con el perfil de los nativos blancos-no hispanos, quienes además son identificados como los mejor posicionados. No obstante, al estudiar un mismo tipo de trabajador en esta industria particular, y distinguiendo entre tres niveles educativos y en edades que van de los 20 a 34 años, se reconoce que para la población de origen mexicano contar con al menos el nivel de preparatoria significa una mayor paridad salarial.

Comentarios Finales

En la presente tesis se propuso describir, analizar y comparar tres generaciones de mexicanos que pertenecen a la fuerza laboral en Estados Unidos, con especial interés en los que participan en la industria de la transformación. Se propuso el concepto de integración socioeconómica para estudiar y evaluar las características de los trabajadores mexicanos respecto de sus contrapartes nativas. El término está basado en los hallazgos y discusiones de la literatura especializada como es el caso de Portes y Rumbaut (2010), así como en las recomendaciones metodológicas y analíticas de Farley y Alba (2002), Trejo (2003) y Caicedo (2010a) quienes hacen referencia a la manera en que los inmigrantes y sus descendientes logran integrarse a sus contrapartes nativas en aspectos educativos y económicos. De este modo, la propuesta metodológica de esta tesis pretendió contribuir al estudio de la situación laboral de mexicanos en Estados Unidos.

A partir de la exploración presentada en el Capítulo I se pudo constatar que el fenómeno migratorio mexicano en Estados Unidos tiene una larga historia, donde los acuerdos económicos, la vecindad geográfica y los intercambios culturales han jugado un papel estratégico para la participación de la sociedad inmigrante en la cotidianidad estadounidense. Esta situación ha contribuido a preguntas sobre cómo y bajo qué aspectos los hijos y nietos de inmigrantes mexicanos se diferencian de sus antepasados, y sobre todo si han logrado fusionarse con la sociedad estadounidense. Si bien la forma de abordar las problemáticas entre distintas generaciones y su adaptación en el lugar de destino puede ser explorada diversos ángulos, esta tesis se concentró en la información captada por la Encuesta Continua de Población (2015) ya que permite conocer aspectos demográficos, socioeconómicos, migratorio y étnicos de la población en el territorio estadounidense, además de posibilitar una profunda exploración dentro de los sectores económicos. Por lo tanto, resultó particularmente satisfactorio el estudio de las características socioeconómicas de los trabajadores en la industria dedicada a la construcción y manufactura, pues trata de un escenario complejo por la diversidad de perfiles de la fuerza laboral, riesgos en el trabajo, y como fuente de empleo que ha permanecido e incrementado en el mercado estadounidense.

En este contexto planteado –con la información estudiada y los grupos poblacionales seleccionados- fueron identificados rasgos de integración

socioeconómica de los trabajadores mexicanos a la sociedad receptora, vistos a través de los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses. Sin embargo, esto no ha sido de manera total, sino paulatinamente y de manera desigual. Es decir, las segundas y terceras generaciones de trabajadores mexicanos bajo ciertas condiciones parecen lograr la paridad en términos de nivel de pobreza o medianas salariales por hora registradas con sus contrapartes nativas afroestadounidenses, quienes históricamente han experimentado desventajas sociales con la población blanca-no hispana. Esta población ha registrado los niveles educativos más altos, mayor gozo de beneficios sociales o de inserción en ocupaciones ejecutivas. Por lo tanto, el tipo de integración socioeconómica que experimentan las distintas generaciones de mexicanos en la sociedad receptora enuncia un escenario que interiormente se observa fragmentado. Ya que incluso entre las poblaciones mayoritarias (nativas blancas-no hispanas y afroestadounidenses) no es reflejada una igualdad de condiciones.

La revisión teórica expuesta en el Capítulo II, señalaba que la segunda ola de inmigrantes presentaba un proceso de asimilación segmentada (Portes 1996; Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut 2010, 2011), es decir, a diferencia de la experiencia europea que comenzó a mediados del siglo XIX y caracterizada por un proceso aparentemente lineal, esta segunda ola de nuevos inmigrantes provenientes de países latinoamericanos o asiáticos mostró menores rasgos de homogeneidad al asimilarse, pues mientras unas generaciones parecen mejorar sus condiciones de manera significativa otras indican ganancias más modestas.

Las características demográficas evidenciaron que la población de primera generación fue predominantemente masculina, caracterizado por niveles bajos de escolaridad y una mayor concentración en los niveles de pobreza. Sin embargo, en las posteriores generaciones se evidenció un incremento en la participación laboral de las mujeres en esta industria, aunque muy por debajo de sus contrapartes masculinas. También fue registrado un mayor nivel de escolaridad alcanzado, aunque mantienen una significativa concentración entre quienes sólo cuentan con preparatoria. Cabe destacar la evidente reducción de las condiciones de pobreza entre estas generaciones. Ahora bien, en este sector económico se observa una cobertura médica brindada por el empleador muy similar a la registrada por el mercado en su totalidad, a pesar de ello, la primera y segunda generaciones de mexicanos vistas de manera particular indican una pequeña mejoría.

Durante la exploración del mercado laboral estadounidense –expresado principalmente a través de la industria de la transformación- se identificó que la inserción ocupacional, a pesar de tener un peso significativo entre los obreros y trabajadores especializados de baja calificación, indican también la participación en altos puestos ejecutivos y de profesionales como son los ingenieros o técnicos especializados, aunque las menores evidencias de integración socioeconómica parecen relacionarse en cierta medida con los niveles educativos bajos.

Así, al contrastar entre todos los grupos de estudio la mediana del salario por hora registrado en el grupo etario de 20-34 años bajos mismas condiciones socioeconómicas, como las horas trabajadas por semana y nivel de escolaridad alcanzado, fue posible evidenciar que en los escenarios con menor nivel educativo quienes se ven expuestos a registrar medianas de salarios distintos es la primera generación de mexicanos. Sin embargo, al indicar mayores niveles de escolaridad se presenta una mediana salarial por hora trabajada con menos disparidades, exceptuando la combinación entre los nativos blancos-no hispanos y los afroestadounidenses, y éstos últimos con los mexicanos de tercera generación.

Aunado a ello, se observó que de las tres generaciones de mexicanos la que parece mostrar mayor evidencia en términos de integración socioeconómica fueron los mexicanos de segunda generación, especialmente a los afroestadounidenses, quienes no son el grupo poblacional que indica mejores condiciones entre la población nativa analizada, pero sí marca una notoria diferencia con la situación de los mexicanos de primera generación.

Resultan diversos y complejos los rasgos que indican la integración socioeconómica de las generaciones de mexicanos en Estados Unidos. Pese a ello, al examinar sus características y las de sus contrapartes, nativos blancos-no hispanos y afroestadounidenses insertos en el sector económico de la transformación, se identifican particularidades en el mercado de trabajo que advierten semejanzas con los trabajadores afroestadounidenses en mayor medida. Este resultado fue fundamental en el análisis de esta investigación, pues evidenció estadísticamente que a pesar de no lograr en todos los casos una integración o paridad socioeconómica, sí hay evidencia suficiente para revelar la existencia de un escenario menos desigual para los hijos y nietos de mexicanos en esta industria. Ante ello resulta relevante admitir que en futuras

investigaciones se propongan modelos explicativos para saber cuáles son los factores que posibilitan un escenario de mayor integración. Asimismo, este tipo de análisis podría ser complementado desde la perspectiva de las políticas públicas, puesto que el escenario social estadounidense muestra evidencias de desigualdad entre la población que aparentemente cuenta con un perfil sociodemográfico, y económico, muy similar. Es decir, buscar respuestas sobre la situación de la población mexicana en Estados Unidos requiere una constante actualización de preguntas y exploraciones más finas, pues el contexto político y social es tenazmente cambiante.

Bibliografía

Adams, W., 1956. *Estructura de la industria Americana. Estudio sobre algunos de sus aspectos*. Barcelona: Ediciones Ariel.

Alarcón, R. et al " La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana" 2008, [en línea] Disponible en <<https://www.colef.mx/evento/la-crisis-financiera-en-estados-unidos-y-su-impacto-en-la-migracion-mexicana/>> [Consultado el 15 de mayo de 2016]

Alarcón, R. y Ramírez-García, T., 2011. "Integración económica de los inmigrantes mexicanos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles" en *Papeles de Población* N. 69. México: CIEAP/UAEM.

Alba, F., 1999. "La Política Migratoria Mexicana Después De IRCA". *Estudios Demográficos Y Urbanos* 14 (1 (40)). El Colegio de México.

2010. "Respuestas mexicanas frente a la migración a Estados Unidos" en *Los Grandes Problemas de México III Migraciones Internacionales* de F. Alba, M. A. Castillo y G. Verduzco. México D.F.: El Colegio de México

Alba, R., 1999. "Immigration and the American Realities of Assimilation and Multiculturalism", *Sociological Forum* vol. 14, No.1. Estados Unidos: Springer.

2006. "Mexican Americans and the American Dream", *Perspectives on Politics*, Vol 4, Núm. 2. American Political Science Association.

Alba, R., Kasinitz, P. y M. C. Waters, 2011. "The kids are (mostly) alright: Second-Generation Assimilation: Comments on Haller, Portes and Lych", *Social forces*, Vol. 89, No. 3. Oxford University Press

Alba, R., Jiménez, T. R. y H. B. Marrow, 2014. "Mexican Americans as a paradigm for contemporary intra-group heterogeneity", en *Ethnic and Racial Studies*, 2014 Vol. 37, No. 3. Taylor & Francis.

Alba, R. y V. Nee, 1997. "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration", *The International Migration Review*, Vol. 31, No. 4, Special Issue: Immigrant Adaptation and Native-Born Responses in the Making of American. Nueva York: Center for migration Studies of New York.

Ariza, Marina y Maritza Caicedo (2012) *Inventario de encuestas e investigaciones cualitativas*. México: UNAM.

Borjas, G.J., 2003. "The Economic Integration of Immigrants in the United States", document de trabajo de United Nations University.

2007."The Evolution of Mexican-Born Workforce in the United States" en *Mexican Immigration to the United States*. Estados Unidos: University of Chicago Press.

Antecol, H. and K. Bedard, 2004. "The Racial Wage Gap: The Importance of Labor Force Attachment Differences Across Black, Mexican, and White Men". *The Journal of Human Resources* 39 (2). Wisconsin: University of Wisconsin Press.

Ariza, M. y A. Portes, 2007. "La migración internacional de mexicanos, escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo" en Marina Ariza y Alejandro Portes (coord.), *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México: IISUNAM.

Barriga, O. A. 2006. "Asimilación de hijos 'cerebros fugados': Un estudio exploratorio" en *Sociedad Hoy*, núm 11, segundo semestre. Concepción Chile: Universidad de Concepción.

Barack, O. (The White House), 2015. *Economic Report of the president*, The Annual Report of the Council of Economic Advisers. Estados Unidos.

Blau, F. D. y L. M. Kahn, 2007. "Gender and Assimilation Among Mexican Americans", *Mexican Immigration to the United States*. Chicago: University of Chicago Press.

Caicedo Riascos, M., 2010. *Migración, trabajo y desigualdad. Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*. México: El Colegio de México.

2010 a. "Integración económica y desigualdad: tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos", *Revista Mexicana de Sociología*. México: UNAM.

Canales, A., 2009. "Migración internacional y desarrollo. Evidencias del aporte de los mexicanos a la economía de Estados Unidos" en *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, coord. por S. Giorguli y P. Leite. México: Consejo Nacional de Población.

Castles, S. y M. J. Miller, 2004. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Cámara de Diputados-LIX Legislatura/ Universidad Autónoma de Zacatecas/ Secretaría de Gobernación/ Fundación Colosio/ Miguel Ángel Porrúa.

Child, I. L., 1970. *Italian or American? The Second Generation in Conflict*. Nueva York: Russell & Russell.

Corona, R., 1993. "La migración de mexicanos a los Estados Unidos: cambios en la década de 1980-1990" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 55, No. 1, 1990: Censos y Población en México. México.

CPS, 2015. *Annual Social and Economic Supplement*, the Bureau of the Census for the Bureau of Labor Statistics. U.S. Census Bureau: Washington.

Dash, R. C. 1995. "The First Generation of Mexican Industrial Labor in the U.S. Midwest", *Review of Proletarians of the North: A History of Mexican Industrial Workers in Detroit and the Midwest, 1917-1933*. Estados Unidos: Latin American Perspectives.

De la Peña Rodríguez, A., 2015. *El proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños a la ciudad de México, 2002-2012*. México, Distrito Federal: UNAM.

Dewey, J. 2015. *Hansen effect* [disponible en <http://immigrationtounitedstates.org/540-hansen-effect.html>, consultado el 24 de marzo 2016]

Donato, K.M., and D.S. Massey, 1993. "Effect of the Immigration Reform and Control Act on the Wages of Mexican Migrants". *Social Science Quarterly* 74 (3). University of Texas Press: Wiley.

Durand, J. y D. S. Massey, 2009. *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Miguel Ángel Porrúa/ Universidad Autónoma de Zacatecas.

Durand, J., D. S. Massey y E. A. Parrado, 1999. "The New Era of Mexican Migration in the United States" en *Journal of American History*, Vol. 86 No. 2, Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States as a Case Study: A special issue. Estados Unidos: Oxford University Press.

Durand, J., D. S. Massey y R. M. Zenteno, 2001. "Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes" en *Latin American Research Review*, Vol. 36, No. 1. Latin American Studies Association.

Esser, H., 2006. "¿Requiere la "nueva" inmigración una "nueva" teoría de la integración intergeneracional?", en *Repensando las Migraciones* de A. Portes y J. Dewind. México: INM, Universidad de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.

Farley, R. y R. Alba. 2002. "The New Second Generation in the United States" en *The International Migration Review* 36 (3). Nueva York: Center for Migration Studies of New York.

Gans, H. J., 1979. "Symbolic Ethnicity: The Future of Ethnic Groups in America", *Ethnicand Racial Studies*.

García, I., 2006. "Generaciones sociales y sociológica. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre los hijos de los inmigrantes", en *Migraciones Internacionales* 14.

Garreta Bochaca, J. 2003. *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona: Anthropos.

Giorguli Saucedo, S. y S. Gaspar Olvera, 2008. *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. México: CONAPO.

Giorguli Saucedo, S. y P. Leite, 2010. "La integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005: Experiencia y prospectiva" en *Los Grandes Problemas de México III Migraciones Internacionales* de F. Alba, M. A. Castillo y G. Verduzco. México D.F.: El Colegio de México.

Giorguli Saucedo S., S. Gaspar Olvera y P. Leite, 2007. *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?* México: CONAPO.

Gordon, M. M., 1964. *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion, and National Origins*. Nueva York: Oxford University Press.

García Zamora, R., 2007. “El Programa Tres por Uno de remesas colectivas en México: Lecciones y desafíos” en *Migraciones internacionales*, 4 (1). Tijuana.

Haller, W., 2011. “Dreams Fulfilled, Dreams Shattered: Determinants of Segmented Assimilation in the Second Generation”, *Social Forces*, Vol. 89, Núm. 3. Oxford University Press.

Hansen, M. L., 1938. *The Problem of the Third Generation Immigrant*. Rock Island: Swenson Swedish Immigration Research Center.

Healey, J. F. “Assimilation and Pluralism From Immigrants to White Ethnics” Consultado el día 25 de marzo de 2016 en el sitio [http://www.sagepub.com/sites/default/files/upm-binaries/43865_2.pdf].

Huntington, S. P., 2004. “The Hispanic Challenge”, *Foreign Policy*.

Karjane, D., 2008. “Gender, Race, and Nationality in the Making of Mexican Migrant Labor in the United States”. Estados Unidos: Latin American Perspectives.

Keister, L. A., Vallejo, J. A. y Borelli E. P., 2013. *Mexican American Mobility An Exploration of Wealth Accumulation Trajectories*.

Krogstad, J. M. y J. S. Passel, 2015. 5 Facts about illegal immigration in the U.S. *Pew Research Center*, [en línea] Disponible en < <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/11/19/5-facts-about-illegal-immigration-in-the-u-s/> > [Consultado el 1 de abril de 2016]

Loury, G. C., 1977. “A Dynamic Theory of Racial Income Differences”, *Women Minorities, and Employment Discrimination*, editado por Phyllis A. Wallace y Anette M. LaMond. Lexington: Mass., Heath.

Luthra, R.R. y R. Waldinger, 2010. “Into the Mainstream? Labor Market Outcomes of Mexican-origin Workers”, *The International Migration Review* 44 (4). Nueva York: Center for Migration Studies of New York.

Massey, D. S., et. al, 1991. *Los ausentes. El Proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México, D.F.: Alianza Editorial.

Massey, D. S., Arango, J. et al, 2000. “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación”, *Trabajo*, Vol. 2, núm. 3.

Massey, D. S., et. al, 1991. *Los ausentes. El Proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México, D.F.: Alianza Editorial.

Massey, D. S. y Capoferro, C., 2004. "Measuring Undocumented Migration" en *The International Migration Review*, Vol. 38, No. 3 Conceptual and Methodological Developments in the Study of International Migration. Nueva York: Center for Migration Studies of NY, Inc.

Park, R. E. y E. W. Burgess 1921. *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: *University of Chicago Press*.

Pellegrino, A., 2003. *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Santiago de Chile: CEPAL.

Phillips, J. A., and D. S. Massey, 1999. "The New Labor Market: Immigrants and Wages After IRCA". *Demography* 36 (2). Springer.

Pioré, M., 1979. *Birds of Passage*. Cambridge: Cambridge University Press.

Portes, A. 1996. *The New Second Generation*. Nueva York: Russel Sage Foundation.

Portes, A., Fernández-Kelly, P. y W. Haller, 2006. "La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta", *Migraciones*.

Portes, A. y J. DeWind, 2006. *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, colección Migración. México: INM, Universidad de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.

Portes, A. y R. G. Rumbaut, 2010. *América Inmigrante*. Barcelona: Anthropos.

2011. Legados. *La historia de la segunda generación inmigrante*. México: SEGOB, INM, Miguel Ángel Porrúa.

Portes, A. y M. Zhou, 1993. "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 530, Interminority Affairs in the U.S.: Pluralism at the Crossroads. Sage Publications, Inc. in association with the American Academy of Political and Social Science.

1995. "Divergent Destinies: Immigration, Poverty and Entrepreneurship in the United States", *Poverty, Inequality and the Future of Social Policy* Ed. K. McFate, R. Lawton and W.J. Wilson. Nueva York: Russel Sage Foundation.

Powers, M. y W. Seltzer, 1998. "Occupational status and mobility among undocumented immigrants by gender", *The International migration review*, Vol. 32, No. 1. Nueva York: Center for Migration Studies of New York.

Rodríguez Vignoli, J., 2004. *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*. Santiago de Chile: CEPAL.

Rosenfeld, J. y M. Kleykamp, 2009. "Hispanics and Organized Labor in the United States, 1973 to 2007" *American Sociological Review* 74 (6). Estados Unidos: American Sociological Association.

Retortillo Osuna, A., *et. al.* 2006. "Inmigración y modelos de integración. Entre la asimilación y el multiculturalismo" en *Revista universitaria de ciencias de trabajo* N. 7.

Román, A., 2014. "Salud y asimilación de los migrantes mexicanos en Estados Unidos" en *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana Iberoforum*, Año IX, No. 18 Julio-Diciembre. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana A.C.

Rumbaut, R. G., 1997. "Paradoxes (And Orthodoxies) of Assimilation" *Sociological Perspectives*, Vol. 40 No. 3 Immigration and Incorporation. Sage Publications, Inc.

2004. "Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States", *The International Migration Review*, Vol. 38, No. 3, Conceptual and Methodological Developments in the Study of International Migration. Nueva York: Center for Migration Study of New York.

2006. "Edades, etapas de la vida y cohortes generacionales: Un análisis de las dos primeras generaciones de inmigrantes en Estados Unidos", en *Repensando las Migraciones* de A. Portes y J. Dewind. México: INM, Universidad de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.

Schachter, J., 2001. "Why People Move: Exploring the March 2000 Current Population Survey", *Current Population Reports*. Estados Unidos: U. S. Census Bureau.

Smith, J. P., 2003. "Assimilation Across the Latino Generations". *The American Economic Review* 93. Estados Unidos: American Economic Association.

Telles, E. E. y V. Ortiz, 2008. "Mexican American Culture and Language", *Latino Policy and Issues Brief*. Estados Unidos: UCLA Chicano Studies.

Todaro, M. P., 1976. *Internal Migration in Development Countries*. Geneva: International Labor Office.

Trejo, S. J., 2003. "Intergenerational Progress of Mexican-origin Workers in the U.S. Labor Market", *The Journal of Human Resources* 38 (3). Wisconsin: University of Wisconsin Press.

1997. "Why Do Mexican Americans Earn Low Wages?" *Journal of Political Economy* 105 (6). Estados Unidos.

Trigueros, Paz, *El uso de la Current Populations Survey para el estudio de los inmigrantes. Una visión desde la práctica de investigación social*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Tuirán R. y J. L. Ávila, 2010. "La migración México - Estados Unidos, 1940-2010" *Los Grandes Problemas de México III Migraciones Internacionales* de F. Alba, M. A. Castillo y G. Verduzco. México D.F.: Colegio de México.

USDA, 2014a. “Black farmers up 12 percent since 2007; most live in southern states”, Highlights. https://www.agcensus.usda.gov/Publications/2012/Online_Resources/Highlights/Black_Farmers/Highlights_Black_Farmers.pdf/ Fecha de consulta 3 de noviembre de 2016.

2014b. “Farm demographics U.S. farmers by gender, age, race, ethnicity, and more”, Highlights. https://www.agcensus.usda.gov/Publications/2012/Online_Resources/Highlights/Farm_Demographics/Highlights_Farm_Demographics.pdf/ Fecha de consulta 3 de noviembre de 2016.

Vasquez, J. M., 2010. “*Blurred Borders for Some but not “Others”: Racialization, ‘Flexible Ethnicity’, Gender and Third-Generation Mexican American Identity*”, *Sociological Perspectives*, Vol. 53, No. 1. Sage Publications, Inc.

Vélez Ibañez, C., 1996. *Border Visions: Mexican Cultures of the Southwest United States*. Tucson: University of Arizona Press.

Verduzco, G., 1995. “La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico” en *Estudios sociológicos*, Vol 13, No. 39, Moral Pública. México: El Colegio de México.

Sitios de internet del gobierno de Estados Unidos:

Relativos a Industria:

<http://www.bls.gov/emp/>

Manufactura:

<http://www.census.gov/econ/manufacturing.html>

<http://www.bls.gov/iag/tgs/iag31-33.htm>

Datos construcción:

<http://www.bls.gov/ooh/construction-and-extraction/construction-laborers-and-helpers.htm>

<http://www.bls.gov/ooh/construction-and-extraction/construction-laborers-and-helpers.htm#tab-2>

<https://www.census.gov/econ/construction.html>

Seguros:

<https://gobierno.usa.gov/seguros-de-salud>

Industrias productoras de bienes:

<http://www.bls.gov/iag/tgs/iag06.htm>

Anexos

Cuadros Anexos

Cuadro A1

Datos de la Gráfica 1. Distribución porcentual de la fuerza laboral por edad

<i>Edad</i>	<i>Ira. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos-No Hispanos</i>	<i>Afroestadounidenses</i>
	100%	100%	100%	100%	100%
<i>16 a 19</i>	1.66	9.36	6.01	3.60	3.82
<i>20 a 34</i>	30.51	58.78	43.88	31.32	38.51
<i>35 a 49</i>	45.54	22.74	30.97	31.83	32.30
<i>50 a 64</i>	22.28	9.13	19.15	33.25	25.36

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

Pearson chi2(12) = 2.0e+03 Pr = 0.000

Cuadro A2

Periodo de ingreso y estatus de ciudadanía de la primera generación de mexicanos insertos en la fuerza laboral

<i>Periodo de ingreso a Estados Unidos</i>	<i>100%</i>
<i>Menos de 10 años</i>	13.92
<i>10 años o más</i>	86.08
<i>Ciudadanía</i>	100%
<i>Ciudadano</i>	28.57
<i>No Ciudadano</i>	71.43

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015

Cuadro A3

Características demográficas primera generación de mexicanos inserta en la Fuerza Laboral

<i>Características</i>	Menos de 10 años	10 años o más
<i>Sexo (1)</i>	100%	100%
<i>Hombre</i>	69.06	63.73
<i>Mujer</i>	30.94	36.26
<i>Edad (2)</i>	100%	100%
<i>16 a 19</i>	4.03	1.57
<i>20 a 34</i>	54.53	25.74
<i>35 a 49</i>	30.36	48.08
<i>50 a 64</i>	11.08	24.6
<i>Escolaridad (3)</i>	100%	100%
<i>Nivel menor a preparatoria</i>	47.34	49.89
<i>Nivel Preparatoria</i>	31.37	29.71
<i>Superior a preparatoria</i>	21.29	20.4
<i>N</i>	743	4,590
<i>N</i>	1,096,879	6,780,711

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

1) Pearson chi2(1) = 7.4935 Pr = 0.006

2) Pearson chi2(3) = 278.9268 Pr = 0.000

3) Pearson chi2(2) = 1.5871 Pr = 0.452

Cuadro A4

Medianas de horas trabajadas y salario por hora de la fuerza laboral según industria*

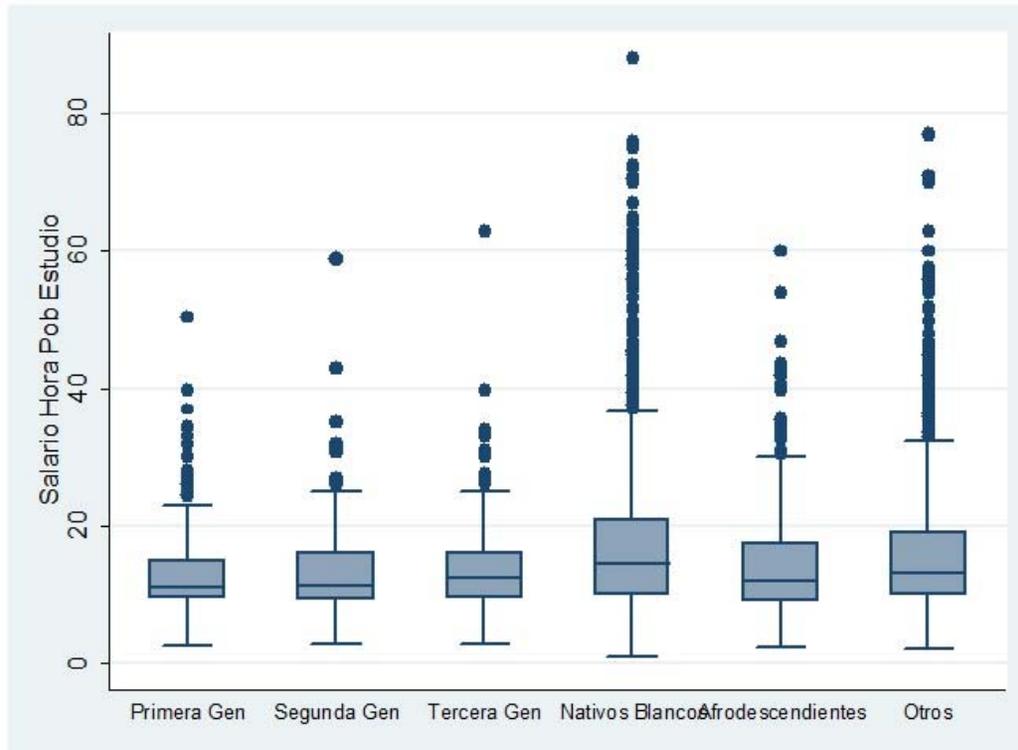
<i>Ocupación</i>	<i>Ira. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos-No Hispanos</i>	<i>AES*</i>
Extracción y Agricultura					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	10	11.42	15	14.5	10
Horas trabajadas por semana					
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
Transformación					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	13	12	14	17.4	15
Horas trabajadas por semana					
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
Servicios de distribución					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	13	10	10.3	11	10
Horas trabajadas por semana					
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
Servicios de Producción					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	15.25	15.9	14.82	14.9	14.67
Horas trabajadas por semana					

<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
Servicios Sociales					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	13	14.1	15	15.9	12.85
Horas trabajadas por semana					
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
Servicios Personales					
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medianas</i>	10	10	10	13	11
Horas trabajadas por semana					
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *AES:
Afroestadounidense

Gráfica A1

Medianas de horas trabajadas y salario por hora de la fuerza laboral según industria*



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *AES: Afroestadounidense **Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación.

Cuadro A5

Medias y medianas de horas trabajadas y salario por hora de la fuerza laboral según ocupación.*

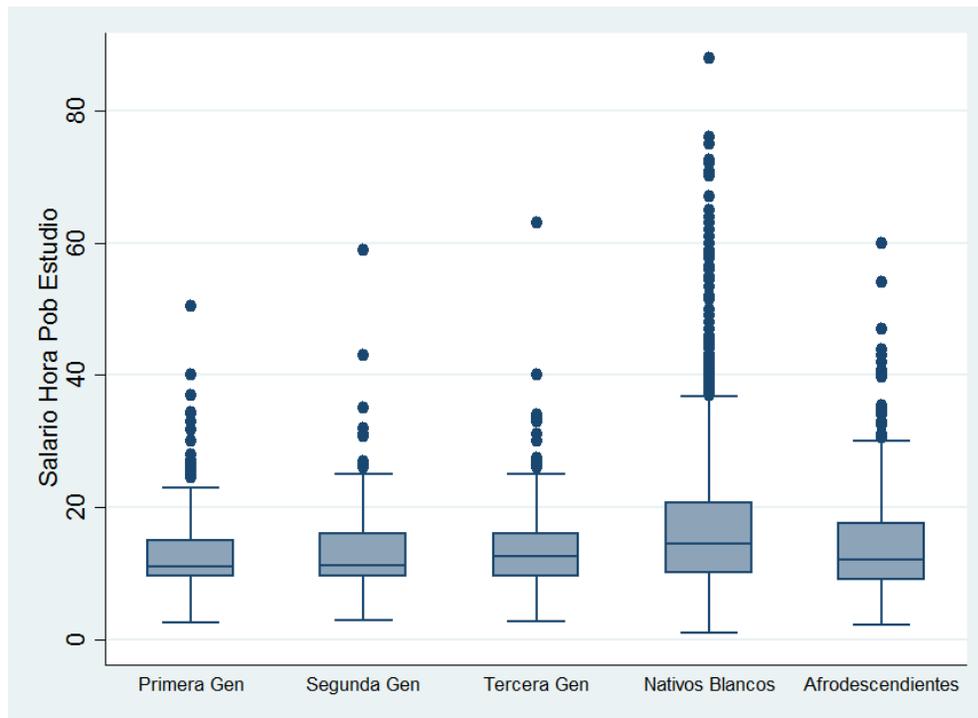
<i>Característica</i>	1ra. Gen. Mx	2da. Gen. Mx	3ra. Gen. Mx	Nativos Blancos- No Hispanos	AES*
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionada</i>					
<i>Horas Trabajadas por semana</i>					
<i>Medias</i>	36.84	36.90	37.82	39.44	38.65
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medias</i>	17.03	18.73	18.05	23.36	20.28
<i>Medianas</i>	15	16.48	15	20	18.85
<i>Obreros y trabajadores especializados</i>					
<i>Horas Trabajadas por semana</i>					
<i>Medias</i>	39.80	37.62	39.69	41.20	37.52
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medias</i>	14.12	13.33	16.26	19.22	15.89
<i>Medianas</i>	13	11	15	17	14
<i>Ocupaciones en servicios</i>					
<i>Horas Trabajadas por semana</i>					
<i>Medias</i>	34.09	31.06	31.81	32.24	33.19
<i>Medianas</i>	40	36	40	38	40
<i>Salario por hora</i>					

<i>Medias</i>	11.12	9.77	10.81	11.91	11.35
<i>Medianas</i>	10	9.5	10	10	10
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>					
<i>Horas Trabajadas por semana</i>					
<i>Medias</i>	37.4	34.97	36.49	39.14	35.61
<i>Medianas</i>	40	40	40	40	40
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medias</i>	13.88	13.72	13.95	15.39	14.18
<i>Medianas</i>	13	12	12.5	13	12
<i>Agricultura, pesca y forestación</i>					
<i>Horas Trabajadas por semana</i>					
<i>Medias</i>	42.79	34.04	27.28	39.31	30.16
<i>Medianas</i>	40	40	35	40	38
<i>Salario por hora</i>					
<i>Medias</i>	9.88	12.33	7.62	11.02	11.875
<i>Medianas</i>	9.75	10	7.62	10.5	11.875

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*AES: Afroestadounidense **Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación.

Gráfica A2

Medianas de horas trabajadas y salario por hora de la fuerza laboral según ocupación.*



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015*Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación.

Cuadro A6

Datos de Gráfica 2. Distribución porcentual de la Fuerza Laboral en Estados Unidos inserta en la rama económica de la transformación, por edad y sexo

<i>Característica</i>	<i>1ra Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. MX</i>	<i>Nativos Blancos- no hispanos</i>	<i>*AES</i>
<i>Edad</i>	100%	100%	100%	100%	100%
<i>16 a 19</i>	0.80	3.19	2.35	1.16	1.19
<i>20 a 34</i>	30.38	60.86	39.85	27.05	30.31
<i>35 a 49</i>	47.39	25.01	36.84	35.41	37.98
<i>50 a 64</i>	21.43	10.95	20.96	36.38	30.51

*Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *AES: Afroestadounidense*

Cuadro A7

Principales ocupaciones de la fuerza laboral en el sector de la transformación

<i>Población de estudio</i>	<i>Principales ocupaciones</i>	
<i>1ra. Generación de Mexicanos</i> <i>Ejecutivos, profesionales y relacionados</i>		
	Diseñadores	
	Ingenieros Eléctricos	
	Técnicos profesionales	
	<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	
		Operativos y trabajos afines
		Carpinteros
	<i>Ocupaciones en servicios</i>	
		Pintores y construcción
		Conserjes y sacristanes
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>		
	Guardias y vigilantes	
	Trabajadores en servicios	
<i>2da. Generación de Mexicanos</i> <i>Ejecutivos, profesionales y relacionados</i>		
	Directivos y funcionarios	
	De oficina y afines	
	Envío y recibimiento	
	<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	
		Diseñadores
		Técnicos Profesionales
	<i>Ocupaciones en servicios</i>	
		Técnicos de prueba
		Operativos y trabajos afines
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>		
	Capataz	
	Electricistas	
<i>Ocupaciones en servicios</i>		
	Guardias y vigilantes	
	Conserjes y sacristanes	
	Trabajo en servicios	
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>		
	De oficina y afines	
	Directivos y funcionarios	
	Envío y recibimiento	

3ra. Generación de Mexicanos	
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionados</i>	
	Técnicos profesionales
	Técnicos de prueba
	Ingenieros mecánicos
<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	
	Operativos y trabajos afines
	Capataz
	Electricistas
<i>Ocupaciones en servicios</i>	
	Conserjes y sacristanes
	Trabajadores en servicios
	Guardias y vigilantes
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>	
	Directores y funcionarios
	De oficina y afines
	Vendedores
Nativos Blancos-No Hispanos	
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionados</i>	
	Técnicos Profesionales
	Técnicos de prueba
	Audidores y contadores
<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	
	Operativos y trabajos afines
	Capataz
	Carpinteros
<i>Ocupaciones en servicios</i>	
	Conserjes y sacristanes
	Guardias y vigilantes
	Trabajadores en servicios
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>	
	Directores y funcionarios
	De oficina y afines
	Vendedores
*AES	
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionados</i>	
	Técnicos Profesionales
	Técnicos de Prueba
	Audidores y contadores

Obreros y trabajadores especializados	Operativos y trabajos afines
	Capataz
	Conductor de tractores
Ocupaciones en servicios	Conserje y sacristanes
	Guardias y vigilantes
	Trabajadores en servicios
Vendedores y trabajadores de oficina	De oficina y afines
	Directores y funcionarios
	Taquígrafos y mecanógrafos

*Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *AES: Afroestadounidense **Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación. Nota: Salario en dólares estadounidenses.*

Cuadro A8

Medianas de horas trabajadas y salario por hora de la fuerza laboral según ocupación en el sector de la transformación.*

<i>Característica</i>	<i>Ejecutivos, profesionales y relacionados</i>	<i>Obreros y trabajadores especializados</i>	<i>Ocupaciones en servicios</i>	<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>
<i>Salario por hora (dólares)</i>	20	15.90	12	15.25
<i>Horas Trabajadas por semana</i>	40	40	40	40

*Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación. Nota: Salario en dólares estadounidenses.*

Cuadro A9

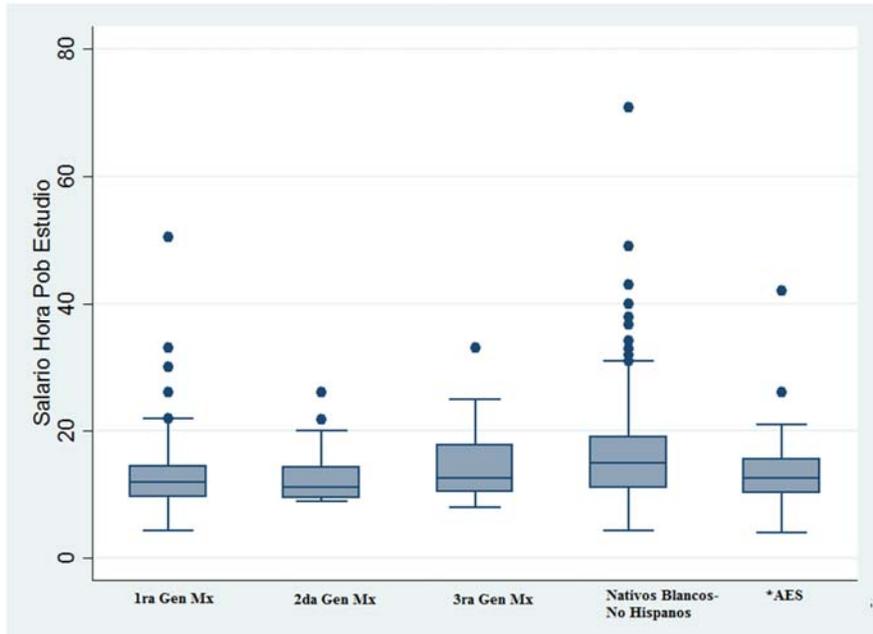
Medias y medianas de salario por hora de la fuerza laboral según ocupación en el sector de la transformación**

<i>Ocupación</i>	<i>1ra. Gen. Mx</i>	<i>2da. Gen. Mx</i>	<i>3ra. Gen. Mx</i>	<i>Nativos Blancos- No Hispanos</i>	<i>AES*</i>	<i>Totales</i>
<i>Ejecutivos, profesionales y relacionada</i>						
<i>Salario por hora</i>						
<i>Medias</i>	15.47	18.30	18.93	23.34	19.32	22.36
<i>Medianas</i>	13.00	16.40	16.00	20.00	16.75	19.25
<i>Obreros y trabajadores especializados</i>						
<i>Salario por hora</i>						
<i>Medias</i>	15.54	13.86	16.95	20.07	16.91	19.19
<i>Medianas</i>	14.23	12.50	15.00	18.00	15.00	17.16
<i>Ocupaciones en servicios</i>						
<i>Salario por hora</i>						
<i>Medias</i>	13.65	13.09	14.57	15.57	14.00	15.05
<i>Medianas</i>	11.50	12.00	13.00	13.75	12.19	13.00
<i>Vendedores y trabajadores de oficina</i>						
<i>Salario por hora</i>						
<i>Medias</i>	15.37	15.59	15.53	17.65	16.94	17.32
<i>Medianas</i>	14.00	14.76	14.00	15.29	14.00	15.00

*Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. *AES: Afroestadounidense **Excluye fuerzas armadas y los no especificados de ocupación. Nota: Salario en dólares estadounidenses y se excluyen ocupaciones relativas a la agricultura y extracción.*

Gráfica A3

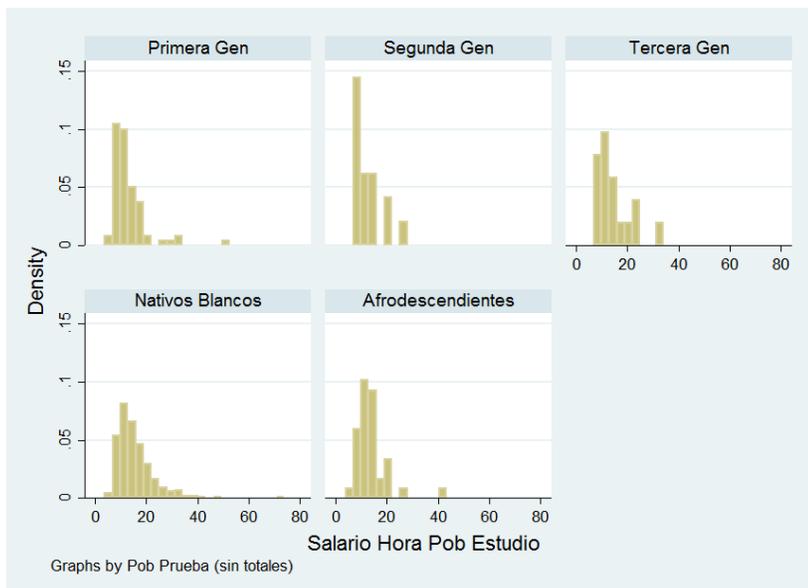
Mediana del salario por hora según edad y nivel educativo: Menor a preparatoria



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*

Gráfico A4

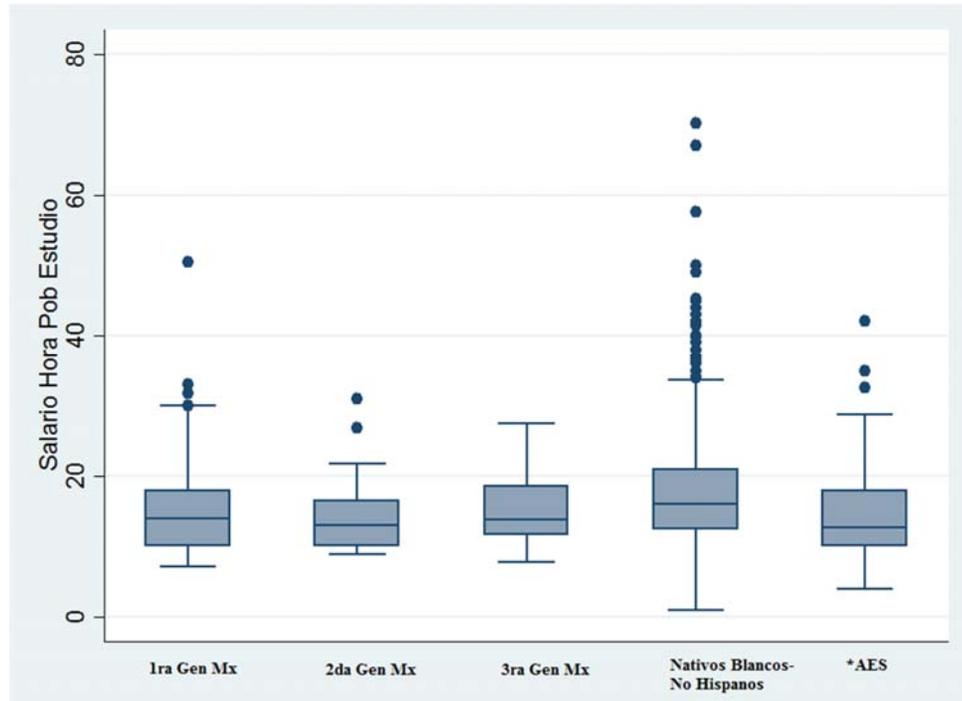
Mediana del salario por hora según edad y nivel educativo: Menor a preparatoria



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*

Gráfico A5

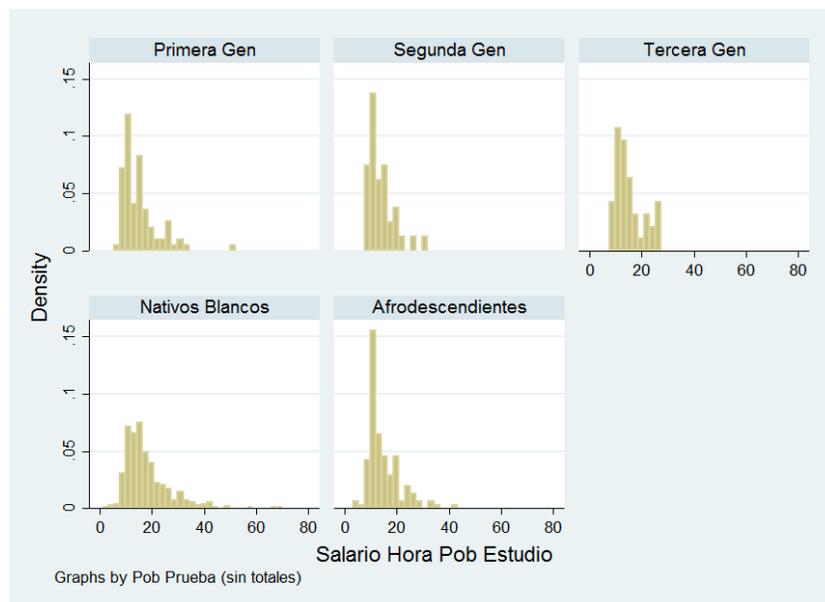
Mediana del salario por hora según edad y nivel educativo: Preparatoria



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*

Gráfico A6

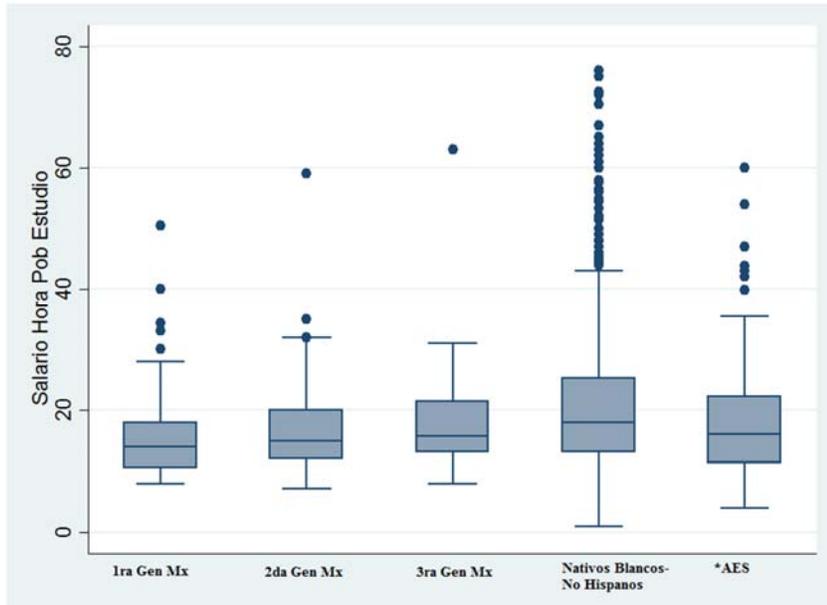
Mediana del salario por hora según edad y nivel educativo: Preparatoria



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*

Gráfico A7

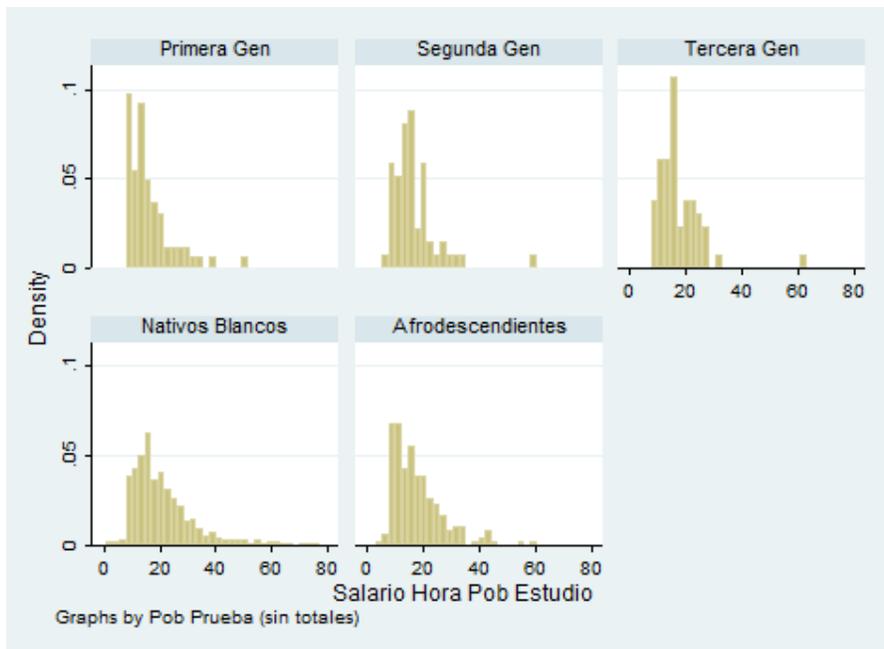
Mediana del salario por hora según edad y nivel educativo: Superior a Preparatoria



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*

Gráfico A8

Mediana del salario por hora según edad y nivel educativo: Superior a Preparatoria



Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.*

Cuadro A10

Resumen de resultados de la prueba Kruskal Wallis (grupo de edad 35-49)

<i>Análisis</i>	<i>Resultados P</i>
<i>Nivel Educativo</i>	
<i>Nivel menor a preparatoria</i>	0.0001*
<i>Nivel Preparatoria</i>	0.0001*
<i>Superior a preparatoria</i>	0.0001*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015. * $\alpha=.05$

Cuadro A11

Resumen de resultados de la prueba Mann-Whitney por Escolaridad: Menor a Preparatoria (grupo de edad 35-49)

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.0000*
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.0000*
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0000*
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.0000*
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.0960
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.1172
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.1008
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.5019
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.4257
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0009*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

* $\alpha=.05$

Cuadro A12

Resumen de resultados de la prueba Mann-Whitney por Escolaridad: Preparatoria (grupo de edad 35-49)

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.0995
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.0895
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0643
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.3409
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.0677
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.0515
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.2141
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.1659
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.5970
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0290*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

* $\alpha=.05$

Cuadro A13

Resumen de resultados de la prueba Mann-Whitney por Escolaridad: Superior a Preparatoria (grupo de edad 35-49)

<i>Contrastes</i>	<i>Resultados</i>
<i>1ra Gen Mx-2da Gen Mx</i>	0.9610
<i>1ra Gen Mx-3ra Gen. Mx</i>	0.9448
<i>1ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.1097
<i>1ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.9638
<i>2da Gen Mx- 3ra Gen Mx</i>	0.8941
<i>2da Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.1089
<i>2da Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.7912
<i>3ra Gen Mx- Nativos Blancos-No Hispanos</i>	0.4747
<i>3ra Gen Mx- Afroestadounidenses</i>	0.2236
<i>Nativos -Blancos No Hispanos y Afroestadounidenses</i>	0.0000*

Fuente: Elaboración propia, con base en la Encuesta Continua de Población, CPS- 2015.

* $\alpha=.05$

Contexto gubernamental

El análisis de tipo sociodemográfico llevado a cabo en esta tesis se enmarca en un contexto social y económico caracterizado por generar políticas y acciones que procuran un mejor rendimiento de los sectores económicos. Con base en la información consultada a través de reportes del Departamento de Trabajo de Estados Unidos (2012), se pretende exponer algunas de las acciones dirigidas a reducir la discriminación, así como garantizar la seguridad en el espacio de trabajo y acceso a beneficios sociales. Si bien la temática puede ser ampliamente discutida y enriquecida con críticas sobre sus planes de acción, este apartado se concentra en señalar algunos aspectos del escenario laboral vistos mediante algunas oficinas especializadas.

- a) Oficina de Programas de Cumplimiento de Contratos Federales (*OFCCP*, por sus siglas en inglés). El Departamento de Trabajo (2012, 2016) indica que esta oficina es la responsable de cumplir con la procuración de la no discriminación por parte de los empleadores, así como la igualdad de oportunidades en el trabajo. A través de ella es posible presentar quejas por discriminación por razones de raza, color, religión, sexo, orientación sexual, identidad de género, origen nacional, discapacidad, entre otros. Se caracteriza también por brindar la información sobre los derechos laborales, leyes, reglamentos y servicios de asistencia técnica en Estados Unidos.
- b) Administración de Salud y Seguridad Ocupacional (*OSHA*, por sus siglas en inglés). El Departamento de Trabajo (2012) señaló a los trabajadores de industrias de alto riesgo, como la construcción, entre los más vulnerables por identificar algunas limitaciones, como barreras idiomáticas o analfabetismo. De este modo, *OSHA* representa el espacio por el que se busca garantizar la seguridad en el trabajo a través del acceso a registros médicos y de exposición, equipo de protección personal y comunicación de peligros.
- c) Administración de Seguridad de Beneficio del empleado (*EBSA*, por sus siglas en inglés) y la Ley de Seguridad de Ingresos de Jubilación (*RISA*). El objetivo de esta administración es difundir información a los beneficiarios de planes sociales sobre los planes disponibles por el Departamento de Trabajo, que como indican sus reportes (DOL, 2015) procuran la protección de beneficios de salud y jubilación. A través de *RISA* (2016) se busca gestionar planes para

el beneficio de los participantes, evitando conflictos de interés, informar sobre operaciones y situaciones financieras de los planes, así como proporcionar la documentación requerida para su cumplimiento.